



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ECONOMÍA

TESIS DE LICENCIATURA:

**El Proyecto Hambre en la comunidad Santa María Yosoyúa, Oax.
¿Un caso de empoderamiento para reducir la pobreza?**

Diana Nicté-Há Sansores Martínez

ASESOR:

Roberto Iván Escalante Semerena



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS:

A Dios.

A mis padres:

Gloria y Víctor
Por su amor infinito e incondicional.
Por ser mis padres y amigos.
Las luces de mi vida.

A mis hermanos:

Pepe, Alex y David:
Mis amigos que me cuidan y muestran siempre su amor.

A mis mejores amigos:

Esme, Wendy, Vero, Maru, Gaby:
Por estar conmigo en mis momentos de mayor luz y oscuridad.
Por compartir la vida.
Chato, Charo, Cris, Mar, Alex, Juan Carlos, Toño:
Por esos momentos increíbles que quedarán siempre en mi corazón.
Los que hoy no están aquí:
Con quienes aprendí el amor de aquí al infinito y de regreso.

A mis maestros:

Roberto Escalante, Luis Miguel Galindo, Horacio Catalán, José Sandoval:
Quienes me enseñaron en las aulas, en los pasillos, en los cubículos, en las charlas. Por
ser mis mentores y abrirme el camino a una visión mayor.

A “El Proyecto Hambre” y “Exis”:

Por haber creído en mí cuando yo no lo hacía. Por mostrarme que puedo elegir y ser
libre. Mi vida no ha sido la misma desde que los conocí.

El Proyecto Hambre en la comunidad Santa María Yosoyúa, Oax. ¿Un caso de empoderamiento para reducir la pobreza?

Introducción.....	i
--------------------------	----------

Capítulo 1

DESARROLLO, POBREZA Y EMPODERAMIENTO

1. 1 Introducción.....	1
1.2 Sobre el desarrollo.....	2
1.3 Sobre la pobreza.....	6
1.4 Sobre Empoderamiento.....	8
1.5 Conclusiones.....	15

Capítulo 2

DOS CAMINOS PARA EL EMPODERAMIENTO

2.1 Introducción.....	17
2. 2 Un intento para el cambio de la realidad objetiva: la Política Social en México desde los años setenta.....	17
2.2.1 Estrategia de la política social en México.....	18
2.2.2. Formación de una política social en México.....	19
2.2.3 Programas de reducción de la pobreza en las políticas sociales.....	22
2. 3 Un intento para el cambio de la realidad subjetiva: transformación de estados de conciencia.....	32
2.3.1 Sobre el Capital Social.....	33
2.3.2 Las Organizaciones de la Sociedad Civil en el Desarrollo Social.....	38
2.4 El Proyecto Hambre en su experiencia mundial	
2.4.1 Objetivo mundial.....	42
2.4.2 El Proyecto Hambre en la India.....	47

2.4.3 El Proyecto Hambre en Bangladesh.....	48
2.4.4 El Proyecto Hambre en África Occidental.....	49
2.5 Conclusiones.....	50

Capítulo 3

IMPACTO DE EL PROYECTO HAMBRE EN EMPODERAMIENTO

3.1 Introducción.....	54
3.2 Metodología para la evidencia empírica.....	56
3.2.1 Método Matching.....	57
3.3 Identificación de impactos.....	58
3.3.1 Diseño de la encuesta.....	59
3.3.2 Descripción del espacio muestral	
3.3.2.1 Características de la comunidad.....	61
3.3.2.2 Características de los individuos entrevistados.....	62
3.4 Elementos de Empoderamiento	
3.4.1 Transformación de la conciencia.....	64
3.4.2 Inclusión y Participación.....	65
3.4.2.1 Percepción de Género en los Participantes Directos.....	66
3.4.2.2 Percepción del género e inclusión de los participantes indirectos.....	69
3.4.2.3 Percepciones de los No Participantes.....	72
3.4.3 Responsabilidad y participación comunitaria.....	73
3.5 Conclusiones.....	80

Capítulo 4

CONCLUSIONES.....	83
--------------------------	-----------

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro i. IDH de México y países seleccionados.....	iii
Cuadro ii. Puntos de referencia para la planeación del desarrollo social.....	iv

Cuadro 1. Características por comunidad en 2000...	62
Cuadro 2. Características por individuo en 2003.....	63
Cuadro 3. Tipo de proyectos en que ha participado.....	75
Cuadro 4. Diferencias de los resultados obtenidos entre el grupo de tratamiento y el grupo de control.....	81

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1.

Está trabajando en proyectos que mejoren sus condiciones de vida.....74

Gráfica 2.

Proyectos en los que ha participado en su comunidad.....74

Gráfica 3.

Forma en que ha participado en los proyectos.....74

Gráfica 4.

Tipo de proyectos en que ha participado.....75

Gráfica 5.

Tiene una visión propia.....76

Gráfica 6.

Tiene confianza en que su futuro será mejor.....76

Gráfica 7.

Autoconfianza.....77

Gráfica 8.

Es autosuficiente.....77

Gráfica 9.

Considera importante su participación en la comunidad.....78

Gráfica 10.

El futuro de su comunidad será mejor.....79

Gráfica 11.

Quién hará que su comunidad esté mejor.....79

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1.

Cuestionario a participantes directos.....87

Anexo 2.

Cuestionario a no participantes.....100

Anexo 3.

Mapas de ubicación geográfica de las comunidades Santa María Yosoyúa y San Mateo
Peñasco en el estado de Oaxaca.....109

BIBLIOGRAFÍA.....110

INTRODUCCIÓN:

LA POBREZA Y EL DESARROLLO HOY¹

En el mundo, según datos del Banco Mundial, de 6.000 millones de habitantes casi la mitad de la población mundial, 2.800 millones de personas, vive con menos de US \$2 diarios y aproximadamente la quinta parte, 1.200 millones, con menos de US \$1 al día². Hubo una caída del número absoluto de personas que viven con menos de US\$1 al día en todos los países en desarrollo, que bajó de 1.500 millones en 1981 a 1.100 millones en 2001; gran parte de este progreso tuvo lugar en el decenio de 1980. Sin embargo, en los países ricos, menos de un niño de 100 no llega a los cinco años de edad, mientras en los países pobres, la quinta parte de los niños no alcanzan esa edad. Por otro lado, en los países ricos menos del 5% de todos los niños menores a cinco años padece malnutrición, mientras en los países pobres es el 50%. En cuestión de ingresos, los primeros 20 países más ricos tienen un nivel de ingreso 37 veces mayor que los 20 países más pobres y fueron en los últimos 40 años cuando se duplicó esta brecha. A diferencia de Asia Oriental, en América Latina, el sur del Sahara en África y Asia meridional se han tenido crecientes niveles de pobres³. Aunque se han hecho algunos avances, la pobreza extrema en el mundo ha disminuido lentamente pero a un ritmo constante. En los años noventa, el porcentaje de personas viviendo en pobreza extrema disminuyó 6 %, del total de población en 1990, 28% era extremadamente pobre, pero en 1999 eran 23%. Entre 1990 y 2001, el número de personas en situación de extrema pobreza se redujo de 1.200 millones a 1.100 millones de personas, mientras que la proporción de pobres bajó del 28% al 21% de la población total⁴.

Por otro lado, en el campo de la medición de la pobreza y el desarrollo se han hecho grandes avances. En 1990, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

¹ Nos interesa en particular los resultados que arrojan los principales estudios que realizan tanto instituciones internacionales, como las nacionales en materia de desarrollo humano, ya que ayudará a entender cuáles han sido los avances, las fortalezas o retrocesos en esta materia. No nos interesa ver qué aproximación sería la mejor en cuanto a las cifras. Sólo nos fijaremos en ellas como una reflexión más o menos fiel de lo que está ocurriendo en nuestro país en materia de bienestar social.

² Informe del Banco Mundial sobre el Desarrollo Mundial 2000/2001.

³ Banco Mundial, 2002.

⁴ Comunicado de prensa No. 2004/309/S, Washington, 23 de abril de 2004, BM.

(PNUD), trató de hacer operativa la propuesta de medir el nivel de vida de los individuos como las capacidades con que cuenta. El resultado de este trabajo, fue el Índice de Desarrollo Humano (IDH) que es un indicador que mide la evolución que ha tenido el desarrollo humano en las sociedades. Se basa principalmente en los avances de Amartya Sen sobre esta materia y mide tres dimensiones del desarrollo humano: longevidad, conocimientos y acceso a recursos. Como indicadores de estos aspectos se toman en cuenta la esperanza de vida al nacer, las tasas de alfabetización y matriculación escolar y el PIB per cápita, respectivamente. El IDH permite hacer mediciones a lo largo del tiempo y comparar resultados con el resto de los países incluidos en el cálculo del IDH mundial. En 2002 el PNUD genera para México El Informe Sobre el Desarrollo Humano y su IDH, en el cual muestra que en 2002 encabeza la lista de países con un nivel de desarrollo humano medio, es decir, un IDH de 0.79, colocándolo en el lugar 55 y comparable con países como Cuba, Letonia y Barbuda.

Cuadro i

CUADRO 1.1 IDH de México y países seleccionados								
AÑO DEL INFORME	1999		2000		2001		2002	
PAÍS	POSICIÓN	IDH	POSICIÓN	IDH	POSICIÓN	IDH	POSICIÓN	IDH
Noruega	2	0.927	2	0.934	1	0.939	1	0.942
Suecia	6	0.923	6	0.926	4	0.936	2	0.941
Canadá	1	0.932	1	0.935	3	0.936	3	0.940
Estados Unidos	3	0.927	3	0.929	6	0.934	6	0.939
Irlanda	20	0.900	18	0.907	18	0.916	18	0.925
España	21	0.894	21	0.899	21	0.908	21	0.913
Hong Kong-China (RAE)	24	0.880	26	0.872	24	0.880	23	0.888
Grecia	27	0.867	25	0.875	23	0.881	24	0.885
Singapur	22	0.888	24	0.881	26	0.876	25	0.885
Corea, República de	30	0.852	31	0.854	27	0.875	27	0.882
Portugal	28	0.858	28	0.864	28	0.874	28	0.880
República Checa	36	0.833	34	0.843	33	0.844	33	0.849
Hungría	47	0.795	43	0.817	36	0.829	35	0.835
Polonia	44	0.802	44	0.814	38	0.828	37	0.833
MÉXICO	50	0.786	55	0.784	51	0.790	54	0.796
Cuba	58	0.765	56	0.783	-	-	55	0.795
Bulgaria	63	0.758	60	0.772	57	0.772	62	0.779
Turquía	86	0.728	85	0.732	82	0.735	85	0.742
Indonesia	105	0.681	109	0.670	102	0.677	110	0.684
India	132	0.545	128	0.563	115	0.571	124	0.577
Camerún	134	0.536	134	0.528	125	0.506	135	0.512
Burundi	170	0.324	170	0.321	160	0.309	171	0.313
Níger	173	0.298	173	0.293	161	0.274	172	0.277
Sierra Leona	174	0.254	174	0.252	162	0.258	173	0.275

Fuente: PNUD 1999, 2000, 2001 y 2002.
Nota: Las posiciones que se presentan se refieren a los ordenamientos relativos del país en la clasificación mundial del año correspondiente, cabe señalar que cada IDH presentado se calcula con datos de dos años anteriores, así el IDH 2002 se ha calculado con datos de 2000, el de 2001 con datos de 1999, etc.

Fuente: www.undp.org.mx

Este índice ha mejorado para 2004 al estimarse en 0.821 y posicionar a México en el lugar 53⁵. Sin embargo, al interior del país, como lo expresa el Informe, todavía existen profundas diferencias regionales en materia de desarrollo humano. El noreste es la zona con IDH más alto, mientras que la región sur cuenta con el IDH más bajo. En el análisis temporal, el IDH de México ha tenido un mayor crecimiento entre 1950 y 1990, al pasar de 0.48 a 0.78, pero que a partir de esta fecha, los cambios fueron menores. Esta diferencia se explica, según Hernández, et al (2003)⁶, porque en el primer periodo hubo una expansión importante en la cobertura de los servicios educativos y de salud que

⁵ Informe sobre Desarrollo Humano 2006, BM.

⁶ SEDESOL, 2003.

aumentaron la esperanza de vida, mientras que en el segundo, este lento aumento del IDH refleja que conforme se expande el acceso y cobertura de estos servicios, las ganancias incrementales se reducen. Hay diferencias significativas en el nivel regional y en las tres dimensiones que considera el IDH (esperanza de vida, escolaridad y PIB per cápita). Por ello, el Informe divide al país en 6 regiones importantes que tienen ciertas características que las agregan.

Región sur: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán, donde las tres dimensiones muestran el menor nivel con respecto a las demás regiones.

Región noreste: Coahuila, Chihuahua, Durango, Nuevo León y Tamaulipas, donde el IDH logra el mayor IDH del país y también el Producto Interno Bruto más alto (sin incluir el D.F.).

Región centro: Hidalgo, México, Morelos, Puebla y Tlaxcala obtiene el segundo lugar en el IDH.

Región noroeste: Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora le sigue a la región centro, y sólo es superior a ésta en el área de la educación.

Región occidente: Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas, se encuentran en el penúltimo lugar, sólo por arriba de la región sur.

El **Distrito Federal** es el que logra el IDH más alto, en la esperanza de vida, el nivel de escolaridad y PIB per cápita.

Las disparidades son abismales, mientras el Distrito Federal y Monterrey tienen un desarrollo humano comparable con países desarrollados, los estados con más bajo nivel de desarrollo humano en el país, Chiapas y después Oaxaca y Guerrero, tienen un desarrollo humano parecido a El Salvador, República Dominicana, Irán y Kirgistán. Unos de los indicadores que mencionaremos, para ilustrar también estas disparidades son el caso de la desigualdad de oportunidades en la educación, observada ente sexos, regiones y sectores, ya que 67% de los jóvenes en la edad de 15 años de las áreas rurales terminan la primaria, mientras que en las áreas urbanas lo hacen el 90%. Por otro lado,

la población de 20 años de edad en el decil de mayor ingreso termina la educación secundaria en una proporción de 68% y en los cuatro deciles de menor ingreso, lo hacen sólo el 10%. Sólo en el caso de la esperanza de vida, los estados se mantienen aproximadamente en el mismo nivel, alrededor de 72 años⁷, pero en el caso de los hombres y las mujeres la diferencia es notable⁸.

Paralelamente a lo anterior, se nota un proceso de convergencia del IDH entre los estados entre 1950 y 2000, así como de los indicadores de esperanza de vida, educación, y PIB per cápita, sólo que en este último de 1980 a 2000 se observa más bien una divergencia, que de seguir, representaría un gran obstáculo para los esfuerzos de disminuir las desigualdades. Esta divergencia se atribuye a que en algunas regiones, los procesos de apertura comercial no han sido un factor de crecimiento por la falta de un buen funcionamiento de los mercados y la asignación de bienes públicos⁹.

México, al igual que muchos de los países de América Latina, tiene una distribución de la riqueza muy desigual que incluso llega a ser mayor que la que tienen los países más pobres como Kenia, Nigeria y Bangladesh. Con referencia al nivel del PIB, nuestro país tiene un Índice de Gini de 0.52 en 1996, y debiera estar en posiciones comparables con España y Corea del Sur, cuyo Índice de Gini está por debajo, en 0.33 y 0.32, respectivamente. Para 1992-2002, la distribución del ingreso no tuvo importantes cambios, el decil de mayor ingreso percibía el 35% del ingreso anual, mientras el decil más pobre, recibía sólo el 1.6%¹⁰.

Por otro lado, la medición de la pobreza ha sido un trabajo intelectual que ha tenido una evolución. Ante las diferencias metodológicas de cómo medirla, en México, se han hecho también una serie de estudios por parte de los investigadores encaminados a establecer la situación en la que se encuentra con respecto a este fundamental asunto del desarrollo que es la pobreza¹¹. La Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) comisiona a

⁷ Indicador que es notablemente más alto en las mujeres de 75.7 años que en los hombres con 69.7 años. Datos del PNUD para 2000.

⁸ Reimers, 2000, citado en Hernández, et al, 2003.

⁹ Para un análisis de este proceso, ver Hernández, et al, 2003.

¹⁰ INEGI, datos tomados de Hernández, et al, 2003.

¹¹ Puede consultarse autores como Miguel Székely, Enrique Hernández Laos, Julio Boltvinik, entre otros.

un grupo de especialistas, conformados en el Comité Técnico de Medición de la Pobreza, la tarea de establecer la metodología que oficialmente medirá la pobreza en México. El documento que reporta su estado actual establece que la pobreza en México se divide en tres aspectos esquematizados en el siguiente cuadro.

Cuadro ii

Puntos de referencia para la planeación del desarrollo social			
<i>(con base en la información estadística 2000)</i>			
Proporción del total de hogares e individuos	Tipo de pobreza	Pesos por persona por día	
		Urbano	Rural
Hogares 45.9% Personas 53.7%	<i>Pobreza de patrimonio</i> Proporción de hogares cuyo ingreso por persona es menor al necesario para cubrir el patrón de consumo básico de alimentación, vestido, calzado, vivienda, salud, transporte público y educación	41.8	28.1
Hogares 25.3% Personas 31.9%	<i>Pobreza de capacidades</i> Proporción de hogares cuyo ingreso por persona es menor al necesario para cubrir el patrón de consumo básico de alimentación, salud y educación	24.7	18.9
Hogares 18.6% Personas 24.2%	<i>Pobreza alimentaria</i> Proporción de hogares cuyo ingreso por persona es menor al necesario para cubrir las necesidades de alimentación, correspondientes a los requerimientos establecidos en la canasta alimentaria de INEGI-CEPAL	20.9	15.4

Fuente: Comité Técnico para la Medición de la Pobreza (2002) Sedesol, Medición de la Pobreza, Documentos de Investigación, Julio 2002

Según las cifras de la ENIGH 2002, la pobreza alimentaria, de capacidades y de patrimonio, se había reducido entre 2000 y 2002 en 16.1%, 16.9% y 3.7%, respectivamente. Hernández, et al (2003) expone cuatro factores que explican esta reducción en un proceso de desaceleración de la economía: reducción de la inflación, crecimiento del salario real promedio, la ampliación de los programas sociales focalizados hacia la población más pobre y por último al aumento de las remesas internacionales.

Posteriormente, en 2004, el Banco Mundial publica por primera vez un informe sobre la pobreza en México, donde expresa que durante 1994-1995, la crisis constituyó un retroceso ya que entre 1996 y 2002 la pobreza extrema decreció de 37% a 20%, mínimamente inferior al nivel en que se encontraba antes de la crisis de 1994, 21%. Además, entre 4% y 9% de la población todavía vive con menos de US\$1 al día¹². Según este informe, en cuestión de desigualdad es contracíclica y hemos estado en promedios altos en América Latina, pero en 2002 nos colocamos cercanamente por debajo de este promedio. En la crisis de 1994 la desigualdad disminuyó, pero aumentó con la recuperación lograda entre 1996 y 2000, pero entre 2000 y 2003, cuando la economía sufre un estancamiento, se reduce también. Entre 2000 y 2002, la pobreza extrema disminuyó de 24.2% a 20.3% y la pobreza moderada de 53.7% a 51.7%. Además el 65% de la población en extrema pobreza se ubica en el área rural, sobre todo, en la población indígena y un 25% en el área rural de los estados del centro del país. Según este informe, los programas sociales como Contigo, Oportunidades y El Seguro Popular, han tenido impactos positivos sobre población más pobre permitiéndole mejores ingresos, servicios y nivel educativo. En 2002 a nivel nacional el 50% de la población en el país vivía en estado de pobreza, aproximadamente 20% en pobreza extrema y el acceso a los servicios básicos de agua, saneamiento y electricidad fue de 90, 80 y 98 %, respectivamente.

En relación al acceso a servicios básicos, el Informe nos presenta entre 2000 y 2002 que la población urbana en extrema pobreza tuvo un aumento en el acceso a agua potable de 38% a 58%, los servicios sanitarios sólo crecieron de 22% a 26% y la electricidad aumentó su cobertura de 63% a 90%. Por otro lado, desde mitad de la década de los noventa, el gasto social ha aumentado paulatinamente, el gasto en los programas para los pobres en 2004 son un 1.3% del PIB, que se distingue de 1990, cuando esta cifra representaba 0.7%. Pero por otro lado, reconoce que la economía ha tenido un lento crecimiento y se requiere concretar las reformas estructurales como la fiscal para poder incrementar los montos destinados a programas como éstos. Adicionalmente propone que disminuyan los subsidios a las tarifas eléctricas, que tenía un beneficio sesgado a población con mayores ingresos; reformar la forma como se cobra del Impuesto al

¹² Línea que se usa en algunos de los países más pobres del mundo.

Valor Agregado (IVA); que los estados rindan cuentas del manejo de los recursos y se mejore la forma en que se distribuyen los ingresos entre éstos.

Estas cifras expresan que existe todavía una situación sobre la pobreza, la desigualdad y el desarrollo que nuestro país requiere superar. Para esto han sido creados los programas sociales en México pero, ¿es esta la manera más estratégica de abordarla? Es dentro de esta problemática donde se inscribe el interés de esta tesis. Es la búsqueda de un camino que nos lleve a lograr un bienestar social aceptable en nuestro país, donde cada individuo la tenga asegurada por el hecho de nacer en él, unas libertades y un nivel de vida que le permita desarrollar su potencial. El empoderamiento es una manera de ver la falta de desarrollo de la sociedad. Se requiere que los países busquen no sólo el incremento de sus ingresos per cápita y de otros indicadores aproximados al bienestar que tradicionalmente se usan. Hoy más que nunca se entiende que el desarrollo es más que esto, que el objetivo de cualquier sociedad sea asegurar la libertad y el poder de cada ser humano. Es esta manera de ver el desarrollo la que está en la base de este trabajo. El empoderamiento surge como ese medio y ese fin para que los individuos vivan las vidas que desean llevar, de acuerdo a sus propios valores y su propia visión. El empoderamiento es un proceso que no se limita a un tipo de individuos. En general existe, sobre todo en países como México, una falta de poder y libertad de los individuos para lograr llevar vidas más seguras, sanas y de mayor realización personal. El empoderamiento es la búsqueda de devolverle o incrementar ese poder a individuos que viven o no bajo la marginación y la desigualdad social. Esta tesis busca proveer un enfoque para abordar esta problemática, tratando de encontrar evidencias de sus posibles alcances. Nuestro mayor reto fue poder traducir toda esta inquietud hacia resultados más depurados que nos pudieran dar cuenta de lo que la evidencia sostenía. Ha sido un proceso que no ha sido fácil, pero que ha enriquecido nuestro modo de ver el mundo.

En particular nos interesa conocer si existe alguna evidencia sobre los resultados de empoderamiento de una organización de la sociedad civil llamada El Proyecto Hambre. Esta organización tiene una forma muy particular de trabajar con las personas que se involucran en sus programas. Su trabajo se concentra en un programa reeducativo, que busca transformar la conciencia de los individuos para que se generen como líderes del

cambio social a través de la construcción de una visión, asumiendo un compromiso y realizando las acciones congruentes con él.

La estructura de este trabajo obedece a un enfoque que va de lo general a lo particular. En el capítulo 1 exponemos el marco teórico de la tesis. Aborda la perspectiva del desarrollo del premio nobel de economía Amartya Sen que sugiere que el desarrollo se entienda como la libertad de un individuo para poder realizar la vida que él desea tener, y que la sociedad se comprometiera a otorgarle esa libertad a los individuos. También se aborda en esta parte de la tesis cuál es la concepción de la pobreza en la que se inscribe nuestro trabajo y del término *empowerment*¹³ que es entendido como proveer al individuo de las herramientas necesarias para poder llevar la vida que quiere llevar, tener autoestima y poder participar en las decisiones que afectan su vida, como la participación en la comunidad a la que pertenece.

En el capítulo 2 se presenta dos enfoques para abordar el enfoque del empoderamiento. Uno es a través del cambio sobre la realidad objetiva, entendida como el cambio palpable en las cosas y por otro lado el cambio sobre la realidad subjetiva, realizada por medio del cambio de la conciencia del individuo. Para el primer cambio se aborda la estrategia utilizada en la política social de los gobiernos desde los años setentas hasta 2006. Abordamos también el proceso de empoderamiento por medio del cambio de la realidad subjetiva, a través de la conciencia del individuo, de su participación activa y la creación de redes que constituyen el capital social. Para esto último, incluimos el trabajo de la organización de El Proyecto Hambre a nivel mundial como un ejemplo específico del esfuerzo por un cambio en esta realidad subjetiva.

El capítulo 3 expone lo que es la organización El Proyecto Hambre, los objetivos que persigue, su presencia en el mundo (profundizar con ejemplos, entrevistas) y sus resultados en la encuesta piloto realizada para medir el impacto que ha tenido en su población participante a nivel nacional y de la pequeña comunidad de Oaxaca. En esta parte damos cuenta de las dificultades a las que se enfrenta en su tarea: la resignación, la cultura de paternalismo, etc.

¹³ En español usualmente se traduce como empoderamiento pero la palabra adecuada es apoderamiento.

Por último, el capítulo 4 presenta las conclusiones de esta tesis. Se discute como se confrontan los resultados de la encuesta con la teoría del Desarrollo como libertad y el empoderamiento, así como las deficiencias que se tienen.

Capítulo 1

DESARROLLO, POBREZA Y EMPODERAMIENTO

1. 1 Introducción

En la economía moderna (que es la Economía Neoclásica) se nos enseña que en las motivaciones detrás del comportamiento individual existe un proceso de racionalización¹, donde todos los individuos o consumidores buscamos nuestro propio interés y maximizamos utilidades o beneficios. Sin embargo, esta perspectiva no toma en cuenta que existen dos caras de la moneda (e incluso más de dos) en donde ésta es sólo una de las interpretaciones, que Smith nos hereda con extensos argumentos pero que él mismo reconoce otras más². Están además las motivaciones de los individuos de actuar por medio de compromiso, lealtad de grupo o de ciertos principios contenidos en el grupo social (Sen, 1995). Incluso el descubrimiento de equilibrios cooperativos por John Nash rebate la implicación que tiene la perspectiva de actuar de manera egoísta sobre el bienestar social. Sin embargo, no es por medio del egoísmo que generaremos asignaciones de equilibrio en la economía que resultarán en un mayor bienestar social. Nash nos dice que si se incorpora en las decisiones individuales no sólo su interés sino el interés del grupo social al que se pertenece, se llegará a una asignación de mayor bienestar, ya que de lo contrario, si cada individuo piensa de manera individual se estarán bloqueando y no se llegará al equilibrio de mayor bienestar social. Esta idea que revolucionó el enfoque en el campo de la economía ha tenido muchas aplicaciones en varios problemas de elección social. Es esta argumentación la que está detrás como fundamento económico de lo que trata este trabajo y es este capítulo el que la expone.

¹ Para una discusión más amplia sobre la racionalidad están las obras de John Rawls y Robert Nozick, así como los escritos de John Elster.

² Sen revisa ampliamente este argumento en su obra *Rational Fools*

1.2 Sobre el desarrollo

El desarrollo ha sido un tema que se encuentra ampliamente discutido en la literatura económica.³ En general, en los últimos quince años la perspectiva del desarrollo ha cambiado, los nuevos abordajes teóricos y la discusión en esta materia han dado un giro sustancial. Las evidencias y la producción de información necesaria para el análisis se han incrementado y mejorado. La visión del desarrollo era muy limitada, pero sobre todo, a partir de los noventas, la investigación empieza a centrarse en el papel que tienen las instituciones para el desarrollo y se empieza a reconocer que la cohesión social es una pieza principal para las políticas⁴.

El objetivo de este capítulo es exponer las ideas desarrolladas por Amartya Sen en su libro *Development as Freedom*⁵, que han sido determinantes para ampliar la visión de lo que es el desarrollo y donde el enfoque se centra en la libertad fundamental del individuo para moldear su propia vida como fin del desarrollo. En esta perspectiva económica, que no es nueva⁶, Sen la logra expresar más elaboradamente y nos hace comprender que en el proceso de desarrollo no basta plantear como objetivo básico la maximización de la renta, ésta puede ser simplemente un medio para lograr otros fines que buscan los individuos. No niega la relación positiva que existe entre el incremento de la renta y la disminución de la pobreza⁷, pero la cuestión más importante es el enfoque del desarrollo. De acuerdo a Sen, el desarrollo es la expansión de las libertades de un individuo, así más que exclusivamente buscar el crecimiento económico del país, el desarrollo debe centrarse sobre el mejoramiento de las vidas que llevamos y de las libertades que gozamos. Pero

3 Según A. Sen desde Aristóteles, pasando por William Petty, François Quesnay, Antoine-Laurent Lavoisier, Adam Smith, Karl Marx y toda una larga lista de destacados teóricos de la economía.

4 Stern, Nicholas, 2002, *Una estrategia para el desarrollo*, Banco Mundial.

5 Amartya Sen, Premio Nobel de Economía en 1998, ha abordado en sus escritos estudios interesantes sobre la pobreza, las hambrunas, la inequidad y los fundamentos de teoría económica, entre los más importantes.

6 La necesidad de estudiar la valoración de las oportunidades que tienen los individuos para llevar una buena vida y lo que influye en ésta, fue una de las inquietudes que provoca el surgimiento de la economía.

⁷ Para una buena evidencia de esto ver Dollar, 2001.

como Sen mismo reconoce, estas libertades no son fundamentalmente un fin del desarrollo, están también entre sus principales medios de modo que distingue que la expansión de la libertad es el fin primordial y el medio principal del desarrollo.

Esto significa que la libertad tiene un “papel constitutivo” y un “papel instrumental” en el desarrollo. El papel constitutivo se entiende como la importancia que tienen las libertades fundamentales en el crecimiento de nuestra vida humana y el papel instrumental se refiere a la forma en que contribuyen los diferentes tipos de derechos y oportunidades para expandir la libertad de los individuos. Entre las libertades constitutivas están las capacidades elementales como el evitar privaciones tales como la desnutrición, la inanición, la morbilidad evitable y la mortalidad prematura, la capacidad de leer, escribir y calcular o la libertad de expresión y la participación política. Esto no rechaza el papel que tiene la renta para posibilitar el disfrute de mayor libertad. Sin duda la mayor renta nos podrá proporcionar una serie de oportunidades para nuestras vidas⁸, pero lo que se argumenta es que tiene un papel instrumental en el desarrollo. Entre las libertades instrumentales del desarrollo, Sen identifica cinco tipos, éstas son:

1. *Libertades políticas*: comprenden los derechos políticos que acompañan a las democracias en el sentido más amplio. Se refiere a las oportunidades que tienen las personas para decidir sobre quién y con qué principios los ha de gobernar; la posibilidad de dialogar, disentir y criticar en el espacio político, así como el derecho al voto y de participar en la selección del poder legislativo y ejecutivo.

2. *Facilidades económicas*: trata sobre la oportunidad de los individuos de utilizar los recursos económicos para consumir, producir o realizar intercambios. Aquí el papel de la renta, el funcionamiento de los mercados, las condiciones de intercambio y los precios relativos cobran importancia, así como la forma en que se distribuyen.

⁸ Entre la variada literatura que sostiene esto, puede verse el estudio de Dollar y Kraay, “Growth is Good for the Poor”, 2001 y de N. Stern “A Strategy for Development”, 2002.

3. *Oportunidades sociales*: se refieren a los sistemas educativos, sanitarios, etc., que no sólo lleva a vivir sanamente y evitar la morbilidad evitable y la muerte prematura, sino también permite participar más y eficazmente en las actividades económicas y políticas.

4. *Garantías de transparencia*: trata acerca del necesario grado de confianza para que la sociedad funcione. Los individuos esperan un cierto nivel de franqueza para interrelacionarse. Es una garantía que se requiere para la prevención de la corrupción, la irresponsabilidad financiera y de tratos sucios.

5. *Seguridad de protección*: abarca mecanismos institucionales fijos que proporcionen una red de protección social para que las personas involucradas no lleguen a los extremos de la miseria, el hambre y la inanición.

Cada una de estas libertades ayuda a avanzar en la capacidad general de una persona. Sen sugiere que la política pública que fomente las capacidades humanas y las libertades sustantivas, en general, podría trabajar a través de la promoción de estas libertades distintas pero interrelacionadas. Sin embargo, los individuos no deben ser vistos como depositarios de programas inteligentes del desarrollo, también han de participar en las decisiones que afecten sus vidas.

Así, la concepción de la libertad en esta perspectiva encarna tanto los procesos que permiten tener libertad de acción y decisión como las oportunidades que de acuerdo a nuestras condiciones personales y sociales efectivamente tenemos. Son estos dos aspectos los que diferencian esta perspectiva del desarrollo de la que se centra en el crecimiento de la renta *per cápita*. No es posible enfocar la atención del desarrollo en los resultados como la maximización de la producción, el ingreso y el consumo, dado que la libertad abarca tanto los procesos como las oportunidades para tomar decisiones y lograr resultados. Algunos procesos deberán considerarse no sólo como medios del desarrollo, también se habrán de identificar como partes constitutivas de los fines del desarrollo,

tales como la participación en los cambios políticos y en la exigencia de la rendición de cuentas de los gobiernos. Además de esto, mayores oportunidades permiten a los individuos lograr ciertos resultados planteados, como es el caso de la renta, la cual que permite obtener mayores oportunidades de transacción de bienes y servicios para el goce de un mejor nivel de vida. El problema es que la renta en sí misma no es un indicador suficiente para medir las libertades que disfruta un individuo, como la de saber leer, estar bien nutrido o participar en las decisiones políticas que afectan su vida.

En este esquema del desarrollo como libertad se atiende de manera especial la expansión de las capacidades personales para llevar la vida que valoramos. Pero es importante reparar en el detalle de que no sólo se pueden fomentar estas capacidades a través de una serie de medidas sino que el verdadero uso que le damos a dichas capacidades pueden tener una extraordinaria influencia en el destino de estas medidas, es decir, que no existe una relación causal unilateral, ambas se retroalimentan.

De acuerdo a esto, el éxito de un país habría que evaluarse en función de las libertades fundamentales que disfrutan sus habitantes. El incremento en la “agencia”⁹ del individuo fomenta su capacidad para ayudarse a sí mismo y para influir en su mundo.

La responsabilidad social en el desarrollo

Un elemento fundamental para nuestro análisis es la tesis de Sen sobre la responsabilidad individual y social sobre el desarrollo:

“...son los propios individuos los que deben asumir la responsabilidad del desarrollo y de la transformación del mundo en el que viven. No hay que ser piadoso o impío para aceptar esta relación básica. Como personas que vivimos –en un sentido amplio- juntas, no podemos evitar la

⁹ En la perspectiva de Sen, agencia se usa en el sentido de que la persona actúa y causa cambios y cuyos logros han de ser tasados de acuerdo a la propia persona en independencia de creencias externas.

idea de que los terribles problemas que vemos a nuestro alrededor son intrínsecamente problemas nuestros. Son responsabilidad nuestra, con independencia de que también lo sean o no de otros.”¹⁰

Sabemos que cada individuo es responsable de sí mismo, pero esa responsabilidad es asumida en menor o mayor grado en función de las libertades que goza el individuo y que le permiten tomar conciencia. Las personas pueden sufrir carencias y tener mermado no sólo su bienestar, sino también la capacidad de llevar una vida responsable, que sólo es posible al disfrutar de ciertas libertades básicas. De modo que la responsabilidad exige libertad. La relación entre una y otra es doble: sin la libertad fundamental y la capacidad para hacer algo, cualquier persona no podrá ser responsable. El tener la libertad y la capacidad fundamentales para llevar a cabo algún proyecto permite a una persona decidir entre realizarlo o no y eso le implica una responsabilidad individual. La libertad es una condición necesaria y suficiente para tomar responsabilidad. Pero

“la sociedad no tiene por qué comprometerse a defender la libertad individual sólo a través del Estado, sino también a través de otras instituciones: las organizaciones políticas y sociales, las organizaciones ciudadanas, los organismos no gubernamentales de distintos tipos, los medios de comunicación y otros medios de información y comunicación públicas, así como las instituciones que permiten que funcionen los mercados y las relaciones contractuales.”¹¹

Cualquier persona adulta debe encargarse de su bienestar y decidir la forma de utilizar sus capacidades. Pero las capacidades que tiene en realidad una persona depende de ciertos factores como la naturaleza de las instituciones sociales. Ejemplo de ello es una persona que vive en la calle no se hace responsable de su bienestar ni puede decidir como utilizar sus capacidades porque carece de las libertades fundamentales que le permitan al menos darse cuenta que es responsable de sí mismo. En cuanto a esto, el Estado y la sociedad no pueden evadir esta responsabilidad.

¹⁰ Sen, A., *Development as Freedom*, Anchor Books, New York, 1999, p. 282

¹¹ Sen, A., Op. Cit., p. 284

1.3 Sobre la pobreza

Bajo este enfoque, la pobreza es entendida como la privación de capacidades básicas y no únicamente como la falta de ingresos. Pero como hemos dicho antes, no se niega que esta falta de ingresos pueda ser la causa de la pobreza. Sin duda, carecer de ingreso llevaría a una persona a privarse de capacidades básicas y a padecer la pobreza. Pero este enfoque de la pobreza basada en la carencia de capacidades va más allá que esta creencia sobre la renta. Centra la atención en las privaciones que son *intrínsecamente* importantes en lugar de las privaciones *instrumentalmente* importantes como la renta.

Distingue además el hecho de que existen otros factores que influyen en la privación de capacidades además de la carencia de ingresos ya que ésta no es la única forma de generar capacidades. La relación entre la falta de renta y las capacidades tiene variaciones en función de la comunidad, familia o individuo de que se trate¹². Muchas veces estas variaciones hacen que la perspectiva basada en la renta subestime la medida de pobreza.

La perspectiva sobre las capacidades nos provee una mejor comprensión de la naturaleza y las causas de la pobreza al enfocar la atención en los fines que las personas tienen razones de perseguir y en las libertades requeridas para alcanzarlos. Existe una conexión con la perspectiva de la renta, ya que la persona que disfrute de mayores libertades y capacidades podrá lograr el incremento de su renta con mayor ventaja que la que disfrute de un nivel menor. Una definición de la pobreza pertinente con este enfoque es

“un estado de carencia que impide a los individuos alcanzar niveles de vida socialmente aceptables. Las personas pobres, en su conjunto, son individuos carentes de bienes materiales y simbólicos (servicios, ingresos, oportunidades, autonomía, autoestima, poder, etc.) lo que impide

¹² Sen ilustra estas variaciones con claros ejemplos. Además puede consultarse una serie de estudios que tratan esta diferencia como el de Debraj Ray en su libro *Development Economics*, principalmente en los capítulos 1, 2, 6 y 7.

el desarrollo de capacidades básicas indispensables para elegir formas de vida y proyectos personales o familiares”¹³.

1.4 Sobre Empoderamiento¹⁴

Existen otras investigaciones que siguen una perspectiva muy similar a la de Amartya Sen. Tal es el caso del Banco Mundial a través de una serie de documentos que buscan establecer consensos teóricos para la pobreza y mecanismos para reducirla. Entre éstos, se encuentra un estudio realizado por el investigador Deepa Narayan. Este autor publicó en 2002 un libro llamado *Empoderamiento y Reducción de la Pobreza* que coincide con la perspectiva de Sen sobre las libertades.

Aunque Narayan sigue la perspectiva del desarrollo que tiene como fin el crecimiento económico a través de la expansión de la libertad, la importancia de este estudio se encuentra en el elemento que distingue cómo desarrollar estas libertades. Este elemento se llama empoderamiento y puede tomar distintos significados en función del contexto social y político en el que se defina.

La revisión literaria de Margot Breton acerca de la práctica del empoderamiento y el análisis subsecuente refleja la esencia del empoderamiento. “A pesar de que se experimente el conocimiento de empoderamiento y cambios de comportamiento es difícil argumentar que alguien está empoderado hasta que estos cambios interpersonales tengan impacto en las situaciones socialmente injustas que afectan la vida de la persona”¹⁵. Además Breton afirma que, como se sugiere en el trabajo de Swift y Levin (1987), mientras el empoderamiento connota una realidad subjetiva y objetiva, ellas están

¹³ EL Observatorio, SEDESOL, Boletín de Información, 2002.

¹⁴ El término empoderamiento de la palabra en inglés Empowerment es una mala traducción, el término más apropiado es apoderamiento, pero aquí hago uso de la mala traducción, por que en la literatura en español es como usualmente la encontramos.

¹⁵ En: Herrick, James, 1995. Práctica del empoderamiento y cambio social: el lugar para la nueva teoría del movimiento social. Universidad de Washington, Seattle, WA.

relacionadas a fenómenos distintos. Breton puntualiza que “la realidad objetiva del empoderamiento refiere a las condiciones estructurales que afectan las posiciones de poder en una sociedad y dan acceso a sus recursos”. Además argumenta que aún siendo importante la realidad subjetiva de los cambios en la percepción/conciencia, es diferente de los resultados objetivos, como el impacto en las condiciones sociales, ya que podría no ir más allá del cambio de la conciencia. “El conocimiento y el ejercicio del derecho de acceso a los recursos es una condición necesaria para el empoderamiento, pero no es una condición suficiente. Podríamos argüir que el proceso de concientización que lleva al empoderamiento incluye el conocimiento no sólo de los derechos de acceso a los recursos existentes, sino de los derechos y la responsabilidad de participar en la creación de recursos, y eliminar los recursos inapropiados o inefectivos”. Es decir, no es suficiente conocer y hacer uso de los recursos existentes, sino que también tenemos la responsabilidad de generarlos y expandirlos. Para Breton, esta consideración significa que “el poder para hablar debe ser acompañado por el poder de actuar”.

Por otro lado, según Gita Sen (1997), el empoderamiento nos indica un cambio en las relaciones de poder de aquellos que tenían un escaso control sobre sus propias vidas. Como ella menciona, existen dos aspectos centrales: control sobre los recursos (físicos, humanos, intelectuales, financieros, y el de su propio ser), y control sobre la ideología (creencias, valores y actitudes). Si entendemos al poder como el control, empoderamiento se entiende como un proceso de ganar control. Esto ha llegado a convertirse en una noción de poder, como la capacidad de ser, de expresarse uno mismo. En este sentido, el poder está ligado estrechamente a la noción de capacidad humana.

Este control sobre una realidad exterior proporciona también una capacidad de auto expresión. Pero por otro lado, una mayor autoestima y un proceso de transformación interior de la conciencia permitirían enfrentar los obstáculos a un acceso de recursos externos. No existe completa seguridad que un poder en un sentido conduzca al otro, pero en la práctica se tienen muchos ejemplos de ambos resultados. Hay en la historia ejemplos, como la revolución socialista, que otorgó el control sobre los recursos

materiales a quienes habían carecido de él, lo cual resultó en una mayor capacidad y autoestima. Por otro lado, se tienen también otros ejemplos, como los programas sociales de desarrollo que no se trató de cambiar el esquema, comenzando por fortalecer la conciencia de las personas sobre las causas de su situación, y se basan en ello para transformar su control sobre los recursos externos. Este será el caso que nos ocupe más adelante.

Ya sea que el cambio ocurra de adentro hacia fuera o viceversa, un verdadero empoderamiento debe contener ambos elementos. Para que sea sustentable, el proceso de empoderamiento debe modificar tanto la autopercepción como el control sobre sus vidas y sobre sus ambientes materiales. Según Gita Sen (1997), “un cambio en el acceso a recursos externos sin un cambio de conciencia puede dejar a las personas sin la flexibilidad, motivación y atención para retener y/o basarse sobre ese control, dejando un espacio abierto para que otros lo obtengan. Muchos programas de desarrollo gubernamental, (especialmente pero no exclusivamente) que empiezan con buenas intenciones degeneran en esta forma. Sin embargo, lo inverso es también problemático. Los programas que comienzan por elevar la conciencia de las personas, pero que son incapaces de entregar mayor control sobre los recursos materiales, pueden llevar a la frustración y a altas tasas de deserción.”

Los catalizadores que inician este proceso son agentes externos del cambio, pero el empoderamiento genuino debe hallarse en la extensión o la rapidez con que las personas se cambian a sí mismas. Esto entonces nos indica que no se empodera a las personas, sino que ellas se empoderan a sí mismas. Lo único que puede hacer cualquier gobierno, agencia o programa de desarrollo es crearle un ambiente propicio o incluso bloquearlo. Es de gran importancia hacer esta distinción pues muchos gobiernos confunden el empoderamiento con la dádiva o la asistencia. Algunos programas pueden fomentar la participación de las personas, pero su visión puede ser muy limitada como los casos de la búsqueda de mayores ingresos y no darse cuenta del alcance que puede tener para que las personas puedan expandir su capacidad para crear, administrar, controlar y evaluar los

programas. Del mismo modo, hay organizaciones que logran este alto impacto sin estar conscientes de ello.

Regularmente el empoderamiento es visto en un contexto de grupo, como una generación de capital social. La gente pobre vive aislada y marginada, de modo que la integración de grupos solidarios puede ser una fuente de fortaleza, aunque no sea una cuestión sencilla. De este modo, la creación de estos grupos rompe su marginación y fragmentación, dándoles una gran fortaleza. Casos como éste es el Banco Grameen en Bangladesh, el cual incentiva la generación de grupos y con ello la responsabilidad individual de los que los forman por compartir espacios físicos y laborales. Como Gita Sen (1997) menciona. “para tener un real empoderamiento se requiere que las personas pobres sean capaces de ir más allá de su conciencia como víctimas para modificar su autopercepción hacia un mayor poder sobre sus vidas y su medio...La efectividad de una estrategia en contra de la pobreza depende de cómo se encaren las causas subyacentes de la pobreza grupal...El resultado para todos esos grupos incluye pobreza en términos de ingresos/bienes y de desarrollo humano... Una estrategia en contra de la pobreza focalizada en el empoderamiento, puede enfrentar mejor esta multidimensionalidad intrínseca que un programa estándar orientado hacia el bienestar, para crear bienes o generar ingresos...Un enfoque de empoderamiento puede tener un saludable efecto en la eficiencia y efectividad del programa al permitir a las personas sostener el programa y a sus administradores/trabajadores dar cuenta de él”.

Esta autora identifica tres tipos principales de empoderamiento:

- a) aquellos que son catalizados por organizaciones no gubernamentales,
- b) aquellos que desarrollan un movimiento de personas en el cual los agentes de cambio pueden ser externos o internos,
- c) iniciativas conjuntas, gobierno-organizaciones no gubernamentales.

Este empoderamiento contiene ciertos factores como “autofortalecimiento, control, poder propio, autoconfianza, decisión propia, vida digna de acuerdo a los valores de uno mismo, capacidad para luchar por los derechos de uno mismo, independencia, tomar decisiones propias, ser libre, despertar, y capacidad, entre otros.”¹⁶

Además, este empoderamiento no se limita al nivel individual, sino también se extiende al nivel colectivo; ejemplo de ello, es la caracterización de las relaciones de un hogar, entre los pobres u otros actores globalmente. Coincide con A. Sen, al afirmar que el empoderamiento tiene un valor intrínseco y un valor instrumental. Esto significa que aumentar las opciones y por tanto, la libertad de los individuos para determinar su vida, es un bien en sí mismo y una meta requerida para el desarrollo. En un sentido amplio, y definido con respecto a la pobreza, el empoderamiento es “la expansión en la libertad de escoger y de actuar. Significa aumentar la autoridad y el poder del individuo sobre los recursos y las decisiones que afectan su vida. A medida que los pobres comienzan realmente a escoger, va incrementando el control sobre sus propias vidas...Empoderamiento es la expansión de bienes y capacidades de los pobres para participar en, negociar con, influir sobre, controlar y hacer responsables a las instituciones que afectan su vida. Puesto que la pobreza es multidimensional, los pobres necesitan una serie de bienes y capacidades a nivel individual (tales como salud, educación y vivienda) y a nivel colectivo (como la habilidad de organizarse y movilizarse para emprender acciones colectivas para resolver sus problemas)¹⁷”.

Como Narayan (2002) afirma, en la realidad esto no sucede y sus opciones se ven limitadas por la falta de recursos y por el poco poder que tienen ante las instituciones y los mercados. Pero esta no es una condición exclusiva de los pobres, principalmente la sociedad de los países en desarrollo, de manera general no participan de manera efectiva

¹⁶ Deepa Narayan, *Empowerment and Poverty Reduction*, World Bank, 2002, Pág. 10.

¹⁷ Narayan, Deepa, Op. Cit. Pág. 11

en las decisiones que afectan su vida, o por lo menos no de manera que realmente se resuelvan los asuntos que les interesan¹⁸.

Narayan nos explica, al igual que A. Sen que “la influencia de la pobreza en la vida de los pobres es multidimensional, no simplemente por ingresos y oportunidades limitados, sino también por la falta de servicios de educación y salud, condiciones de vida antihigiénicas, hambre, agotamiento, enfermedad, inseguridad, indiferencia, abuso y una multitud más de aspectos”¹⁹.

Por otro lado, el empoderamiento en la experiencia, nos explica el autor, ha tomado ciertos elementos identificados continuamente presentes cuando el empoderamiento es exitoso. Estos elementos claves son:

1. Acceso a la información
2. Inclusión y participación
3. Responsabilidad o rendición de cuentas
4. Capacidad organizacional local

Narayan (2002) trata ciertas aplicaciones de los enfoques de empoderamiento en cinco áreas, que son: acceso de los pobres a servicios básicos; mejoramiento de la gobernación local; mejoramiento de la gobernación nacional y reforma de la economía; desarrollo del mercado a favor de los pobres; y acceso de los pobres a la justicia.

La aplicación de este enfoque tiene muchas formas y mecanismos. El empoderamiento puede traducirse, por ejemplo, como una mejor gobernación, la fuerza de las libertades

¹⁸ Tal es el caso de la sociedad mexicana, donde los ciudadanos no tenemos una cultura participativa para lograr que efectivamente nuestros gobiernos locales, estatales o federales y nosotros mismos generemos las soluciones que requiere nuestro país para avanzar en temas de gran envergadura. Léase reforma fiscal, pobreza, reforma eléctrica, regulación telefónica, corrupción, seguridad social, y una larga serie de asuntos que a todos preocupan.

¹⁹ Ídem, Prefacio.

civiles²⁰, aumento de los derechos y participación de las mujeres²¹ y puede lograr una mayor cohesión y confianza sociales que como resultado generan un ambiente propicio para la realización de reformas, disminución de la corrupción, mejorar la efectividad de las funciones del gobierno²². Además de esto, el empoderamiento o la falta del mismo posibilita efectos positivos o negativos en el resultado de reducción de la pobreza.

Narayan nos proporciona evidencias del papel del empoderamiento en la efectividad del desarrollo. En el recuadro 1 se esquematiza la visión del empoderamiento según Narayan (2002).

Recuadro 1

<p style="text-align: center;">¿Por qué es importante el empoderamiento?</p> <p>El empoderamiento es clave para:</p> <ul style="list-style-type: none">• La calidad de vida y dignidad humana• La buena gobernación• El crecimiento a favor de los pobres• La efectividad de proyectos y mejor prestación de servicios

Fuente: Tomado de Narayan, D., *Empowerment and Poverty Reduction*, 2002.

Narayan realiza un análisis de un gran conjunto de proyectos como de acciones individuales que confirman la relación entre el empoderamiento y la efectividad del

²⁰ Existe un estudio empírico de Daniel Kaufmann en el 2000 disponible en www.worldbank.org/wbi/governance que nos prueban que cuando se tiene un nivel de libertades civiles muy alto, la corrupción es baja.

²¹ Cuando la mujer tiene una presencia mayor en la vida pública, el nivel de corrupción es mucho menor, inclusive en países con características similares nos dice el estudio del Banco Mundial de 2001 en "Engendering Development: Through Gender Equality in Rights, Resources, and Voice".

²² Narayan nos menciona una serie de estudios que confirman una relación positiva entre confianza y cohesión para realizar reformas, entre crecimiento y medidas de confianza y cooperación cívica, entre confianza y eficiencia del poder judicial, anticorrupción, calidad burocrática, responsabilidad tributaria y participación cívica.

desarrollo. Esto significa que la voz, participación y las libertades civiles influyen de manera positiva en los resultados del desarrollo.

1.5 Conclusiones

El desarrollo en la perspectiva que abordamos en este apartado, tiene como objetivo garantizar las libertades individuales para llevar una vida de acuerdo a los valores propios. Es decir, el desarrollo debe centrarse sobre el mejoramiento de las vidas que llevamos y de las libertades que gozamos. Pero estas libertades no son fundamentalmente un fin del desarrollo, están también entre sus principales medios, de este modo la expansión de la libertad es el fin primordial y el medio principal del desarrollo.

Bajo esta misma perspectiva, la pobreza se entiende como la falta de capacidades o libertades para actuar. Es un estado de carencia que impide a los individuos alcanzar niveles de vida socialmente aceptables. Esto les hace tener una falta de poder para afectar las condiciones en que viven.

Ante esto, surge el fenómeno del empoderamiento, como un factor clave para la atención al problema de la pobreza. Este empoderamiento es entendido como la toma de control, autoconfianza, conciencia del poder propio, para llevar la vida que cada quien desea. Para esto, se identifican cuatro elementos claves que se encuentran presentes en un proceso exitoso de empoderamiento, que son: acceso a la información, inclusión y participación, responsabilidad o rendición de cuentas, y capacidad organizacional local.

Este proceso de empoderamiento puede llevarse a cabo por dos distintos caminos. Por un lado, el acceso a los recursos (cambio de la realidad objetiva) posibilita una mayor capacidad de autoexpresión, pero no necesariamente. Por otro lado, una mayor autoestima y un proceso de transformación interna de la conciencia (cambio de la

realidad subjetiva), pueden permitir enfrentar de manera más ventajosa los obstáculos para el acceso a los recursos, pero sin que sea una condición suficiente. No hay completa seguridad que un poder en un sentido conduce al otro, pero en la práctica se tienen muchos ejemplos de ambos resultados. Algunos ejemplos de esto los abordaremos con mayor detalle en el siguiente capítulo. Esto nos sugiere que una combinación de ambas líneas (cambios en la realidad subjetiva con cambios en la realidad objetiva) en el tratamiento de la pobreza podrían actuar como medidas muy poderosas.

Capítulo 2

DOS CAMINOS PARA EL EMPODERAMIENTO

2.1 Introducción

En este capítulo se expondrán algunos de los caminos que se han tomado para abatir la pobreza, basados en los cambios de la realidad objetiva y subjetiva que hemos expuesto en el capítulo anterior. En un primer apartado, se expone el caso de algunas políticas públicas sexenales en México que han seguido sin éxito el enfoque que un cambio en la realidad objetiva conducirá a una mejora en la calidad de vida de los menos favorecidos. En un segundo apartado se verán acciones basadas en el cambio de la realidad subjetiva y su alcance. La atención se centra en el trabajo realizado por la organización mundial El Proyecto Hambre y su trabajo en México.

2. 2 Un intento para el cambio de la realidad objetiva: la Política Social en México desde los años setenta

En este apartado se abordan las distintas caras que ha tomado la política social para la reducción de la pobreza en los gobiernos a partir de los años ochenta poniendo un principal énfasis en los últimos tres sexenios. No se mencionan todos los programas de la política social en materia de salud y asistencia social, seguridad social, educación, vivienda y alimentación, ya que interesa ver la forma como ha explicado el fenómeno de la pobreza cada programa que intenta atacarla¹.

¹ Para un estudio amplio de estos aspectos puede consultarse la lectura de Ordóñez (2002).

2.2.1 Estrategia de la política social en México

De acuerdo a María del Carmen Pardo², el móvil de la política social consiste en asegurar a todos los miembros de la sociedad unos niveles mínimos de bienestar y, en todo caso, ciertas oportunidades para acceder a esos mínimos. La política social es una parte imprescindible del actuar gubernamental y sin ella resulta imposible avanzar en el desarrollo. El gasto social no resuelve por sí mismo el problema. Se requiere de una política social idónea que a la larga resuelva el problema de la pobreza. Sin embargo, este móvil no ha logrado su plena incorporación en la agenda pública de México, ya que más que introducir una política social, se han incorporado y creado términos como “asistencia social”, “previsión social”, “políticas para los grupos de menores ingresos”, etc. que simplemente atienden de manera coyuntural el problema sin darle una real solución. Por su parte, Contreras (2000) argumenta que “el diseño en materia de política social es un asunto complejo y no es un ejercicio intelectual sino una tarea de consenso entre los diferentes tipos de productores de satisfactores de uso colectivo, sus respectivas formas de producción y consumo, y sus correspondientes conflictos de interés”³. Es importante conocer cómo ha sido este diseño en nuestro país para poder entender qué pasa con nuestra sociedad que todavía arrastra un problema que no nos permite lograr mayores niveles de bienestar. Esto es lo que analizaremos de manera sencilla en este apartado.

En nuestra historia de conformación como una sociedad moderna podemos observar cómo ha evolucionado esta política pública y los alcances que ha tenido. En la primera etapa posrevolucionaria los objetivos centrales de las administraciones fueron la búsqueda de la consolidación política y el desarrollo institucional, ya que se pensaba que una mayor representación social y una mayor participación política atenuarían la pobreza. Después el objetivo se centró en el crecimiento económico basado en la creencia que un mayor crecimiento generaría más fuentes de empleo y éstos disminuirían, y con el tiempo resolverían el problema de la pobreza. Pese a estas acciones, este problema no encontró solución y por el contrario, se generaron problemas adicionales. En los setenta se pensó

² En Cordera y Ziccardi, 2000.

³ Contreras S., Enrique, en Cordera y Ziccardi, 2000, p. 497.

que el desarrollo económico y la justicia social eran objetivos deseables y posibles aplicándose mecanismos para el logro del crecimiento económico con disminución de la pobreza. Pero las políticas empleadas en estos años tuvieron consecuencias que fueron totalmente retrógradas para el aspecto social. En los años ochenta se empieza a pagar el costo de estas políticas y sufrir un gran retroceso en lo que se había logrado con tanto esfuerzo en materia social.

2.2.2. Formación de una política social en México

Según Trejo y Jones (1993), la persistencia de la pobreza no se debe al olvido del compromiso original con las clases marginadas y desfavorecidas, sino a la “lógica clientelar que surgió en el sistema político mexicano la que ha impedido que las políticas sociales cumplan con ese compromiso” y que “nunca se ha tenido una idea clara de qué es en el fondo la pobreza, ni de cómo medirla o de cómo localizarla” y yo agregaría: ni de qué medidas o acciones son las que la erradicarán. Lo que se ha hecho es una serie de programas que atacan las expresiones de la pobreza como los dispares niveles económicos, pero no se ha tenido efectos en la capacidad de los individuos para generar las condiciones que les proporcionen una calidad de vida aceptable, entre ellas la de generar ingresos, es decir, no se ha abordado a la pobreza en su parte medular.

Se dice que para atacar la pobreza se debe tener bien definida qué es y con ello, sus causas para saber qué medidas deben tomarse. De acuerdo a la perspectiva que esta tesis tiene sobre la pobreza como la falta de capacidad de los individuos de llevar la vida que quieren, se requiere una acción de todos los sectores de la sociedad y entre ellos la del gobierno, con una política social de largo plazo.

En los inicios del México moderno podemos encontrar los primeros matices de la conformación de una política social encaminada a resolver el problema de la pobreza. Es con la Constitución de 1917 cuando empieza en México un primer acercamiento a

asumirse la responsabilidad de eliminar la desigualdad, exacerbada sobre todo en la modernización del país durante el porfiriato. Pero esta responsabilidad no se basó en una clara definición del problema de la justicia social y durante los siguientes 75 años se crearon servicios sociales, instituciones públicas, leyes y reglamentaciones que buscaban disminuir el problema de la desigualdad que tuvieron como resultado la disminución de la pobreza en términos relativos, pero que en términos absolutos aumentó, persistiendo la desigualdad. Esta política social que no identifica claramente a la pobreza como el objetivo de la acción pública y que construye el sistema político en una estructura de grupos sociales organizados, consiguió la reproducción del paternalismo y clientelismo entre gobierno y sociedad.

Las políticas sociales que los gobiernos posrevolucionarios instrumentaron fueron de algún modo, respuestas a los problemas que iban surgiendo y que no necesariamente estaban sustentadas por un pensamiento bien estructurado como política pública. Surge entonces el dilema entre construir un sistema económico y satisfacer las necesidades de la sociedad, dilema que se hace presente en los años cuarenta durante el proceso de definición de la estrategia económica del país, la reformulación del consenso entre el gobierno y grupos organizados y aún con el marco de reformas de los artículos 27 y 123 de la Constitución. En los últimos años cincuenta este mismo dilema persiste, aunque en estos años con el proceso de industrialización y urbanización se privilegia como objetivo fundamental el crecimiento como desarrollo. En los años sesenta esta disyuntiva parece no ser tal para los gobiernos; se creía en el llamado “desarrollo estabilizador” que se enfoca en el crecimiento estable y en un nuevo énfasis de las políticas sociales.

En los setenta se consideraba que esta disyuntiva no existía realmente, sino que podía crecerse y mejorar, al mismo tiempo, la desigualdad económica –entendida por la distribución del ingreso-, de tal forma que este crecimiento fuera el medio por el cual paulatinamente la población recibiría los frutos satisfaciendo sus necesidades de desarrollo. Los gobiernos de estos años corresponden a un modelo económico cerrado con un Estado interventor-populista y omnipresente, donde se tiene una reducida visión

de la política social que podría decirse, se limita al crecimiento del empleo. La política social se estanca aún cuando los gobiernos se propusieron como meta fundamental la mejor distribución del ingreso a través de una estrategia de “desarrollo compartido”. Pero las acciones tomadas a través de grandes regulaciones, excesivo gasto público y creación de paraestatales no estratégicamente, tienen un efecto contraproducente que desembocan en una crisis económica.

La política social fue instrumentada a través de organizaciones del sistema corporativista imperante y por la burocracia política que obedecía a intereses partidistas y de grupos, que por lo mismo distaba de resolver los intereses de la sociedad mexicana como lo hacía de los grupos de poder. Podría decirse que a pesar de todo el discurso político, esta política se usó para consolidar al grupo de poder y ante una mayor inclinación de la economía hacia la industrialización y urbanización, se fortaleció la desigualdad de capacidades básicas en la población. Las acciones sociales del gobierno fueron dirigidas no necesariamente a la población más pobre, como argumentan estudiosos de esta materia⁴ resultaron sesgadas hacia población que no era de la más marginada y hacia grupos organizados, afectando de esta manera las finanzas públicas y la eficiencia de instituciones públicas y del sector privado.

Para la década de los ochenta, se empieza a pagar los costos de esta forma de gobernar. La crisis hace resentir sus efectos en los niveles de bienestar de la población con la recurrencia de la inflación, la imposibilidad de repuntar el crecimiento económico y el abuso de las finanzas públicas. Este escenario económico aunado a la creciente tendencia internacional de reducción del estado, imposibilita la estructuración de una política social. La política social para la llegada de los años noventa, se inscribe en un nuevo modelo de desarrollo con un Estado adelgazado que promovería el crecimiento económico mediante el sector privado, pero que no abandonaría sus compromisos distributivos. Más adelante se abordará la política social de los últimos años. La lógica de estos sistemas de gobierno era de paternalismo y clientelismo que no resultó en un

⁴ Trejo y Jones, 1993, Ordóñez, 2002, Dresser, 1997, Cordera y Ziccardi, 2000, entre otros.

desarrollo para toda la población y a veces fue más dañino al sesgar la política a ciertos grupos negando un mayor bienestar a una gran parte de individuos en precarias condiciones.

2.2.3 Programas de reducción de la pobreza en las políticas sociales

La política social ha tomado sus formas de acuerdo a la política económica en marcha y de la manera como el gobierno de cada administración percibía el dilema entre el crecimiento económico y el desarrollo social, pero estas formas de concretar una política social arrojan similares resultados, por debajo de la expectativa que cada una creó.

En el sexenio de Luis Echeverría (1970-1976) se adopta un sistema económico de “desarrollo compartido” que buscaba consolidar la industrialización y modernización de la economía rescatando el interés de acabar con los rezagos y problemas sociales que el mismo sistema económico había exacerbado. Pero la estrategia seguida buscaba generar empleos y la independencia tecnológica del país respecto del mundo, sin percatarse que había ciertas contradicciones para lograr estos objetivos conjuntamente. Esta limitación deja como saldos el no lograr el crecimiento deseado, el elevado déficit fiscal y la alta inflación al final de esta administración. Esta política, a pesar de tener como objetivo reducir la gran desigualdad, al encauzar sus acciones por medio del elevado gasto público y con él el gasto social, generó un mayor costo hacia la población más pobre porque la inflación redujo y superó sus efectos negativos sobre los positivos.

Los principales programas de política social que se crearon como la Ley del Seguro Social de 1973 con el Programa de Solidaridad Social IMSS-Coplamar en 1974-1979 o como la nueva Ley Federal del Trabajo con la que se genera la creación del Instituto Nacional de la Vivienda de los Trabajadores (INFONAVIT), tenían sesgos hacia población media y los beneficios no llegaron a la población más necesitada. Otro de los programas más importantes en esta administración fue el Programa Integral para el

Desarrollo Rural (PIDER) creado en 1973 y que buscaba resarcir a la población rural y que atribuye el origen de la pobreza como histórico resultado de la estrategia económica aplicada entre 1940-1970 que había enfocado su atención hacia la expansión de la industria y el desarrollo de actividades agrícolas de exportación. Durante este proceso, los más perjudicados eran los productores de temporal como el maíz, frijol y trigo. Por ello, este programa se restringió a comunidades rurales localizadas en poblaciones de más de 500 y menos de 5000 habitantes. Pero en estas políticas sociales aunque se avanzó en cuanto a reconocer el problema de la pauperización de la población la acción gubernamental se concentró en la obtención de grandes ingresos derivados del “boom” petrolero que no fueron bien administrados para generar una política social bien fundamentada y efectiva.

Para la siguiente administración de 1976-1982 con José López Portillo, se siguió creyendo que el desarrollo económico generaría desarrollo social y la estrategia se basó en el impulso a la actividad productiva sin una base de finanzas públicas sanas. La estrategia creó diversos planes de desarrollo sectorial que atendían distintos aspectos de la economía como el sector productivo y la política social. Sin embargo, este modelo privilegiaba una fuerte presencia del sector gubernamental en la economía a través de las finanzas públicas y del aumento de la deuda que generan una gran espiral inflacionaria afectando sobre todo a la población más pobre. El programa más importante de esta administración en el plano de las políticas sociales es la coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (Coplamar) que fue creado en 1973 desarrolló un concepto de marginación utilizado para “caracterizar aquellos grupos que han quedado al margen de los beneficios del desarrollo nacional y de los beneficios de la riqueza generada, pero no necesariamente al margen de la generación de esa riqueza ni mucho menos de las condiciones que la hacen posible”⁵. Según este programa, la pobreza tiene causas más profundas que se encuentran asociadas a mecanismos de explotación del área económica y a acumulados rezagos sociales por el débil apoyo institucional al fomento de las capacidades productivas de las comunidades marginadas y en la provisión

⁵ Citado en Trejo y Jones, 1993

de servicios de bienestar. Al igual que el PIDER, para este programa la mayor parte de la pobreza estaba concentrada en el área rural, pero además incluía a la población indígena en su cobertura.

El Sistema Alimentario Mexicano (SAM), fue otro programa creado en esta administración y buscaba dar beneficios a productores rurales sin sistemas de riego. Estableció precios de garantía, seguros, asistencia técnica y subsidios a los insumos. Pero también este programa tuvo limitados alcances. Todos estos programas enmarcados en una estrategia de creciente gasto público parecían representar la prioridad de superar los rezagos sociales para la administración, pero este elevado gasto no resolvió este problema, ni estuvo cerca de hacerlo. Al contrario, los costos de una ineficaz política fueron representados por la elevada inflación y deuda, la recesión y la disminución del PIB. Esta fue la característica de la década de los ochenta no sólo para nuestro país, sino para el resto de América Latina⁶.

En el gobierno de Miguel de la Madrid (1982-1988) el modelo económico presentó un cambio estructural. Ante un contexto de crisis interna y del mundo este gobierno trató de mantener a la economía en funcionamiento en ciertos niveles de empleo y producción. Adoptó una política de Bienestar basada en el liberalismo que beneficiaba principalmente a las ciudades. Con esta política se redujo el papel del estado, en lugar de seguir siendo el motor de la economía sería el conductor de ésta. Se realizaron una serie de medidas de corrección y ajuste de la política y se insertó un proceso de descentralización de la economía. Es de este modo que el reajuste de la política contempla como regla la conducción de la economía con un estricto control de las finanzas gubernamentales. Este resultó ser un cambio muy importante que desde este periodo ha caracterizado el presupuesto público. El objetivo de este gobierno fue una sociedad democrática, con estado de Derecho y justicia social. Para ello, la estrategia se

⁶ En estos países, la década de los ochenta fueron años perdidos, procesos inflacionarios y caídas vertiginosas del ingreso nacional provocados por el decrecimiento o estancamiento económico, baja inversión, altas tasas de inflación y una elevada y creciente deuda externa. Hasta finales de esta década empieza a verse posibles mejores futuros para estos países.

planteó en la recuperación de mejores niveles de crecimiento y distribución del ingreso a través de un cambio estructural con la modernización productiva, la descentralización y la redistribución del crecimiento. La idea de racionar el gasto público ante las circunstancias adversas que marcaba el periodo de crisis dejó muy limitado la acción pública hacia la solución de los rezagos sociales. De hecho, los niveles de vida cayeron aún más antes de una posible recuperación. Más aún, se cancelaron y deterioraron programas contra la pobreza rural. De estos programas, sobrevivieron durante este periodo, IMSS-Coplamar, Conasupo-Coplamar, e instituciones y fideicomisos que ya se tenían con grupos específicos. Puede decirse que durante esta administración la política social se vio reducida a unos cuantos programas que estaban lejos de poder contribuir de manera eficiente a reducir el problema de la pobreza. La prioridad estaba centrada en reestructurar la economía con un nuevo modelo y se pensaba que con esto, la cuestión social mejoraría como consecuencia.

La administración de Carlos Salinas (1988-1994) inició con tres acuerdos: i) ampliación de la vida democrática, ii) recuperación económica con estabilidad de precios, iii) mejoramiento productivo del nivel de vida; acuerdos que dan forma al Plan Nacional de Desarrollo. Continúa con la reforma del Estado, iniciada en la previa administración e inserta una reforma del sector público, reestructuración o privatización de paraestatales y una apertura de la economía. Este modelo de desarrollo estaría dirigido por un Estado reducido que haría su papel de guía del desarrollo económico a través del sector privado sin abandonar el compromiso distributivo. Surge entonces, como respuesta a estos objetivos, el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol).

Según Dresser (1997)⁷, el objetivo del Pronasol fue construir un consenso político que permitiera la continuación y profundización del programa de ajuste económico, aumentando la representatividad de la élite política y reforzando los lazos con grupos sociales autónomos. Según esta autora, el Pronasol sirvió para dar apoyo en la sociedad civil al proyecto neoliberal hegemónico del gobierno de Salinas. Este programa tenía

⁷ Publicado bajo la compilación de Martínez (1997).

como objetivo central elevar el nivel de vida de la población, a través de la creación de un piso social básico (alimentación, salud, educación, vivienda) que promoviera la igualdad de oportunidades y la generación de empleos productivos e ingresos fijos en las comunidades. Su población objetivo eran individuos de los medios rural y urbano en situación de pobreza y resultó ser una innovación en la estrategia de combate a la pobreza por estar estructurado de forma que aprovechaba la experiencia adquirida con los anteriores programas. Las principales innovaciones fueron: un mayor equilibrio en las medidas de política disponibles, involucrar activamente a los ayuntamientos en la gestión y promover un modelo de organización y participación comunitaria a través de los Comités de Solidaridad. Según Martínez (1997) esta nueva forma de involucrar a la comunidad y los gobiernos locales estaba basada en la idea que Salinas tenía que a mayor participación comunitaria corresponde mayor apoyo al sistema político, pero según este autor los programas de pobreza enfrentan un dilema entre la necesidad de incrementar la participación de la comunidad para conseguir mejores resultados y el intento del gobierno por utilizarlos para fines políticos⁸. Para el programa, el involucrar a la comunidad en cada etapa de los proyectos ayudaba a vigilar y controlar los recursos que se les asignaba. Además la racionalización de los recursos destinados a subsidios y del gasto social. El universo de esta población objetivo incluía 56 grupos indígenas, campesinos de bajos recursos y grupos urbanos en pobreza. El programa en voz de sus promotores, tenía también el interés de incentivar la responsabilidad social hacia los más pobres. Creo que una de las importantes innovaciones y fortaleza de este programa fue incorporar los valores culturales y las tradiciones de las comunidades rurales y aprovechar las formas de organización y cooperación comunitaria como la mano vuelta, el tequio, y las asociaciones vecinales. De este modo, los cuatro principios básicos del Pronasol según el Consejo Consultivo de Solidaridad (1994)⁹ son:

- 1) respeto a la *voluntad*, a las iniciativas y a los modos de organización de las comunidades;

⁸ En el artículo de Dresser (1997) se hace un análisis de este dilema presente en la instrumentación del Pronasol que tuvo éxito en la obtención del apoyo ciudadano hacia la figura presidencial, por lo menos hasta antes del levantamiento armado en Chiapas.

⁹ Citado en el artículo de Guevara Sanguinés publicado bajo la compilación de Martínez (1997)

- 2) *participación plena* y organizada de las comunidades en todas las acciones del programa;
- 3) *corresponsabilidad* entre la sociedad organizada y en movimiento con el Estado para afrontar las tareas de la política social, y
- 4) *honestidad y transparencia* en el manejo de los recursos.

Asimismo, el programa se dividía en subprogramas clasificados en tres líneas¹⁰:

- 1) *Solidaridad para el bienestar social*, dirigido a satisfacer las necesidades de infraestructura para los pobres;
- 2) *Solidaridad para la producción*, que apoyaba el financiamiento de la producción de alimentos básicos, y
- 3) *Solidaridad para el desarrollo regional*, que se orientaba a las necesidades de infraestructura en caminos y puentes.

Según Guevara Sanguinés, el Pronasol ha diferencia de sus antecesores, logra reunir en una política pública la estrategia de combate a la pobreza con la participación de los pobres en esta tarea. Pero según este autor, la cantidad de recursos fue insuficiente y en su evaluación del programa en el estado de Zacatecas expresa que su alcance fue limitado pues no estaba construido para resolver todas las carencias sociales ni para sustituir con el gasto público la dinámica del mercado, sino para aliviar los efectos más apremiantes de la pobreza extrema e incidir en la erradicación de sus causas a través de una permanente participación de los pobres. Sus principales fallas fueron de elaboración y de implantación. Entre las primeras, los recursos no se distribuyeron conforme a las necesidades de cada región pues difería a veces la contribución que cada región hacía a la pobreza estatal con los recursos destinados; además se realiza una inadecuada identificación del grupo objetivo por regiones y por programa ya que según este autor, el 54% de la población atendida en este estado superaba la línea de pobreza, además que contribuye al problema de sesgo urbano al aplicar proyectos que beneficiaban tanto a población con ingresos debajo de la línea de pobreza, como a población con mayor

¹⁰ Tomado de Martínez (1997), p. 142.

ingreso relativo. Las fallas de implantación las explica como resultado de una ineficiente supervisión de las obras, la ausencia de análisis de factibilidad confiables, en la modificación de proyectos originalmente establecidos y en la irregular participación de los beneficiarios. Ésta última entendida por lo que implica la pobreza misma, ya que como hemos mencionado en el primer capítulo, constituye un principal obstáculo para la participación. La insuficiente información que naturalmente tiene la gente pobre es la principal razón para que puedan beneficiarse de los programas, y aún cuando pudieran conocerla, estos programas requieren de una amplia formulación de papeleo que difícilmente estas personas podrían entender y realizar teniendo como resultado una carente gestión por parte de la población a la que se busca beneficiar. Además, no todos los miembros de los comités eran de la población más pobre de cada comunidad, ni los proyectos fueron iniciados en estos comités o asambleas comunitarias. Por otro lado, la ineficiente supervisión de las obras llevó a que quedaran inconclusas.

Por tanto, Pronasol padeció de problemas operativos y de estructuración, ya que a pesar de que logra tener como objetivo el combate a la pobreza extrema, no hay una diferenciación clara en sus programas entre la pobreza moderada y la extrema y en la instrumentación de las políticas, como la difícil definición entre partidas. A pesar de que busca atender las capacidades básicas, no logra distribuir los beneficios de sus programas a la población más vulnerable, y sus logros tienen alcances limitados, ya que aunque provea a las comunidades de escuelas u hospitales, si el servicio es insuficiente, o deficiente, no habrá cumplido su cometido. Adicionalmente, la conformación de los comités resulta de gran importancia para la eficacia del programa. Mientras mayormente estuvieran conformados por grupos comunitarios desligados de cualquier organización existente o por grupos creados por convocatorias de los gobiernos locales, se podría avanzar en la creación de la capacidad organizacional local y debilitarían estructuras corporativas y clientelares del sistema político.

Cuando el presidente Ernesto Zedillo (1994-2000) toma posesión del gobierno, la economía se encuentra se encuentra en una pequeña recuperación, reflejada en el

crecimiento del PIB de ese año de alrededor 4.4%, pero que en diciembre presenta una de las mayores crisis que ha enfrentado nuestro país y sus secuelas lógicas en el nivel de vida de la población. Con ello el crecimiento económico en 1995 cae en 6.1 %¹¹ y la situación social se debilita con el levantamiento armado del ejército zapatista. El desempleo aumenta vertiginosamente a una tasa de 72.9 % en ese año. Se observa que la economía guardaba debilidades al financiar el desarrollo principalmente con el ahorro externo y la presencia desmesurada del capital especulativo. Se realizan una serie de medidas tendientes a mejorar la situación prevaleciente, sobre todo para lograr la estabilidad de las variables macroeconómicas y la certidumbre económicas para las inversiones, se formulan una serie de medidas tendientes a incentivar el ahorro interno, mejorar el uso eficiente de los recursos, establecer una política ambiental, el rescate bancario que buscaba no colapsar el sistema financiero nacional, pero que su costo recae en la población. A pesar de esto, en el Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000, el ejecutivo instrumenta una política social más estructurada que las anteriores, donde establece la transformación del Programa Nacional de Solidaridad, para dar paso, al nuevo programa de política social, bajo la idea de estructurar una política integral que obedeciera a una mayor racionalidad en la asignación de los recursos focalizándolos a grupos y regiones más marginados. La estrategia se centró en la integración social y productiva ya que se asumía que la política para el desarrollo social no podía estar separada de la política de crecimiento económico.

El nuevo programa llamado, Programa de Educación, Salud y Alimentación, iniciado en agosto de 1997. Su principal objetivo era promover el desarrollo de capital humano en las familias que se encontraran en extrema pobreza, a través del otorgamiento de transferencias en efectivo y en especie, además de reducir los niveles de pobreza invirtiendo en educación, salud y alimentación. Existen diversos estudios de evaluación de los alcances de este programa, entre ellos, el realizado por el Instituto Internacional de Investigación en Políticas Alimentarias (International Food Policy Research Institute, IFPRI) en 1997-1998, para determinar si el programa funcionaba como se tenía planeado.

¹¹ Datos tomados de las estadísticas del Banco de México, 2004.

Según este estudio después de sus primeros tres años, los niños de escasos recursos de las localidades donde Progresá operaba habían incrementado su asistencia escolar, mejorado su dieta y recibían una atención médica más frecuente. Según esta evaluación, la pobreza se había reducido en casi 8% en las comunidades rurales marginadas donde el programa llegaba, considerando para este cálculo sólo a la población por debajo del nivel de pobreza de la comunidad. Pero si se consideraba la brecha y severidad de la pobreza (indicadores de Foster, Greer y Thorbecke), los porcentajes eran mayores: 30% de reducción de la brecha de pobreza y 45% en la severidad de la pobreza. Además el programa resultaba ser costo-eficiente como medida distributiva, ya que se estima que de cada peso que se asignaba, 91 centavos llegaban a la población beneficiaria por medio de las transferencias, cifra que contrastaba con el programa de Liconsa en el que eran 64 centavos los que llegaban a los beneficiarios, los cuales no todos estaban en condición de pobreza extrema o de desnutrición. En cuanto a sus mecanismos de focalización, el programa ha sido eficiente al destinarse sus beneficios a los hogares de mayor pobreza de las localidades más pobres.

Otro estudio realizado por investigadores del CIDE (Parker, Scott, 2001)¹², nos dice que este programa se distingue de los anteriores y de los que estaban en operación debido a la transparencia y eficiencia distributiva de la asignación de sus recursos, la integración de acciones y de la extensa información que se ha desplegado para evaluarse. A través de la estimulación de la inversión en capital humano en comunidades y familias más pobres se busca romper el círculo inter-generacional de la pobreza extrema que es asociada a elevados niveles de desnutrición y mortalidad infantil, fertilidad y deserción escolar en esta población. Este estudio encuentra que la distribución de las transferencias monetarias era congruente con la distribución de la pobreza monetaria y la desnutrición a nivel estatal. Ejemplo de ello era que los seis estados más pobres con 53.4% de la PEA con ingresos iguales o menores a un salario mínimo, reciben 53.6% de esas transferencias. Esta congruencia no se observa en el caso de la educación. Además de esto, se halla un gran cumplimiento en la condición de corresponsabilidad de los beneficiarios impuesta

¹² El documento puede consultarse en la página de Sedesol: www.sedesol.gob.mx

por el programa, y un avance en variables principales como la deserción escolar y la desnutrición infantil, pero sin lograr todavía disminuir las brechas entre los niveles de educación de los beneficiarios y el promedio estatal. Se aumentó en un año el nivel de escolaridad de los niños que estuvieron en el programa.

El gobierno de Vicente Fox (2000-2006) inicia con una gran expectativa del comportamiento de la economía creada desde su campaña. El modelo económico no ha sido cambiado en lo sustancial y continuó teniendo como objetivos el crecimiento económico bajo la estrategia de la operación de los mercados, la apertura comercial y el continuo adelgazamiento del Estado en la economía. Siguió los procesos de privatización, pero no se logró concretar una completa reforma del Estado. No se han logrado los objetivos prometidos y esperados, ni las reformas estructurales que hagan mejorar la situación de muchos mexicanos. En materia presupuestal, no se logró la reforma fiscal ni energética; los consensos no fueron creados, en mucho, debido a las grandes pugnas entre los grupos parlamentarios que buscan tener cierto control político para sus representaciones. Aunque la inflación fue contenida, el crecimiento económico y el empleo también, ya que el PIB se mantiene por debajo del 4 % y el desempleo en lo que va al mes de junio de 2004 se mantuvo en un promedio anual de 32.7%¹³. Se ha vivido cierta estabilidad, pero sin los repuntes necesarios para mejorar condiciones del nivel de vida.

Por su parte, la política social ha logrado evolucionar, y en este gobierno se plantea bajo una visión más amplia sobre el fenómeno de la pobreza. En el Programa Nacional de Desarrollo Social (PNDS) 2001-2006, se plantea la propuesta del nuevo gobierno que “reconoce que la igualdad de oportunidades, el desarrollo de capacidades, la seguridad, el impulso para la construcción de un patrimonio, y la equidad, son los elementos esenciales para la construcción de una vía hacia el desarrollo pleno de las personas, las familias, las comunidades y el país”. Este programa se inserta en la vertiente de desarrollo social y humano, promoviendo en un contexto de política social integral. Es un pequeño giro,

¹³ Datos tomados de las estadísticas del Banco de México, 2004.

pero importante en la definición de la estrategia que asume como objetivos “reducir la pobreza extrema, generar igualdad de oportunidades para los grupos más pobres y vulnerables, apoyar el desarrollo de las capacidades de las personas en condición de pobreza y fortalecer el tejido social a través de fomentar la participación y el desarrollo comunitario”. El programa que engloba esta política es el llamado Oportunidades, que surge como transformación del antiguo programa PROGRESA, en 2002. Tienen como principales objetivos impulsar y fortalecer las potencialidades de las familias en condiciones de pobreza extrema de comunidades rurales y urbanas invirtiendo en capital humano a través del fomento de la educación, salud y nutrición para los niños, y tomando acciones para atender con carácter de urgencia la pobreza actual con las transferencias monetarias a las familias. Su base conceptual reconoce el carácter multidimensional de la pobreza como una aproximación a la concepción de Amartya Sen sobre el bienestar como libertad y capacidad.

El programa es diseñado bajo la idea que las familias pobres no invierten lo suficiente en capital humano y caen en un círculo vicioso intergeneracional de transmisión de la pobreza. Por ello, provee a los padres un ingreso equivalente a lo que les costaría enviar a sus hijos a la escuela para que realmente los envíen. La implementación del programa obedece tres componentes rectores, la educación, la salud y la nutrición. Las familias beneficiarias son elegidas a través de un análisis socio-económico y los recursos son entregados a las madres de familia para asegurar el mejor uso de los recursos.

2. 3 Un intento para el cambio de la realidad objetiva: transformación de estados de conciencia

En la introducción del primer capítulo hablábamos de que existen otras motivaciones que explican la conducta y las decisiones de los individuos; entre ellas citamos los compromisos, la lealtad de grupo y los principios de cada grupo social. También mencionamos que el fenómeno del empoderamiento es un proceso que unifica y rompe el aislamiento y la fragmentación social. Es en los otros seres humanos donde muchas veces

encontramos un sentido y una vocación para nuestra vida que va más allá de nuestras preocupaciones individuales. Como Herrick (1995) afirma “es fundamental para la práctica del empoderamiento centrarse en un cambio social como la creación de relaciones sociales de simetría con y a través de las cuales las relaciones de poder son establecidas y utilizadas para los propósitos de creación de alternativas –“que deben ser”- y cambiando “lo que es”. Las relaciones sociales de simetría pueden surgir de las relaciones individuales...Dadas las relaciones de simetría, las personas pueden explorar colectivamente compromisos reales que definen sus vidas como seres humanos y crear una visión de auto realización en sus ambientes sociales: una nueva forma de expresar lo que nuestro mundo es, quien somos y que debemos ser...Basado en relaciones sociales de simetría y valores compartidos, tal como una vocación es una disposición a la alianza del relacionarse con significados y tareas que van más allá de uno mismo. La vocación es descubierta en la intersección de los compromisos morales de crecimiento personal, nuevos poderes alcanzados a través de la auto relación, y las necesidades y posibilidades del mundo.”

Por lo anterior, podemos afirmar que la creación de las redes sociales que conforman el capital social es un elemento clave para el proceso de empoderamiento, como parte de la creación de capacidad organizacional local. Es este interés el que motiva nuestro siguiente apartado, exponiendo brevemente cómo es entendido el capital social.

2.3.1 Sobre el Capital Social

Fukuyama (1999) define al capital social como “una norma informal establecida que promueve la cooperación entre dos o más individuos. Las normas que constituyen el capital social pueden variar de una norma de reciprocidad entre dos amigos hasta todas las doctrinas complejas y articuladas elaboradas como el Cristianismo o Confucianismo. Pero no solo el conjunto de normas establecidas constituyen capital social, ellas deben llevar a la cooperación en grupos y ser relacionados a virtudes tradicionales como la

honestidad, mantener los compromisos, la realización confiable de responsabilidades, reciprocidad y demás”. Por otro lado, el Banco Mundial refiere al capital social como las “instituciones, relaciones y normas que dan forma a la calidad y la cantidad de las interacciones sociales” (Fukuyama, 1999). Existe sobre esto una creciente evidencia de que la cohesión social es un elemento crítico para que las sociedades avancen económica y sustentablemente. Es por ello que nos interesa mostrar que el capital social no sólo es la suma de instituciones en las que se basa una sociedad, sino que constituye la fuerza que la mantiene unida.

Es por ello, que diversos estudios encuentran en el capital social un material fundamental para el desarrollo económico, su medición por tanto, también es un tema de gran interés. En esta tesis nos interesa mostrar la participación y organización comunitaria como parte de ese capital que puede generar ese desarrollo social. Pero ¿cómo fortalecerlo y cómo generarlo? Fukuyama menciona que James Coleman se equivoca al afirmar que el capital social es un bien público y sería creado por agentes privados interactuando en los mercados, ya que la cooperación es necesaria para virtualmente todos los individuos como un medio para lograr sus propios fines y esta es una razón para verse como un bien privado, que además como Partha Dasgupta expresa, tiene externalidades positivas y negativas. Estas externalidades negativas pueden ser la razón por la cual al capital social se le ve menos claramente como un bien social que el físico y el humano. Arrow (2000) nos dice que la importancia del capital social va más allá de su importancia para el desempeño económico, ésta es intrínseca, la interacción entre los individuos ya es un logro en sí.

Los grupos socio-culturales tradicionales como los clanes, las tribus, sectas religiosas, etc, se manejan por normas compartidas que usan para lograr fines comunes. Sin embargo, en la literatura sobre el desarrollo, al capital social expresado en esta forma no se le considera un activo sino una desventaja. La explicación a esto es la forma de interpretarse la modernización económica como una antítesis a las organizaciones sociales y la cultura tradicional, ya que las deteriora o puede ser bloqueada por las fuerzas

de este tradicionalismo. Surge la pregunta entonces de por qué sucede esta consideración si el capital social es una forma de capital. Fukuyama responde a esto al afirmar que estos grupos tienen un radio de confianza muy reducido que hace que los miembros no extiendan esa confianza hacia los otros que no forman parte de su organización y esto dificulta tanto la apertura de oportunidades como la fluidez de la información, la innovación y los recursos humanos.

Una de las funciones económicas del capital social es reducir los costos de transacción asociados a los mecanismos de coordinación como los contratos, las reglas burocráticas, etc., debido a que simplifica los costos de monitoreo, negociación, litigación y el respeto a acuerdos formales. La coordinación basada en normas informales permanece como una parte importante de las economías modernas y empieza cobrar importancia a medida que la actividad económica se hace más compleja y sofisticada. El vicio de las modernas democracias es que fomentan el individualismo extremo encarnado en la preocupación de la vida privada y la familia sin la disposición de participar en asuntos públicos¹⁴. Pero actualmente ya se considera la densidad de la sociedad civil como una condición necesaria para las modernas democracias liberales¹⁵ ante el resultado del excesivo individualismo traducido en la falta de libertad y en la presencia de un estado benevolente que como un padre ve por las necesidades de su hija sociedad generando disfunciones políticas.

Por supuesto que no hay garantía que las organizaciones civiles representen intereses de bien común; podrían constituir grupos de interés tratando de desviar recursos públicos a sus causas privadas, o también representar una excesiva politización de la vida pública que podría tener efectos negativos en las políticas públicas. A pesar de esto, Fukuyama considera que es peor tener excesivamente poco capital social que tener excesivamente mucho, ya que es básico para un buen funcionamiento del aparato institucional.

¹⁴ En Estados Unidos esto se busca combatir con la propensión hacia las asociaciones voluntarias.

¹⁵ Fukuyama cita atinadamente a Ernest Gellner con su frase “no sociedad civil, no democracia”

Económicamente se explica que el capital social surge como producto de juegos iterados del “Dilema de los Prisioneros”. Si los agentes interactúan entre ellos repetidas veces en el tiempo, desarrollan un interés en una reputación de honestidad y confianza. Esta explicación es un tanto limitada debido a que el capital social está constantemente producido por fuentes de autoridad jerárquicas que establecen normas y esperan la obediencia como las principales religiones del mundo tales como el Cristianismo, Budismo, Hinduismo, islamismo, o sistemas culturales como el Confucianismo.

Fukuyama considera que cuando los estados buscan incrementar el capital social se enfrentan a que no tienen fuentes que generen formas de capital social como lo tienen la religión, la tradición, las experiencias históricas compartidas y otros factores fuera del control del gobierno; el canal donde probablemente los gobiernos puedan crear el capital social es a través de la educación, ya que las instituciones educativas no sólo generan capital humano, también transmiten reglas sociales y normas como formas de capital social. Además de lo anterior, los estados pueden promover el capital social proveyendo eficientemente a la sociedad de bienes públicos como los derechos de propiedad y seguridad pública¹⁶ de modo que pueda generarse un espacio de confianza entre las interacciones iteradas de individuos racionales. Un peligro que hay que considerar cuando los gobiernos buscan la generación de capital social es el impacto negativo que pueden tener al tomar actividades que sean mejor ubicadas en el sector privado o la sociedad civil. El impacto presentarse cuando el estado se apropia de la tarea de organizar todo, la sociedad se convertiría en dependiente y perdería su habilidad de trabajar en comunidad. Adicionalmente existen motivos culturales para preservar la habilidad de la acción individual y la iniciativa en la creación de asociaciones civiles.

Más allá del estado las dos fuentes de capital social que apunta Fukuyama son la religión y la globalización. Esta última funciona como fuente de capital social dependiendo del país al que hagamos referencia ya que hay ganadores y perdedores en este proceso por el rompimiento que hace a las comunidades culturales tradicionales sin efectos positivos.

¹⁶ Las mafias italianas son un ejemplo de lo que sucede cuando el estado no cumple con esta tarea, y surgen éstas para suplir esta función.

En este sentido, la idea de que el reforzamiento del capital social es importante para generar un ambiente de cooperación y solidaridad y con ello, poder generar que las comunidades trabajen para su bien común, es una forma de ver lo que se requeriría en las comunidades donde los individuos tienen necesidades no resueltas, llámense éstas alimento, educación, salud, seguridad, etc. Para este trabajo, la base fundamental del capital social es el empoderamiento de los individuos para que puedan participar activamente en sus comunidades, se organicen y generen acciones comunes que permitan mejores condiciones de desempeño humano.

La participación social como entramado para generar y fortalecer el capital social tiene tres elementos característicos (Midgley, 1997). El primero es la participación como contribución, ya que conlleva el compromiso voluntario al trabajo, tiempo, dinero y recursos de la comunidad. La participación como organización ya que busca generar intencionalmente los grupos organizados como consejos, asambleas, cooperativas o comités de mujeres para canalizar la participación. Por último, la participación tiene la característica de empoderamiento ya que implica la autosuficiencia de la comunidad, la creación de instituciones que formen canales por los que los individuos puedan tener voz e influir en la toma de decisiones de sus prioridades y programas, así como el liderazgo para gestionar acciones y coordinar esfuerzos para metas comunes. Según Marsden y Oakley (1982) “es más probable que se produzca un desarrollo auténtico en situaciones en las cuales se recibe apoyo de organizaciones no gubernamentales”¹⁷. Esto se explica por que a muchas de estas organizaciones se les concibe como ardientes defensoras de los intereses de los pobres, y los alienta a desarrollar mecanismos que les de mayor poder y puedan tener alguna efectividad política, aunque a veces estas instituciones tengan recursos limitados.

¹⁷ Citado en Midgley, 1997

2.3.2 Las Organizaciones de la Sociedad Civil en el Desarrollo Social

La sociedad civil ha evolucionado en su participación social en los últimos dos decenios expresando la existencia de una sociedad más abierta, participativa, inquieta y comprometida a una sociedad más justa, que ve en sus manos una posibilidad de contribución hacia ese objetivo, dejando a un lado la idea que todo debe ser resuelto por el Estado. Esta sociedad organizada empezó a crecer ante el estrecho espacio de acción del Estado que no era suficiente para atender todos los asuntos que afectaban el bienestar social.

Este autor nos explica que el surgimiento de las organizaciones sociales se da como consecuencia de las condiciones y circunstancias que generan malestar social y activan el deseo de ayudar, de contribuir para lograr una vida mejor para todos. De este modo, nos explica Mario Luis Fuentes, nace una conciencia y una acción ciudadana que busca incidir en los problemas sociales. “La participación ciudadana a escala mundial es un fenómeno sin precedentes. Nace de la conciencia de que los problemas globales que enfrenta la humanidad no pueden ser resueltos sólo por los gobiernos y los mercados, como tampoco por acciones llevadas a cabo tan sólo a nivel nacional”¹⁸. En México, el surgimiento de la participación ciudadana se da principalmente por las crisis económicas recurrentes sobre todo de los años ochenta y posteriormente la de los noventa que tuvo un gran costo sobre las capas más vulnerables de la población; y además de las crisis, por la ascendente apertura del sistema político y el surgimiento de nuevos actores, fuerzas, partidos políticos, entre otros agentes que determinaron y demandan por una sociedad más justa, abierta, plural y democrática. “Este proceso, en los años ochenta tuvo una de sus mejores expresiones en la participación social, esto es, con el surgimiento de organizaciones que emprendían tareas en pos del desarrollo humano, sin aceptar la intervención del gobierno y de los partidos políticos en sus actividades”¹⁹. Es este contexto bajo el cual surgen y se fortalecen las llamadas organizaciones de la sociedad civil, que observan y buscan cubrir lo que para ellas la incapacidad del gobierno y la estructura estatal no dan respuesta a las necesidades de la población más vulnerable. Es

¹⁸ Citado en Fuentes, 1998, p. 484

¹⁹ Fuentes, 1998, p. 485

por ello que “en contraste, tanto con el poder y las reglas impersonales de los gobiernos y la búsqueda de lucro y el beneficio personal que son inherentes al mercad, existe simultáneamente ahora un tercer sector –no gubernamental y sin fines de lucro- en casi todas las sociedades. En todo el mundo, la sociedad civil interactúa y ejerce ahora un poder para contrarrestar aquel de los mercados y el gobierno”²⁰.

Estas organizaciones sociales son la expresión de lo que en el Capítulo 1 retomamos de Amartya Sen: la responsabilidad social en su máxima expresión. Considero que el trabajo que realizan es congruente con la idea de que la sociedad debe responsabilizarse del desarrollo y de la transformación del mundo en el que viven. Mario Luis Fuentes (1998) nos indica que esta acción ciudadana está guiada por valores como la solidaridad, la compasión, el bienestar por los demás, la responsabilidad personal, el impulso por dar y compartir en forma altruista, el rechazo a la desigualdad, entre otros; a estos agregaría la imperante necesidad de construir un mundo donde valga la pena vivir, no sólo por los demás, sino por nuestra propia persona. Es la expresión de esa necesidad y de la capacidad que podemos tener para satisfacerla con nuestras acciones lo que ha permitido la expansión de la participación de la sociedad civil demandando y organizándose para incidir en los campos que tengan que ver con el bienestar social.

Esto nos explica el surgimiento de lo que se ha llamado el Tercer Sector, un grupo de organizaciones privadas en su forma y públicas en sus propósitos, que sirven como contrapeso al mercado y al Estado, que no tienen fines de lucro y cuya relevancia se centra en la capacidad que muestran al contribuir al desarrollo social, económico y político de nuestro país. Esta contribución hace de la sociedad más democrática y expande el espacio político de lo público de tal modo que se han convertido en un indicador en su número y grado de participación de la que hoy se entiende como democracia.

Este grupo de organizaciones tienen las siguientes características:

²⁰ Citado en Fuentes, 1998, p. 487

1. Están formalmente constituidas
2. Organizativamente están separadas del gobierno
3. Son organizaciones no lucrativas
4. Son autogobernables
5. Cuentan con voluntarios en un grado significativo²¹

La aportación de este Tercer Sector es que “ocupa gran número de personas sean asalariadas o voluntarios, dispone una significativa masa de recursos y asume cada vez mayor capacidad de intervención en asuntos fundamentales de un país y entre varios países; esta última, es una capacidad singular de las organizaciones sociales, pues al desarrollar sus acciones en diferentes países, generan movimientos y presiones comunes, construyen agendas de los problemas más relevantes y de las acciones a seguir, relacionan a las sociedades de diferentes naciones y orientan a la opinión pública”²². Es un sector compuesto por movimientos sociales, instituciones de asistencia privada, instituciones filantrópicas, organizaciones no gubernamentales, organizaciones no gubernamentales para el desarrollo, asociaciones civiles, agencias de derechos humanos, centros de atención al público, entre otros.

En México, aunque no es fácil saber cuántas organizaciones existen; en 1985, de acuerdo a la Secretaría de Gobernación, existían alrededor de mil organizaciones enfocadas a la asistencia social, pero en 1996 eran ya más de cinco mil organizaciones de este sector.²³

Las llamadas Organizaciones No Gubernamentales (ONG), hoy renombradas como Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), son un fenómeno que empiezan a tomar importancia a partir de los años sesenta y setenta como una respuesta a las condiciones de crisis económica y a la incapacidad de los gobiernos de resolverlas y su limitación para atender las demandas de la sociedad, además de la creciente diversidad social. Es por ello que surge una urgencia de estas organizaciones de romper con los esquemas de participación prevalecientes que se fundaban en demandas homogéneas, impersonales y

²¹ Tomado de Fuentes, 1998, p. 489

²² Fuentes, 1998, p. 489

²³ Citado en Fuentes, 1998, p. 490

de mayorías para dar paso a una nueva forma de expresión que demanden lo plural, lo heterogéneo, lo minoritario, en una sola palabra, la diversidad.

El término ONG con el que conocemos a estas organizaciones fue acuñado por la ONU para nombrar al grupo de organizaciones que no pertenecían al gobierno pero que actuaban en algún organismo de la organización. Al inicio algunas organizaciones tenían la intención de coordinarse con la ONU en áreas como desarrollo humano, alimentación, salud, etc. y lograron esta coordinación al grado que fueron un mecanismo al que se le destinó presupuesto y diversos apoyos. Por otro lado, el Banco Mundial las define como “una amplia variedad de grupos e instituciones que son mayor o totalmente independientes del gobierno y se caracterizan principalmente por sus objetivos humanitarios y de cooperación en vez de comerciales (...), el Banco reconoce la naturaleza de las ONG como organizaciones privadas que persiguen actividades para aliviar el sufrimiento, promover los intereses de los pobres, proteger el medio ambiente o generar desarrollo de la comunidad”²⁴.

Otra definición de estas ONG es que son “una expresión del esfuerzo multidimensional sostenido por una sociedad civil preocupada por sí misma, en busca de soluciones (...) poseen una vocación de servicio y el imperativo ético de buscar una sociedad más humana, justa y equitativa. Se preocupan de manera especial por el combate a la pobreza en todos los órdenes y el diseño de propuestas de desarrollo, la democratización del Estado, la defensa de los derechos humanos y la asistencia a personas con algún tipo de déficit, marginadas de la seguridad social”²⁵. Estas definiciones, no siendo definitivas y absolutas, nos expresan todas ellas en qué consisten estas organizaciones, cuál es el objeto de su existencia, la misión que buscan y la contribución que de facto hacen a nuestra sociedad.

Su trabajo se enfoca a áreas como la lucha contra la pobreza, la educación, los derechos humanos, el fomento de la identidad y el fortalecimiento cultural y de la sociedad civil.

²⁴ Citado en Fuentes, 1998, p. 494

²⁵ Citado en Fuentes, 1998, p. 495

La Organización que nos interesa en esta tesis, llamada El Proyecto Hambre es una organización que puede colocarse en esta clasificación, o como ahora las llaman, una Organización de la Sociedad Civil que busca promover el desarrollo social a través de la eliminación del hambre y de la pobreza. Será en la siguiente sección donde se expondrá con más detalle la particularidad de esta organización.

2.4 El Proyecto Hambre en su experiencia mundial

2.4.1 Objetivo mundial

El Proyecto Hambre es el compromiso de un grupo de individuos para terminar con la muerte por hambre en el mundo. Es una organización internacional que surgió en 1977 en San Francisco, California y en México un grupo de mexicanos crean la organización en 1982 en la Ciudad de México. El Proyecto Hambre es una organización que ha trabajado desde su creación en una campaña intensa para que el mundo vea que es posible terminar con la muerte por hambre, problemática que ha acompañado a la humanidad en su historia.

El objetivo de esta organización es crear las condiciones propicias para que en el mundo se termine con la muerte por hambre. En esta perspectiva, el problema del hambre es un asunto complejo, que no se limita a la definición más conocida del hambre como “un fuerte deseo de comida; la pobreza, debilitación o dolor causado por una prolongada carencia de comida; inanición”²⁶.

Este proyecto mundial concibe al hambre como una falla en la sociedad que no les da a las personas la oportunidad de tener una vida sana y productiva. Esta perspectiva coincide con el abordaje que hace Amartya Sen del desarrollo, y que hemos expuesto brevemente en nuestro primer capítulo. Ambas perspectivas coinciden con que el hambre y la pobreza

²⁶ Citado en The Hunger Project, 1985, p. 6

no son asuntos que competan a unos cuantos, sino que es un asunto humano que compete a la familia llamada humanidad. Así, el desarrollo y la eliminación de la pobreza y el hambre habrían de ser un compromiso social, donde se promuevan las libertades de los individuos.

El hambre de la que habla El Proyecto Hambre es la inhabilidad de un individuo para llevar una vida digna, productiva, con un significado y un propósito. En esta perspectiva el hambre es una condición de la sociedad que no se limita a un grupo específico de individuos con ciertas características identificadas, tal como los pobres. El hambre en este sentido es la falta de oportunidades y la inhabilidad de aprovechar lo que tenemos. Es la impotencia del individuo ante los asuntos que le afectan, pero que carece de la habilidad para resolverlos. Es la resignación de que nuestras vidas carecen de sentido y de importancia en nuestra sociedad²⁷.

Este asunto que confiere a todos los actores sociales, en el caso del Estado, se requiere de una política pública con la responsabilidad de atenderla priorizando el desarrollo humano como el objetivo más importante para lograr una sociedad desarrollada. Esto no es sólo socialmente deseable, sino económicamente provechoso, sobre todo en los países como los de América Latina considerada la región más desigual del mundo. Esfuerzos como los que hace esta organización civil son de suma importancia, sobre todo porque en esta región la inequidad ha mermado la estructura social para que fructifiquen esfuerzos por aumentar el capital social. Este capital social, “formado por el grado de confianza interpersonal de la sociedad, las normas de comportamiento colectivo y la densidad de su sociedad civil”²⁸, es influido por lo equitativa o inequitativa que sea la sociedad. Si ésta es muy desigual, el capital social es bajo; en estas condiciones, la confianza entre las personas se deteriora, aumentando el individualismo y con ello, la participación social

²⁷ Op. Cit. p. 7.

²⁸ Kliksberg, (2002), p. 53.

disminuye. Según estudios de la Universidad de Harvard, esto afecta la esperanza de vida y mientras mayor es la equidad y el capital social, el ambiente de vida es más saludable²⁹.

El Proyecto Hambre tiene presencia en 24 países, de los cuales, 11 sólo participan como inversionistas y en 13 se trabaja para erradicar la pobreza y el hambre. Éstos son Bangladesh, Benin, Bolivia, Burkina Faso, Ghana, India, Malawi, México, Mozambique, Nigeria, Perú, Senegal, Uganda y Etiopía.

Para esta organización, terminar con el hambre y la pobreza requiere una verdadera ruptura con el *status quo*, específicamente de cuatro elementos: visión, compromiso, liderazgo y estrategia-acción. Además, afirma que para terminar con el hambre se requiere crear un nuevo nivel de pensamiento, como ellos lo llaman, un paradigma, acorde con el objetivo de terminar con la muerte por hambre. Los elementos claves para esto es la confianza en sí mismos, crear un ambiente propicio, dar poder a las mujeres y responsabilidad global, colaboración e inversión. A continuación cito estos elementos³⁰, pues es de gran importancia para entender cuál es el pensamiento que transmiten, la manera en que abordan este fenómeno y cuál es su estrategia.

Confianza en sí mismo. Los abordajes convencionales han tratado a la gente hambrienta como el problema, en lugar de cómo la solución, como beneficiarios en lugar de ser los actores primarios trabajando para su autosuficiencia y confianza en sí mismos. Todos los individuos tienen el derecho y la responsabilidad de ser los autores de sus propias vidas y de su propio desarrollo. El trabajo de terminar con el hambre debe construirse a partir de la creatividad misma de la gente, sus propias habilidades, recursos y autodecisión.

²⁹ Citado en Kliksberg, (2002), p. 53.

³⁰ El Proyecto Hambre, 1998.

Un ambiente propicio. La habilidad de las personas para conseguir su autosuficiencia está en función de las oportunidades que provee la sociedad. Terminar con el hambre no es alimentar a la gente. Es el trabajo de crear un medio ambiente propicio en donde la gente tenga oportunidades y el poder necesario para construir vidas autosuficientes.

Dar poder a las mujeres. Tradicionalmente la mujer carga con las responsabilidades primarias en las áreas más importantes: producción de comida, nutrición, planeación familiar, salud y educación. Sin embargo, los recursos para el desarrollo se desvían hacia los hombres. El componente central de una estrategia efectiva debe incluir dar poder a las mujeres, de manera de capacitarlas para alcanzar mejoría en todas las áreas clave que afectan sus vidas y las de sus familias.

Responsabilidad global, colaboración e inversión. El hambre es un asunto global. Todos nosotros tenemos la responsabilidad de colaborar comprometidamente para el éxito de las personas con hambre. Alcanzar esta meta representa un nuevo futuro, no solamente para aquellos con hambre, sino para toda la gente. Realizar este nuevo futuro para toda la humanidad requiere inversión, no limosna.

La metodología con la que trabaja esta organización es llamada Planeación Estratégica en Acción y se dirige a romper viejos patrones de acción, impulsar nuevas maneras de pensar y dar poder a la gente para lograr resultados en salud, educación, nutrición, producción alimenticia, ingresos y empoderar a las mujeres. Consiste en ocho fundamentales elementos³¹:

Movilizar y dar poder al liderazgo local. El primer paso en su tarea es identificar el liderazgo de personas de las comunidades que tengan un gran compromiso, una integridad y posición para acceder a lo que se necesite para terminar con el hambre. Estas personas deben estar claras al utilizar los principios y la metodología de la organización.

³¹ Cito el texto de El Proyecto Hambre, 1998.

Reunir a todos los sectores de la sociedad. Reúne el liderazgo de las empresas, academia, organizaciones de la sociedad civil y agencias de gobierno para crear y dirigir las estrategias en forma común.

Construir un entendimiento compartido. Terminar con el hambre no puede lograrlo únicamente el gobierno. La organización reúne el liderazgo de todos los sectores: negocios, academias, organizaciones de la sociedad civil y agencias de gobierno, formando consejos para crear y dirigir nuestras estrategias en coparticipación igualitaria.

Compromiso de lograr una intención estratégica. Los individuos que trabajan en El Proyecto Hambre, deben desarrollar una visión unificada, poderosa y bien articulada – una intención estratégica- y objetivos estratégicos claros para resolver el problema en el ámbito de toda la sociedad. El compromiso se extiende a transformar las condiciones en todos los niveles de la sociedad para que toda la gente pueda construir sus vidas libres de hambre.

Compromiso de jugar un papel catalizador. Una vez que la gente se compromete a hacer realidad la meta, deben reconocer la posibilidad de tomar acciones de gran impacto catalizador para afectar el nivel más amplio posible rompiendo cuellos de botella para el progreso, mejorando los programas existentes, movilizándolo y mejorando el uso de los recursos, efectuando cambios estructurales en la sociedad que puedan desencadenar la creatividad y la productividad de la gente hambrienta.

Identificar “lo que falta”. El trabajo de esta organización está guiado por la pregunta ¿Qué falta? ¿Qué falta, que si lo proveyéramos permitiría el rompimiento? Esto es muy diferente y mucho más poderoso que las preguntas más frecuentes: ¿Qué está mal? ¿Por qué no está funcionando? Estas últimas preguntas evocan culpa y parálisis, no acción, ni

cooperación. El Proyecto Hambre respeta el trabajo de otras organizaciones, enfocándose en lo que falta evita duplicar el trabajo que están haciendo otros.

Acción inmediata para proveer lo que “está faltando”. Actúa primero donde pueda tener éxito y producir resultados de corto plazo.

Crear *momentum* para el logro. Reconoce que se debe evaluar constantemente y afilar la estrategia. Cada logro da un nuevo panorama: nuevo liderazgo, nuevos obstáculos, nuevas aperturas para acción catalítica. Cada error puede llevar a un profundo entendimiento de la naturaleza del desafío. Es crucial crear y mantener una mentalidad de campaña permanente y de este estilo de trabajo, para romper la mentalidad de resignación y liberar el espíritu humano.

Cada año, se realiza la Junta Global, donde los dirigentes de El Proyecto Hambre de cada país asisten para reportar los resultados de su trabajo. Veamos cuál ha sido la estrategia de algunos países en su tarea para terminar con la muerte por hambre.

2.4.2 El Proyecto Hambre en la India

En la India vive un tercio de la gente hambrienta que representa el 74 % de la población de este país. Es por ello que El Proyecto Hambre trabaja en este país movilizando a la población rural y a líderes regionales y nacionales. Ha logrado establecer sociedad con la Comisión de Planeación de India y ha impulsado una metodología descentralizada y centrada en la gente, llamada Planeación Estratégica en Acción en 1,000 aldeas de 11 estados de este país. En cada estado se forma un consejo del Proyecto Hambre con los líderes más comprometidos y experimentados del gobierno, la academia, los negocios y grupos rurales.

Como muestra de este trabajo está la experiencia en Bengala del Oeste donde en 1992 se aprueba una ley para transferir la capacidad de decisión y los recursos financieros del gobierno estatal hacia consejos de aldea elegidos en forma democrática, llamados “panchayats”. El consejo del Proyecto Hambre de Bengala del Oeste aprovechó la oportunidad creada por esta ley y generó un programa estatal de entrenamiento directo de 69,000 líderes de aldea recién electos, para terminar con el hambre en sus localidades. Con este programa hoy miles de líderes locales trabajan para mejorar la salud, la educación y los programas de entrenamiento en el trabajo que atienden a 50 millones de personas del campo en Bengala del Oeste. En este programa El Proyecto Hambre invirtió 100,000 dólares para desarrollar el programa de entrenamiento que fue implementado con más de 2 millones de dólares de fondos de UNICEF y del gobierno estatal.

Otro ejemplo de este trabajo es el programa de “animadores” en el estado de Karnataka, donde 36 aldeas que trabajan con El Proyecto Hambre envían un representante. Este programa entrena durante tres días a personas dinámicas sobre los principios y metodología de El Proyecto Hambre para que regresen a sus aldeas a prestar apoyo práctico y facilitar que las mujeres formen grupos de autoayuda, asistiéndolas en sus estrategias y acciones para mejorar la vida en las aldeas.

La pieza principal del trabajo en este país es el Taller de Liderazgo de las Mujeres que es un entrenamiento de 3 días para mujeres elegidas como representantes locales, la mayoría de ellas analfabetas y que nunca han participado en actividades fuera de su hogar. Este entrenamiento busca proveerlas de confianza, entendimiento, habilidades y una red de apoyo que necesitan para poder trabajar exitosamente en sus comunidades.

2.4.3 El Proyecto Hambre en Bangladesh

En este país, desde 1990 se ha creado alianza con funcionarios de gobierno, organizaciones locales, medios de comunicación, empresarios, académicos, religiosos y voluntarios para crear las acciones necesarias para erradicar el hambre. Se han entrenado miles de personas para generar proyectos que mejoren la alimentación, la salud, el medio

ambiente y la educación. Se ha logrado que familias rurales tengan medios de producción para mejorar e incrementar su producción agrícola y se han construido escuelas.

En este país la pieza fundamental del trabajo es el Taller Visión, Compromiso y Acción. Este taller con duración de tres horas tiene el objetivo de capacitar a las personas en generar una visión propia del país que quieren para vivir, descubrir que es un futuro posible y qué se requiere de su acción para poder generarla. Ejemplo de lo que se ha logrado con esto es en el Distrito de Noakhali, donde se organizó a la gente para crear un sistema de control de inundaciones, que era el principal problema de esta comunidad, de tal modo que pudieran tener tres cosechas al año en lugar de una. Otro ejemplo de los resultados generados es la alfabetización del Distrito de Gazipur donde la mayoría de las personas eran analfabetas, en coordinación con el gobierno se logró reducir este rezago a 30%.

2.4.4 El Proyecto Hambre en África Occidental

Este país ha sido de gran interés para El Proyecto Hambre, debido a las grandes catástrofes que ha padecido y a la extrema pobreza de su población. En 1996 en cada país se creó un consejo nacional con líderes de todos los sectores para diseñar la estrategia para identificar una visión común y generar que las comunidades rurales logren la autosuficiencia. En Senegal fue la primera vez que se llegó con la metodología de trabajo de la Planeación Estratégica en 1991. Se empezó con cinco aldeas que se encontraban en un nivel de subsistencia y se logró que pudiera generarse en cuatro años como autosuficiente, con suficiente comida para todo el año. Posteriormente se extendió a 41 aldeas, y para el año 2003, ya se tenían 61 centros y 88 sub-centros construidos y administrados por la población que servían a más de 2.6 millones de personas en seis países de toda África: Benin, Burkina Faso, Ghana, Malawi, Uganda y Senegal. Estos centros están construidos para atender las distintas necesidades de las comunidades. Tienen salones de primaria, una clínica comunitaria, un centro de entrenamiento, un

centro de procesamiento de comida y un banco rural; genera ingresos para la comunidad y permite la introducción de nuevas semillas para la agricultura.

2.5 Conclusiones

Las principales diferencias de cada programa de combate a la pobreza en los distintos gobiernos en México están marcadas por el momento histórico en que surgen y en la atribución que cada uno hace de las causas y alcance social del fenómeno de la pobreza. Pero cada política sin duda hace una crítica a la cuestión histórica y a cada gobierno antecesor. De los años cincuenta a los setenta, la política social es entendida como un resultado de la política económica. En los ochenta, la falta de presupuesto causada por la crisis, excusa la falta de acción de una política social. En los noventa esta política social empieza a tener una evolución y hay avances en la definición del fenómeno de la pobreza.

Durante los sexenios que van de los años 1970-1994, la política pública realizada para tratar el fenómeno de la pobreza se ha limitado dentro de programas de muy corto plazo que han atendido el problema de manera coyuntural, subordinada a la política económica y sesgando los recursos y beneficios hacia los grupos organizados, gracias al sistema corporativista que prevalecía. Este sistema era el único mecanismo por medio del cual se podría lograr la justicia social tan anhelada, y poco disponible de manera generalizada. El clientelismo toma sentido en este contexto, es decir, para poder recibir esos beneficios, la participación, los apoyos políticos, el aglutinamiento de los gremios sindicales, eran los “favores” que requería la población realizar para poder negociar o ser compensados. Por otro lado, el gasto público era el mecanismo bajo el cual se atendían de alguna forma las demandas sociales promovidas por estos grupos pero desatendiendo a la población más pobre que precisamente por su condición es la que carece de poder de negociación. Los programas más importantes en este periodo fueron el Pider y Coplamar que actuaron con una creciente cobertura gracias a elevados recursos petroleros y externos. Aunque se incorpora al sector rural en su cobertura, se reconoce la preocupación que tienen detrás, y

de algunas deficiencias en sus diseños e instrumentación, no tuvieron una vida duradera. Entre sus mayores debilidades se encuentran las prácticas paternalistas, populistas y clientelares, en algunos casos muy evidentes. Según Pardo, 2000, el Pider fue una iniciativa de un grupo de funcionarios que captaban que el rezago rural podría traducirse en una fuente de inestabilidad política y Coplamar en lugar de continuar y reforzarlo, cambia la estrategia trabajando con entidades con instituciones sólidas.

Durante las crisis, se tiene que subordinar las políticas a las condiciones de los organismos internacionales para poder recibir préstamos que pudieran inyectar recursos para hacer frente a estas situaciones. En la recuperación y reestructuración de la economía a partir de los ochentas, se reduce el campo de acción del Estado bajo la idea de un nuevo modelo basado en los mecanismos de mercado, de modo que las políticas conformaron un recurso invaluable de legitimación del Ejecutivo (especialmente en el gobierno de Carlos Salinas). Con Miguel de la Madrid muchos programas ven su fin y los recursos disponibles para atender los rezagos sociales se recortan. La nueva tendencia era gobiernos con mayor eficiencia y racionalidad en la asignación de sus presupuestos.

Posterior a 1994, la política social empieza a tener una mejor forma. En el gobierno de Carlos Salinas se crea el Pronasol que encarna las sugerencias internacionales pero que “tuvo un fuerte contenido paternalista que reforzó la imagen presidencial...”³², que a pesar de empezar a incorporar la participación social como elemento clave, padeció el defecto de ser utilizado con fines políticos; razón por la cual sus alcances en la superación de la pobreza se vieron en extremo limitados.

Estos programas estuvieron lejos de resolver los problemas de la población marginada ya que además de sus deficiencias estructurales, los modelos económicos implantados también creaban desigualdad.

³² Pardo, Ma. del Carmen, Diseño administrativo de los programas de emergencia, en Cordera y Zicardi, 2000, p. 474.

Con Ernesto Zedillo surge Progresá en 1997, que busca combatir la pobreza con una política más integral, focalizada en la atención a la población más necesitada. Este programa surge como una gran innovación para la forma en como se concibe y se atiende el problema de la pobreza.

En la década de los noventa se vivió un estancamiento del progreso social, ya que se observaron pocos cambios en la proporción de pobres, pero con el crecimiento poblacional esto significa un aumento sustancial de más de 4.7 millones de personas con ingreso inferior al necesario para adquirir los bienes alimentarios mínimos necesarios.

Por tanto, hasta ahora los niveles de pobreza de México siguen siendo sorpresivamente elevados para un país con esos niveles de ingreso. La transición democrática y económica hacia la integración con los mercados mundiales fue más rápida que la transición hacia una sociedad más justa, lo que nos hace pensar que una sociedad más justa requiere de una estrategia distinta a la seguida para lograr mayor democracia y mayor integración económica con el resto del mundo. (Cortés Cáceres, Fernando, et.al, 2002).

Existe cierta fragilidad de la política social ante eventualidades macroeconómicas, ya que según algunas de las investigaciones revisadas en este capítulo, los resultados de la política social no se limitan a los programas sociales, sino a una política integral que considere todas las dimensiones que impacta el bienestar de los individuos, ya que los beneficios logrados por ciertos programas que empiezan a tener efectos en la población más pobre, pueden verse nulificados con estas eventualidades económicas.

Por tanto, vemos ciertos avances en materia de desarrollo humano, del ensanchamiento de las oportunidades de educación, salud y alimentación de muchos mexicanos, pero todavía nos encontramos en un largo camino para lograr que ese desarrollo humano llegue a todos los géneros, sectores y regiones del país. Para llegar a esto, se requiere tanto de una mayor integración entre la política económica y social, como de la recuperación de esa responsabilidad social por parte de toda la sociedad para

comprometerse a asegurar la libertad de los individuos nuestra familia social. Éste es el tema que nos interesará tratar en el siguiente capítulo.

Lo más importante de todo esto, es que la idea detrás de los programas sociales es facilitar el acceso a recursos y no han conducido a un cambio estructural y de las conciencias que resulten en la mitigación de la pobreza.

Por otro lado, surge una fuerza importante de participación y responsabilidad civil representada por las organizaciones de la sociedad civil. Consideramos que la contribución importante de estas organizaciones, es la creación y crecimiento del capital social en un país al afectar el transcurso de lo económico, político y social a través de obtención de fondos privados para el desarrollo y su canalización a países en desarrollo, y sobre todo, su objetivo de movilizar a la sociedad para que se organice, genere su propio desarrollo y autosuficiencia rompiendo con las estructuras paternalistas, de resignación y sembrando la idea de que en las políticas y los programas para el desarrollo lo más importante es el ser humano y su auto organización.

Específicamente, el trabajo de la organización que nos ocupa, El Proyecto Hambre, ha realizado una importante aportación en la transformación de las conciencias (cambio de la realidad subjetiva) como un poderoso enfoque para la eliminación de la pobreza. Haremos un intento por evaluar si esta transformación de conciencias ha permitido un mayor acceso a recursos, es decir, si ha existido un verdadero empoderamiento.

Capítulo 3

IMPACTO DE EL PROYECTO HAMBRE EN EMPODERAMIENTO

3.1 Introducción

En México, El Proyecto Hambre (PH) tiene la misión de “desencadenar el espíritu humano a través de programas transformacionales, generando liderazgo comunitario, provocando la participación de todos los sectores de la sociedad para que las mujeres y hombres de México despierten a su potencial, creatividad y visión, construyendo así vidas autosuficientes y dignas, en armonía con la naturaleza.”¹ Sus objetivos son romper el paradigma de dependencia, generar conciencia y nuevas formas de pensamiento que alientan la participación comunitaria en la solución de problemas sociales, fomentar un alto nivel de responsabilidad y confianza en sí mismos, impulsar a la mujer para lograr equidad de género y contribuir a crear un medio ambiente propicio para una vida digna².

Siguiendo la Planeación Estratégica y el paradigma que ya hemos expuesto en el capítulo anterior, El Proyecto Hambre en México considera 3 niveles de participación en la construcción de su programa de trabajo. Éste se divide a su vez en 3 programas: el programa de facilitadores, el de catalizadores y el de entrenadores. El primer programa es el nivel inicial de participación. Comienza con un entrenamiento de dos días en la metodología y principios y se capacita a las personas para dar un taller llamado Visión, Compromiso y Acción (TVCA), que constituye la herramienta para que trabajen con sus comunidades. Durante seis meses las personas entrenadas que se han comprometido ha

¹ Tomado de www.thp.org/mexico.

² Tomado de www.thp.org/mexico.

trabajar en su comunidad imparten el TVCA, a partir del cual surgen los proyectos individuales o colectivos encaminados a mejorar las condiciones de vida de los participantes. Posterior a estos seis meses, cuando se ha cumplido con el monitoreo y los llamados facilitadores han tenido un trabajo exitoso, pueden optar por seguir con su entrenamiento y formar parte del Programa de Catalizadores. Este programa tiene duración de dos años, y cada dos meses, aproximadamente, se imparte a los llamados “catalizadores” el entrenamiento de dos días en alguna sede del país elegida. Este nivel requiere un mayor compromiso por parte de los participantes, ya que se busca que trabajen con sus comunidades y expandan el paradigma y la autosuficiencia. Por último, el Programa de Entrenadores busca consolidar el liderazgo y expandir el trabajo a más personas y más comunidades. De este modo se busca que el trabajo surja como un encadenamiento donde las personas que logren el liderazgo en el beneficio de su comunidad puedan ser capaces de entrenar a otros.

De 1999 a 2002, el número de personas entrenadas como catalizadores sumaba 686 personas, de las cuales el 74% eran mujeres y 26% hombres. Es notable el compromiso que se requiere para este programa, por ello se explica que de las personas que empiezan el entrenamiento, aproximadamente 35% renuncia durante los primeros 6 meses que dura el programa y esta cifra alcanza un 67% en los 12 primeros meses. En 2002, los talleres VCA impartidos ascendían a 758 talleres, en los cuales participaron 12,913 personas, y de acuerdo a estimaciones de la organización, han beneficiado a 86,709 personas en todo el país. De estos talleres, se generaron 193 proyectos importantes, de los cuales destacan el de educación, servicio de agua potable, alimentación, higiene, empleo, financiamiento y asociación.

La pregunta hecha al grupo de participantes directos en la organización (catalizadores): ¿Para usted, qué es El Proyecto Hambre?, indaga cómo perciben los participantes a la organización en sus objetivos. Para esto, incluyo algunos testimonios obtenidos en entrevistas.

“Un movimiento comprometido para un futuro mejor en México a partir de mi visión, compromiso y acción en mi comunidad” (Mujer de 42 años, Atlacomulco, Estado de México)

“Una organización que te ofrece una vida extraordinaria reconociendo lo que puede generar en tu familia y comunidad” (Mujer de 22 años de Maravatío, Michoacán)

“Es un programa que fomenta el desarrollo colectivo, individual y comunitario” (Hombre de 45 años, El Oro, Edo. Mex.”

“Apoyo a la organización de proyectos productivos que generen ingresos y ser autosuficientes” (Mujer de 39 años , Gral. Enrique Estrada, Zac.)

“Es algo muy valioso pues me hizo abrir los ojos en muchos aspectos tanto para mi como para mi familia y organizar proyectos productivos” (Mujer de 47 años, Guadalupe, Zac.)

“Es un proceso que me enseña por medio de una metodología a romper esquemas, a tener una visión, tomar un compromiso y ejercer una acción” (Mujer de 31 años, Querétaro, Qro.)

“El PH es una organización que me ha enseñado como alcanzar un objetivo y dar a las personas de mi comunidad lo aprendido” (Mujer de 41 años, Parras, Coah.)

“El PH es educacional, transforma el modo de ver las cosas, nos da poder para hacer extraordinario lo ordinario” (Mujer de 53 años, Parras, Coah.)

3. 2 Metodología para la evidencia empírica

A partir de los años ochenta podemos observar un gran avance en los métodos empíricos para poder medir el impacto de los programas y las políticas en distintas áreas de trabajo. En particular, el presente trabajo trató de hacer una aplicación con poco éxito, de los

métodos empíricos para aproximarnos a la identificación de la existencia de un empoderamiento del programa llevado a cabo por El Proyecto Hambre en México. Realizamos un levantamiento de una encuesta basados en los métodos empíricos de evaluación de programas, pero finalmente se optó por un análisis cualitativo debido a la insuficiente recabación de información. Aunque estos resultados no son contundentes, sólo nos interesa dar una idea acerca del impacto que en las personas este programa ha tenido. Existe muy poca literatura de evaluación del fenómeno de empoderamiento (G. Sen, 1997), que en realidad se basa más en el análisis cualitativo que en el cuantitativo. Un supuesto importante en este esquema, es que podemos aplicar este esquema cuantitativo a un fenómeno que obedece cuestiones subjetivas. La hipótesis fundamental del programa que nos ocupa en esta tesis es que la transformación del estado de conciencia del individuo (cambio de la realidad subjetiva) tiene un impacto de su acceso a los recursos materiales (cambio de la realidad objetiva). Es un fin en sí mismo el despertar de la conciencia del individuo, como la tesis de A. Sen nos indica, y un medio para lograr que los individuos vivan la vida que quieran llevar. La limitación que al respecto tenemos en este estudio es el breve espacio de tiempo en que estamos parados para poder evaluar el impacto, ya que se considera que la transformación de la conciencia del individuo requiere de tiempo para poder traducirse en cambios objetivos (ingreso, salud, educación, etc.). Es una visión de largo plazo, pero considerada más centrada en la parte medular que genera la falta de poder y en el objetivo más importante que debe basarse el desarrollo de una sociedad.

3.2.1 Método Matching

En general las estimaciones no experimentales de los impactos del programa intentan encontrar un grupo de control “comparable” al grupo de tratamiento. El método usualmente utilizado “propensity score matching” (MIT, 2002), nos predice la probabilidad de participar sobre todas las características observables y escoger personas que tienen la misma probabilidad de participar como los que fueron realmente tratados. Por tanto, este método consiste en comparar alguien que participa en el programa con un

equivalente no participante, la diferencia entre sus resultados representa el impacto del programa.

El supuesto en esta técnica es que existe un conjunto de variables observables (Z), para el cual el resultado en ausencia del tratamiento es independiente del status de la participación condicional sobre Z . Es decir, el grupo de control da una buena aproximación de lo que hubiera sido si hubiera sido tratado. No hay diferencias en el resultado si hubiera tratado a los dos grupos. Buscar ese match es más fácil cuando se busca que se asemejen pocas características. El supuesto nos permite eliminar el sesgo de selección pues nos dice que esas características (Z) no sujetan el resultado. Este resultado se obtendría de manera indistinta en ambos grupos.

Entre los problemas de los experimentos aleatorizados, es que pueden ser muy costosos, pueden tener problemas éticos (como el excluir a algunos individuos de tomar el programa y obtener sus beneficios), los movimientos de las muestras (attrition bias), duración limitada, impactos por áreas geográficas, efectos en el equilibrio general, muestras pequeñas, etc.

3.3 Identificación de impactos

El objetivo de este apartado es indagar si estas metas se han logrado y en qué medida. Para esto, hemos realizado una encuesta piloto que muestre si el trabajo realizado está siendo efectivo en el empoderamiento de los individuos para generar mejores condiciones de vida. Para ello hemos elegido tres muestras elegidas de manera distinta, la primera (Participantes directos) fue tomada para observar cuál ha sido el impacto en los participantes directos que son los catalizadores, y que fue tomada en un entrenamiento en mayo de 2003 en Miguel Auza, Zacatecas. Pero esta muestra no la incluimos dentro del análisis de comparación por ser de características distintas que no permiten una comparación. Las otras dos muestras de treinta individuos cada una, se obtuvieron de dos comunidades de la región mixteca de Oaxaca y que nos servirán para hacer el análisis

comparativo. Una muestra pertenece a una comunidad llamada Santa María Yosoyúa, Oax., donde una de las catalizadoras o participante directo ha estado trabajando (esta muestra corresponde a la llamada “Participantes indirectos”), mientras la otra muestra es obtenida de la comunidad donde no ha tenido ninguna presencia esta organización (No participantes). Se eligió aleatoriamente la comunidad de Santa María Yosoyúa que pertenece al grupo de comunidades donde la organización ha llegado y que se caracteriza por estar dentro de la clasificación de la Estrategia de Microrregiones de Sedesol, como de alta marginación y a que comparte ciertas características con la muestra que se obtuvo de la comunidad San Mateo Peñasco. Las dos comunidades están a una distancia de 30 minutos aproximadamente.

3. 3.1 Diseño de la encuesta

La encuesta tiene como objetivo indagar si El Proyecto Hambre ha logrado avanzar en los objetivos que tiene planteados. Para ello, dividimos la encuesta en tres partes, la primera muestra el perfil socioeconómico de los entrevistados, la segunda los servicios básicos con los que cuenta su vivienda y por último, los elementos de empoderamiento, que he elegido en base a los criterios presentados en el primer capítulo de este trabajo.

I. Perfil del Entrevistado: Establece el perfil de las personas entrevistadas

Posición en la Familia con respecto al jefe de familia.

Sexo

Edad

Estado Civil

Lengua indígena

Escolaridad

Caracterización Laboral

II. Servicios Básicos: muestra el nivel de los servicios básicos con que cuentan sus viviendas. Busca mostrar las carencias o satisfacciones en esta área.

- A) De la Vivienda
- B) De la Salud

III. Elementos de Empoderamiento

- a) Desarrollo Personal
- b) Inclusión y Participación
- c) Responsabilidad

El objetivo de este estudio es analizar qué impacto ha tenido El PH en las personas que han participado en el programa reeducativo para crear las condiciones necesarias para que las comunidades en México tengan una mejor calidad de vida. El supuesto que se plantea es que existe un empoderamiento cuando se ha logrado que el individuo logre la autoconfianza, esté encaminado en las acciones para su autosuficiencia, participe de manera activa y responsable en su comunidad. Por ello, la pregunta a resolver es

¿Se logró empoderar a los individuos que participaron en el programa?

Siguiendo la conceptualización de empoderamiento que hemos establecido en el primer capítulo, esto significa, el autofortalecimiento, poder propio, autoconfianza, vida digna de acuerdo a los valores de uno mismo, capacidad para luchar por los derechos propios, independencia, ser libre.

Nuestra hipótesis es que ha existido un empoderamiento cuando las personas intensifican su participación en su comunidad de modo que generan los proyectos necesarios para alcanzar mejores condiciones de vida.

3. 3. 2 Descripción del espacio muestral

3.3.2.1 Características de la comunidad

En esta sección, lo que nos interesa es determinar si ambas muestras son comparables. Analizamos características que consideramos podrían compartir ambas muestras antes de que el grupo de participantes (tratamiento) fue incorporado al programa.

A continuación mostramos dos cuadros comparativos con las características de ambas comunidades y los individuos pertenecientes a ellas. En el primer cuadro (Cuadro 1), vemos que ambas comunidades tienen un Índice de Desarrollo Humano (IDH) por debajo del nacional (0.789, considerado ‘medio alto’) y del estatal (0.704, considerado ‘medio alto’). El Índice de Desarrollo Humano de 2000 (IDH) es de 0.611 para el grupo de tratamiento, considerado como ‘medio bajo’ al igual que la del grupo de control de 0.373. La comunidad de control tiene una mejor ubicación para llegar a ella por medio de los caminos federales, ya que está a orilla de la carretera. Lo que no sucede con la otra comunidad ya que debe utilizarse un taxi de los dos únicos que hay para entrar a la comunidad y que no están todo el tiempo disponibles. El número de habitantes de la comunidad de la muestra de control (2,025 habitantes) es mayor que la comunidad de la muestra de tratamiento (1,284 habitantes). El número de habitantes de esta comunidad de tratamiento en 2003 es de 1,284 habitantes, mientras la de control es de 2,025. Excepto por esta característica, vemos que en las demás tienen una gran coincidencia en: la tasa de mortalidad infantil (ambas alrededor de 36.5 %), el porcentaje de personas analfabetas de 15 años (difieren aproximadamente en un 10%), el porcentaje de las personas que van a la escuela entre 6 y 24 años (ambas en un nivel aproximado a 77%) , en el PIB per cápita (alrededor de 930 dólares ajustados), en el índice de sobrevivencia infantil (alrededor de 0.745), en el nivel de escolaridad (entre 0.63 y 0.70 para la comunidad de tratamiento y la de control, respectivamente).

CUADRO 1. CARACTERÍSTICAS POR COMUNIDAD EN 2000

CARACTERÍSTICAS DE LA COMUNIDAD	PARTICIPANTES (Grupo de Tratamiento)	NO PARTICIPANTES (Grupo de Control)
Número de habitantes	1,284	2,025
Tasa de Mortalidad Infantil	39.0	34.4
Porcentaje de las personas de 15 años o más alfabetos	56.3	66.4
Porcentaje de las personas de 6 a 24 años que van a la escuela	76.5	77.1
PIB per cápita en dólares ajustados	933	926
Índice de sobrevivencia infantil	0.727	0.762
Índice de nivel de escolaridad	0.630	0.700
Índice de Desarrollo Humano (IDH)	0.611	0.373
Grado de desarrollo Humano	(Medio Bajo)	(Medio Bajo)

Fuente: Índice de Desarrollo Humano por Municipio, 2000. Estimaciones del Consejo Nacional de Población.

3.3.2.2 Características de los individuos entrevistados

En el Cuadro 2 mostramos las características individuales obtenidas de la encuesta. En la categoría del perfil social, notamos que existen coincidencias significativas que consideramos nos permitirían comparar ambas muestras para efectos del impacto del programa. En tamaño de hogar difieren sólo en una persona. En su mayoría se entrevistó a jefes(as) de hogar y en menor medida cónyuges de este(a) y otros. En ambas muestras se muestra una mayoría de las mujeres entrevistadas y la edad promedio oscila entre los 36 y 38 años. En cuanto al estado civil, en el grupo de tratamiento son en su mayoría casados (57 %) y en el de control también, pero con un porcentaje más alto (77 %). Casi todos (90 % y 93 % para grupo de tratamiento y de control respectivamente) hablan la lengua indígena que es el mixteco. También en su mayoría saben leer y escribir (97 % para el grupo de tratamiento y 93% para el grupo de control). La escolaridad sólo varía en 1 año y en promedio ambas muestras se encuentra en el nivel primaria.

En la categoría del perfil económico, también existe una notable similitud. Las actividades principales de ambas muestras son la agricultura, la artesanía y el ser amas de

casa. Los ingresos nominales a precios de 2003 se encuentran alrededor de \$600. Por último, alrededor del 70% en ambos grupos son beneficiarios de algún programa de gobierno, de los cuales el principal es el de Oportunidades.

En cuanto a los servicios básicos de las viviendas, las diferencias son mínimas. Ambos grupos no cuentan con el servicio de drenaje y sí con el de agua y luz. El material con que están construidas sus viviendas es en mayor medida de materiales rústicos (lámina, madera, palma) y aproximadamente el 60% tiene piso de tierra.

CUADRO 2. CARACTERÍSTICAS POR INDIVIDUO EN 2003

CARACTERÍSTICAS DE LOS INDIVIDUOS (2003)	PARTICIPANTES (Grupo de Tratamiento)	NO PARTICIPANTES (Grupo de Control)
Perfil social		
Tamaño promedio de hogar	6 personas	5 personas
Parentesco con jefe de hogar	53 % jefes de hogar, 23 % cónyuges, 7 % padre o madre 17 % hijos	56 % jefes de hogar 30 % cónyuges 7 % padre o madre 7 % otro
Sexo	73 % mujeres 27 % hombres	63 % mujeres 37 % hombres
Edad promedio	36 años	38 años
Estado civil	17 % soltero, 57 % casado, 10 % unión libre, 5 % separados	3 % soltero, 77 % casado, 7 % unión libre, 3 % madre soltera
Lengua indígena	91 %	96 %
Sabe leer y escribir	97 %	90 %
Años de escolaridad promedio	7 años	6 años
Nivel de escolaridad promedio	Primaria	primaria
Perfil económico		
Actividades principales	53 % agricultor 22 % artesano 25 % amas de casa	57 % agricultor 18 % artesano 25 % amas de casa
Ingresos nominales totales promedio al mes (precios corrientes de 2003, sin considerar transferencias)	\$572	\$ 618
Beneficiario de programa de gobierno	73 % (83 % Oportunidades, 17 % otros)	70 % (77 % Oportunidades, 23 % otros)
Servicios Básicos de la vivienda		
Agua y luz	100 %	100 %
Drenaje	100 % no tiene	100 % no tiene
Material con que está construida la vivienda	23 % material de concreto 77 % material rústico	17 % material de concreto, 83 % material rústico
Piso de tierra	55 %	60 %

Fuente: elaboración propia con la encuesta realizada para este trabajo. Ver anexo 1.

Esta información nos sugiere que los dos grupos tienen características muy parecidas que consideramos suficientes para compararlos. Ésta será una hipótesis importante para la validez de los resultados obtenidos.

3.4 Elementos de Empoderamiento

En esta sección analizaremos por medio del análisis cualitativo la parte que contiene los elementos clave para verificar el éxito en el empoderamiento como lo hemos definido.

3.4.1 Transformación de la conciencia

De las entrevistas a los Participantes Directos, 100% de los entrevistados contestó que ha cambiado su percepción sobre algo a partir de estar participando con la organización. Para saber sobre qué ha sido ese cambio se hizo la pregunta: ¿En qué ha cambiado su percepción? Las respuestas son diversas.

“Sentirme más útil y valorada como mujer” (Mujer de 38 años, Simón Bolívar, Dgo.)

“En que puedo ser una contribución y una gran posibilidad para mi país” (Mujer de 46 años, Miguel Auza, Zac.)

“En la manera de ver la vida, en participar como voluntaria para una gran causa descubrir quien soy y la capacidad que tengo” (Mujer de 32 años, Metepec, Edo. Méx.)

“Reconocer que la gente es productiva y que en cierto modo uno es el autor principal de lo que sucede” (Mujer de 22 años, Maravatío, Mich.)

“Me abrió un horizonte humanístico para ser más activo, creativo y progresista.” (Hombre de 62 años, El Oro, Edo. Méx.)

“Comprender mejor a las personas y comunicarles que sí hay una forma de salir adelante.” (Mujer de 43 años, Zacatecas, Zac.)

“A mejorar en mi trabajo y ser más segura” (Mujer de 36 años, Amealco, Qro.)

“Desarrollo de manera diferente mi vida y mi trabajo, soy más tolerante” (Mujer de 45 años, Toluca, Edo. Méx.)

“Pensaba que ya no podía hacer nada respecto a mejorar al país” (Mujer de 55 años, Toluca, Edo. Méx.)

“A raíz del taller podemos ver que es posible ser autosuficiente y autogenerable” (Mujer de 41 años, Parras Coah.)

“Poder dialogar abiertamente con mi familia y en llevar un compromiso y una responsabilidad” (Mujer de 39 años, El Oro, Edo. Méx.)

“Me he dado cuenta de que soy responsable de mi vida y que tengo poder para hacer muchas cosas” (Mujer de 53 años, Parras, Coah.)

3.4.2 Inclusión y Participación

En esta parte de la encuesta, buscamos saber si haber participado en el PH le ha dado poder a las mujeres para tener vidas dignas y evitar la exclusión por parte de su familia y su comunidad. Como la información que se tiene es en un momento en el tiempo, no podemos captar un antes y un después. Para esto, revisaremos lo que nuestros entrevistados expresan sobre el antes y el después cuando han contestado que sí ha cambiado su percepción sobre la condición de mujer.

3.4.2.1 Percepción de Género en los Participantes Directos

En este tópico, nos interesa más las respuestas de las mujeres, debido al esquema social que se mantiene en las familias rurales en estas comunidades. Las respuestas van en el siguiente sentido.

Antes: “Vivía sometida al marido”

Después: “Ahora defiendo mis derechos”

Mujer de 34 años, Simón Bolívar, Durango

Antes: “Dependía de la decisión de mi esposo y su familia”

Después: “Tengo mi propia visión y ejerzo mis derechos a plenitud”

Mujer de 46 años, Miguel Auza, Zacatecas

Antes: “Dependía de la opinión de la gente”

Después: “Ya no dependo de la opinión de la gente para realizar algo”

Mujer de 19 años, Simón Bolívar, Durango

Antes: “Era insegura, armaba historias, me sentía incapaz de desarrollar muchas cosas como profesional”

Después: “Tengo capacidad para desarrollar lo que me propongo, soy más segura, he aprendido a tomar decisiones, me valoro más y estoy descubriendo que soy una posibilidad.”

Mujer de 32 años, Metepec, Edo. Méx.

Antes: “No tenía valor para tomar mis propias decisiones”

Después: “Puedo tomar mis propias decisiones y mejorar mi nivel de vida”

Mujer de 56 años, Acapulco, Gro.

Antes: “No asumía mi responsabilidad”

Después: “Sé que depende de mi el sentirme bien.”

Mujer de 46 años, Querétaro, Qro.

Antes: “Tenía miedo a la crítica, quería quedar bien y no asumía mis compromisos”

Después: “Tengo seguridad para hablar, mis acciones están dadas por lo que creo que es correcto para mí y no me preocupo por quedar bien”

Mujer de 22 años, Maravatío, Mich.

Antes: “Era práctica, callada, introvertida, resignada y sabía sobre la mujer algunos de los derechos y que podía hacer cosas extraordinarias pero me daba miedo hacerlo, sentía que no era para mí”

Después: “Hablo en público, un poco más sociable, hago valer mis derechos y sé que soy capaz”

Mujer de 22 años, Maravatío, Mich.

Antes: “No conocía las condiciones de mujer”

Después: “He cambiado”

Mujer de 68 años, El Oro, Edo. Méx.

Antes: “Sentía muchas dudas y limitaciones”

Después: “Tengo una visión propia, sé que puedo lograr las cosas que me propongo”

Mujer de 43 años, Zacatecas, Zac.

Antes: “No existía compromiso”

Después: “Aprendí a mejorar mi forma de pensar y dar mis talleres con calidad y disciplina dentro y fuera de mi familia, principalmente en mi área de trabajo”,

Mujer de 39 años, Gral. Enrique Estrada

Antes: “Me sentía menos que los demás y no defendía mis derechos”

Después: “Digo lo que siento y pienso. Valoro mucho enfrentar y resolver los problemas”

Mujer de 47 años, Guadalupe, Zac.

Antes: “Pensaba que la mujer no valía nada y que no tenía derechos”

Después: “Me di cuenta que tengo el mismo derecho al trabajo, a la participación política y a la superación personal”

Mujer de 51 años, Torreón, Coah.

Antes: “Me daba miedo opinar, no tenía decisión propia y me dejaba llevar por los demás”

Después: “Tengo confianza y seguridad”

Mujer de 21 años, Colón, Qro.

Antes: “Era sumisa y no me daba cuenta”

Después: “Tomo mis propias decisiones”

Mujer de 36 años, Amealco, Qro.

Antes: “Consideraba que si las mujeres querían trabajar no se podían casar pues descuidaban su hogar”

Después: “Considero que todo se puede hacer pero es importante la administración del tiempo”

Mujer de 31 años, Querétaro, Qro.

Antes: “Era muy insegura”

Después: “Me reconozco y soy capaz de mirarme con todos mis defectos y cualidades, ha disminuido mi inseguridad”

Mujer de 45 años, Toluca, Edo. Méx.

Antes: “No hacía valer mis derechos como mujer no me valoraba lo suficiente”

Después: “Tengo el valor de hacer muchas cosas” Mujer de 37 años, Temoaya, Edo. México.

Antes: “Pensaba que como mujer no tenía acceso a las autoridades para solicitar el apoyo para las comunidades”

Después: “Puedo hablar venciendo mis temores”, Mujer de 55 años, Toluca, Edo. México.

Antes: “No tenía valor para enfrentar las cosas”

Después: “Mi pareja me toma mucho en cuenta y valora mucho lo que hago”
Mujer de 41, Parras, Coah.

Antes: “No me sentía segura de mi misma, no me sentía capaz, algo me detenía o más bien dudaba de mi capacidad”

Después: “Me siento segura y pienso que puedo tomar mis propias decisiones”
Mujer de 39 años, El Oro, Edo. Méx.

Antes: “No tomaba mis propias decisiones”

Después: “Tomo mis decisiones, puedo pedir una opinión, soy creativa y autosuficiente”
Mujer de 53 años, Parras, Coah.

Antes: “Creía que no podía ser autosuficiente”

Después: “Se que puedo servir a mi comunidad, descubrí el poder que tengo”
Mujer de 55 años, Parras, Coah.

3.4.2.2 Percepción del género e inclusión de los participantes indirectos

Antes: “*No me daba cuenta de lo que las mujeres valemos*”

Después: “*Nos dimos cuenta que las mujeres podemos exigir y que podemos valorarnos*”
(Mujer de 30 años)

Antes: “*Pensaba dedicarme únicamente al hogar*”

Después: “*Me he dado cuenta de que tengo el derecho de participar en otros proyectos*”
(Mujer de 28 años)

Antes: *“No me daba cuenta de la importancia de trabajar en la comunidad”*

Después: *“Sabemos como trabajar en comunidad”*

(Mujer de 32 años)

Antes: *“No sabía lo que valgo”*

Después: *“Sé que valgo mucho por mí misma”*

(Mujer de 35 años)

Antes: *“No sabía que podía valerme por mí misma”*

Después: *“Me di cuenta que puedo salir adelante”*

(Mujer de 37 años)

Antes: *“No sabía que valía mucho y merecía respeto”*

Después: *“Sé que valgo mucho por mí misma”*

(Mujer de 33 años)

Antes: *“No sabía de El Proyecto Hambre”*

Después: *“De ahora en adelante procuraré participar en los proyectos para mejorar nuestra comunidad”*

(Mujer de 15 años)

Antes: *“No me daba cuenta del valor que tengo”*

Después: *“Sé el valor que tengo”*

(Mujer de 67 años)

Antes: *“No sabía que el PH era para mejorar la comunidad y que la mujer tiene importancia”*

Después: *“Me he dado cuenta que podemos luchar y gestionar proyectos mientras nos organizamos y trabajamos”*

(Mujer de 21 años)

Antes: *“No me daba cuenta de lo que podía hacer”*

Después: *“Sé que como mujer puedo participar en todo”*

(Mujer de 36 años)

Antes: *“No nos daban oportunidad de participar en un proyecto”*

Después: *“Ahora podemos participar en la panadería”*

(Mujer de 42 años)

Antes: *“No tenía ideas claras”*

Después: *“Sé que podemos salir adelante como mujer. Tengo seguridad en convocar a otras mujeres a participar porque sé que las mujeres sí podemos”*

(Mujer de 30 años)

Antes: *“Pensaba que los hombres eran más importantes”*

Después: *“Hombres y mujeres somos iguales”*

(Mujer de 33 años)

Antes: *“Pensaba que uno no podía hacer nada, que las mujeres casi no trabajan”*

Después: *“Ahora sé que no necesito salir de mi comunidad para tener algo, las mujeres sí pueden trabajar y salir adelante, ahora muchas mujeres se están poniendo a trabajar”*

(Mujer de 27 años)

Antes: *“No conocía las condiciones de mujer”*

Después: *“He cambiado”*

(Mujer de 62 años)

Antes: *“No me sentía segura de mí misma, no me sentía capaz, algo me detenía o más bien dudaba de mi capacidad”*

Después: *“Me siento segura y pienso que puedo tomar mis propias decisiones”*

(Mujer de 39 años)

3.4.2.3 Percepciones de los No Participantes

Las respuestas a esta parte de la encuesta fueron diversas, pero con un patrón particular.

“No tenemos tierra, nos sentimos menos, hay envidia en la comunidad”

(Mujer de 37 años)

“No tenemos lluvias, y cuando no llueve no tenemos que comer”

(Mujer de 47 años)

“Sólo lo que nos da la tierra es lo que hacemos”

(Hombre de 43 años)

“Es difícil hacer otra cosa pues luego hay sequía y no podemos sembrar”

(Hombre de 50 años)

“Los sombreros que tejo me dan poco dinero por ellos, no hay otra cosa que hacer aquí.

Los hago porque es lo único que se hacer” (Mujer de 44 años)

“El gobierno no viene a ayudarnos, prometen mucho pero no cumplen”

(Hombre de 39 años)

“Estamos esperando que nos traigan una ayuda para hacer la iglesia, luego no nos apoyan y ya no podemos hacer nada”

(Mujer de 42 años)

“Mi marido no me deja salir mucho, se enoja que platique en la plaza”

(Mujer de 28 años)

“¿Para qué va a servir que me entreviste? ¿Qué es El Proyecto Hambre? ¿Nos van a traer de comer?” (Mujer de 35 años)

Fue notable, cuando se realizaban las entrevistas, observar un acentuado comportamiento de paternalismo, de sojuzgamiento de la mujer y falta total de poder del individuo ante la problemática social y económica que enfrenta en su comunidad.

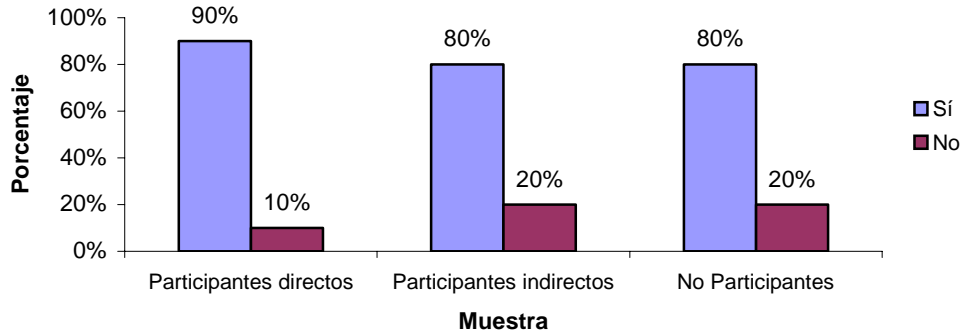
3.4.3 Responsabilidad y participación comunitaria

Hemos incluido en las siguientes respuestas las entrevistas realizadas a los tres distintos grupos con la finalidad de ver las diferencias marcadas que existen entre el no participar, participar de manera indirecta y participar directamente en el programa. En general comentamos sólo las distintas respuestas entre el grupo de control (no participantes) y el grupo de tratamiento (participantes indirectos), ya que es esta diferencia la que más nos interesa para los fines de la evaluación.

Todas las muestras consideran en su mayor parte que están trabajando en proyectos que mejoran sus niveles de vida (ver gráfica 1). En cuanto los proyectos totales en que han participado (ver gráfica 2), en promedio, los participantes indirectos (grupo de tratamiento) tienen una mayor número de proyectos (83) que los no participantes (grupo de control) con un total de 39. La distinción de participación entre estas dos muestras es que los participantes indirectos los promueven en mayor proporción que los no participantes, 43% contra 23%, respectivamente (ver gráfica 3). Esto sucede también en los otros elementos de participación: creatividad, tiempo, realizándolos y otros; excepto en el caso de dinero y materiales en que 20% de los no participantes aporta dinero y materiales y los participantes indirectos sólo 17%, diferencia que no parece ser importante. El tipo de proyectos en el que más han participado ambos grupos es diverso pero acentuadamente diferenciado.

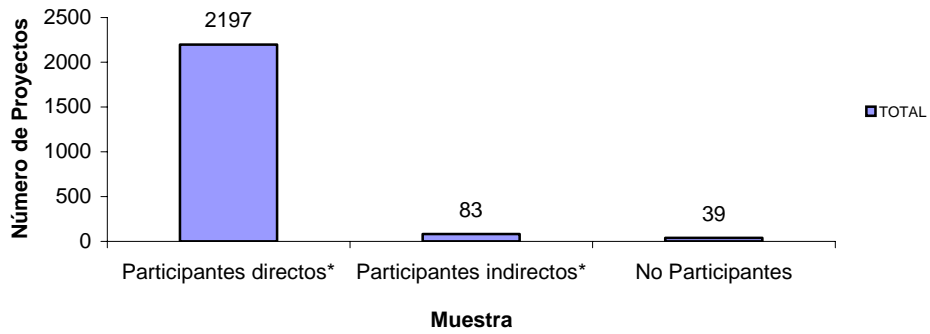
Gráfica 1

Está trabajando en proyectos que mejoren sus condiciones de vida



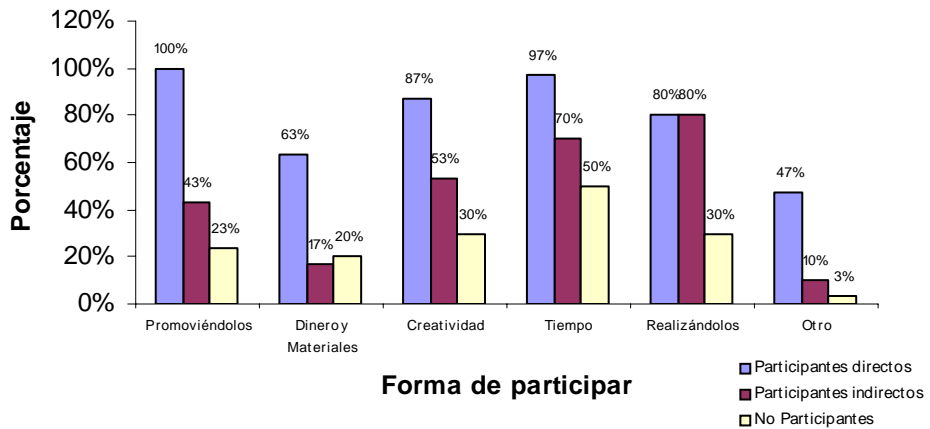
Gráfica 2

Proyectos en los que ha participado en su comunidad



Gráfica 3

Forma en que ha participado en los proyectos



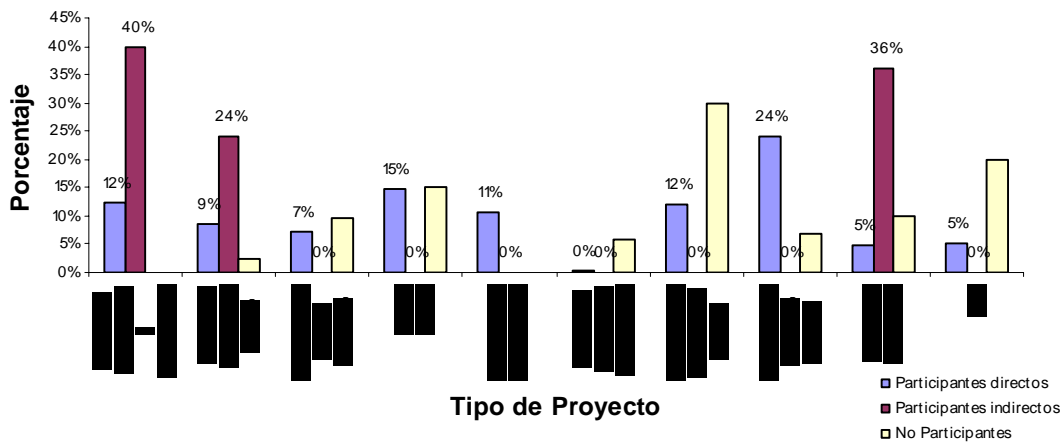
De acuerdo a nuestro cuadro 3 y gráfica 4 podemos ver que el tipo de proyectos del grupo de tratamiento (participantes indirectos) es en su mayoría de generación de alimentos y mejoramiento de la nutrición con un 40%, en segundo lugar se encuentran los proyectos en que existe una asociación comunitaria con 36% y después se encuentran los proyectos de generación de empleo e ingreso con un 24%. Por otro lado, para el grupo de control (no participantes), sus proyectos se concentran en mayor medida en la promoción de la cultura y el deporte, la salud e higiene, la asociación comunitaria y el mejoramiento del nivel educativo; en menor medida los proyectos de mejoramiento del medio ambiente, de acceso al agua potable y de generación de empleo e ingreso y otros.

Cuadro 3
Tipo de proyectos en que ha participado

Tipo de Participante	Generación de alimentos y mejoramiento de la nutrición	Generación de empleo e ingreso	Mejoramiento del nivel educativo	Salud e Higiene	Mejoramiento de su vivienda	Generación de acceso al agua potable	Promoción de la cultura y el deporte	Mejoramiento del medio ambiente	Asociación comunitaria	Otro	Total
Participantes directos	12%	9%	7%	15%	11%	0%	12%	24%	5%	5%	100%
Participantes indirectos	40%	24%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	36%	0%	100%
No Participantes	0%	5%	15%	15%	0%	6%	30%	7%	15%	7%	100%

Gráfica 4

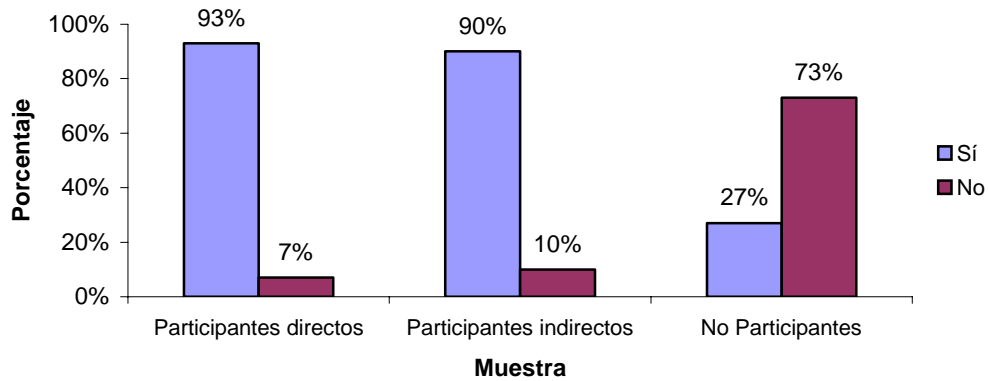
Tipo de Proyectos en que ha participado



La visión, que es el elemento donde inicialmente pretende incidir el trabajo de esta organización, pues considera que refleja el estado mental que propicia o limita la participación de los individuos en los asuntos que afectan su vida. Es notorio que el tipo de visión es similar entre los participantes directos e indirectos (grupo de tratamiento), pero que los no participantes (grupo de control) no poseen en su mayor parte (ver gráfica 5). La visión de éstos es de cierta resignación, y las siguientes características nos tratarán de mostrar esto. Esto puede verse en la expectativa que cada grupo tiene sobre su futuro, en su mayoría ambos grupos creen que este futuro será mejor, pero el grupo de control tiene un 6% menos que el de tratamiento en este elemento (ver gráfica 6).

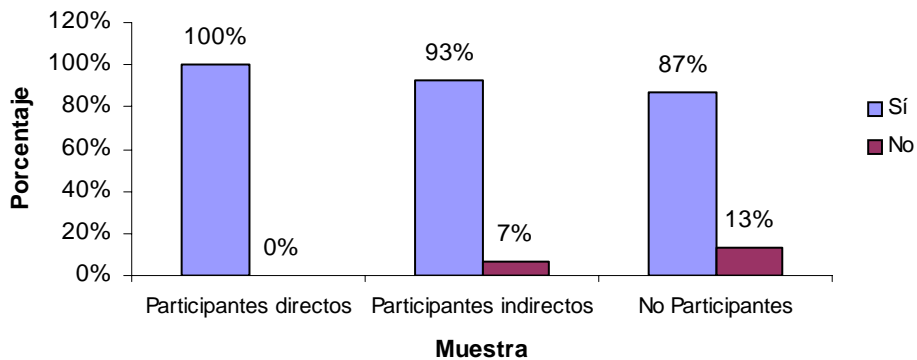
Gráfica 5

Tiene una visión propia



Gráfica 6

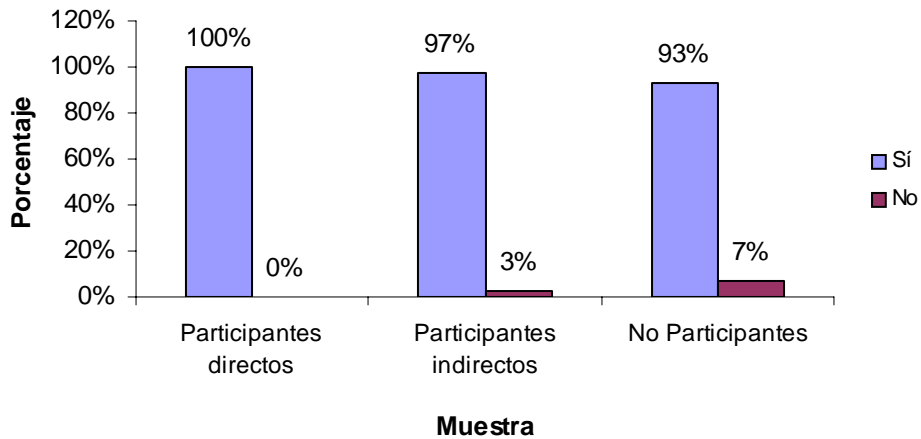
Tiene confianza en que su futuro será mejor



Podemos ver en la gráfica 7 que tanto el grupo de control como el de tratamiento tienen cierta autoconfianza que es sólo 4% mayor en el grupo de tratamiento. En cuanto a la autosuficiencia, ambos también consideran en su mayoría que lo son, pero el grupo de tratamiento se encuentra 14% por arriba que el de control (gráfica 8).

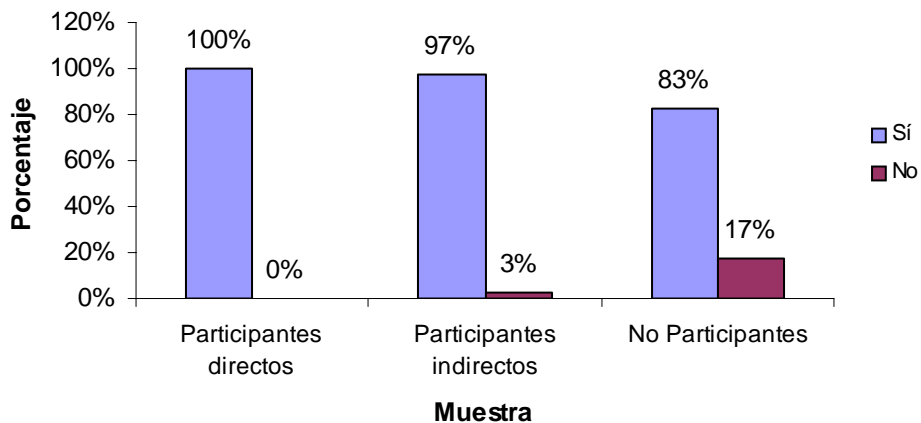
Gráfica 7

Autoconfianza

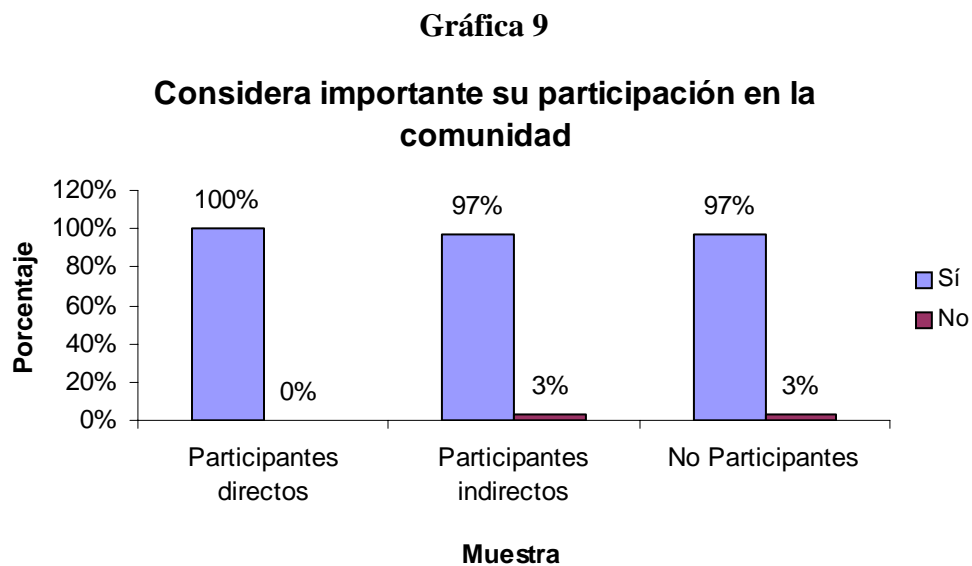


Gráfica 8

Es autosuficiente



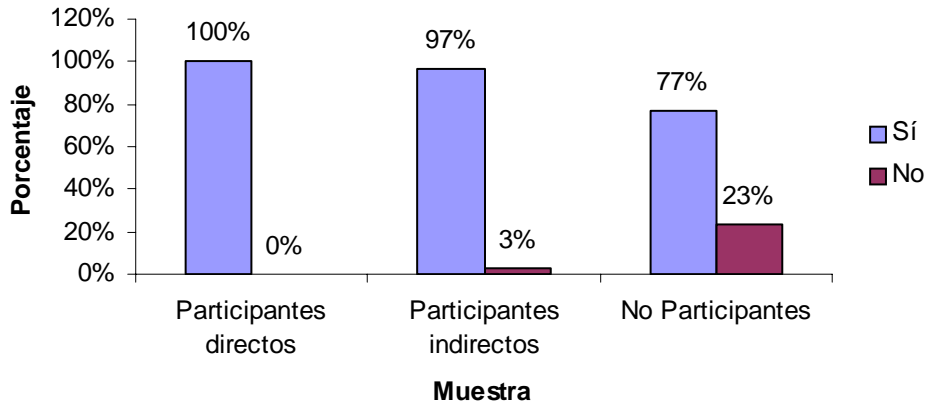
En el elemento de participación notamos que todas las muestras consideran que es importante (gráfica 9). El 97% del grupo de tratamiento y de control considera que su participación en la comunidad a que pertenecen es importante. Esto se explica con mucha seguridad que el tipo de comunidad en que viven estos individuos sigue una estructura de ‘usos y costumbres’, donde los habitantes participan en las asambleas que deciden los asuntos importantes que competen a la comunidad.



Sin embargo, existe una ligera diferencia en cuanto a la expectativa que los individuos tienen del futuro de su comunidad (gráfica 10). El 97% del grupo de tratamiento considera que este futuro mejorará, pero el 77% del grupo de control considera esto, es decir, un 20% menos. Y por último, la segunda gran diferencia que encontramos en las respuestas a las entrevistas, después de la visión, es la consideración que tienen los individuos sobre quien causará que su comunidad mejore. En la gráfica 11 podemos ver con claridad que existe una notoria diferencia en esta percepción. El 100% de los entrevistados del grupo de tratamiento que cree que el futuro de su comunidad será mejor, considera que esto se depende de la comunidad. En cambio, de los entrevistados en el grupo de tratamiento, sólo el 43% ve de este modo el mejoramiento de su comunidad y 57% considera que quien lo hará será el gobierno. Es decir, 57% menos de la muestra de control considera que la comunidad se hará cargo de que su futuro mejore.

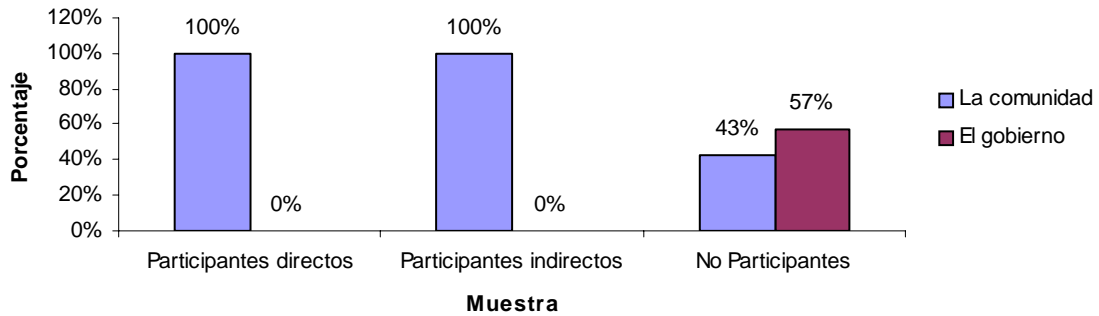
Gráfica 10

El futuro de su comunidad será mejor



Gráfica 11

Quién hará que su comunidad esté mejor



Se observa claramente que los participantes directos e indirectos y los no participantes tienden a tener respuestas similares. La diferencia más importante se da cuando se les pregunta sobre su visión y quién hará que su comunidad esté mejor. En esto, lo notable es que el 100% de los participantes directos e indirectos contestaron que ellos y su comunidad trabajarían y eso generaría el futuro mejor. De los participantes indirectos (grupo de tratamiento) el 90% tiene una visión propia y de los no participantes sólo el 27% se pudo identificar con este elemento. En cuanto al mejoramiento del futuro de su comunidad, el 100% atribuyó esto a la comunidad. Mientras el 43% de los no participantes contestó afirmativamente esta pregunta y el 57% atribuye el porvenir de su comunidad a la responsabilidad del Estado.

3.5 Conclusiones

En este capítulo hacemos una evaluación sobre el éxito o no del empoderamiento de la organización civil El Proyecto Hambre. Hacemos un intento por adicionar al análisis cualitativo del proceso de empoderamiento, las técnicas que se utilizan comúnmente para evaluar los programas sociales con objetivos específicos sobre elementos de fácil medición. Las medidas y metodologías cualitativas son elementos importantes al evaluar un programa de empoderamiento. Los resultados obtenidos sugieren que se ha obtenido el empoderamiento en algún grado sobre los individuos que han tenido algún tipo de participación en el programa, ya sea directo o indirecto. El impacto se incrementa con el nivel de involucramiento que las personas tengan en el programa. Los resultados reflejan ciertos retardos entre el proceso de empoderamiento efectivo y sus resultados objetivos, pero nos muestran evidencias de que ha existido un cambio de conciencia de estos individuos, objetivo inicial que se había propuesto la organización al llevar a cabo su programa.

Se observa claramente que los participantes directos e indirectos y los no participantes tienden a tener respuestas similares. En el cuadro 4 esquematizamos la diferencia de los resultados entre ambas muestras. Encontramos diferencias en casi todos los elementos, unas más marcadas que otras. El número de proyectos en que rebasa la muestra del grupo de tratamiento es de 42 proyectos, y en todas las formas de participar en ellos se muestra la misma tendencia. Existen diferencias en la naturaleza de los proyectos, en su mayoría, los proyectos del grupo de tratamiento son para mejorar la alimentación/nutrición, empleo/ingresos y la asociación comunitaria. En cambio, para el grupo de control los proyectos son en su mayor parte sobre el fomento a la cultura/deporte, educación, salud e higiene y acceso al agua potable.

La primer diferencia más importante se da cuando se les pregunta sobre su visión. En el grupo de tratamiento, el 90% tiene una visión propia y en el grupo de control sólo el 27% se pudo identificar con este elemento. Las diferencias en cuanto a considerar su

futuro mejor y su autoconfianza no es muy grande, 6 % y 4 %, respectivamente. En la autosuficiencia, el grupo de tratamiento supera en 14% el porcentaje de sus respuestas sobre el grupo de control. Ambas muestras creen que es importante su participación en su comunidad, pero 20% más del grupo de tratamiento sobre el de control considera que su comunidad tendrá un futuro mejor, y de éstos 57% del grupo de tratamiento sobre el de control considera que este mejoramiento se deberá a las acciones de la comunidad y no del gobierno.

Cuadro 4

Diferencias de los resultados obtenidos entre el Grupo de Tratamiento y el Grupo de Control

ELEMENTOS A EVALUAR	DIFERENCIAS ENTRE AMBAS MUESTRAS*
Participa en proyectos que mejoran sus condiciones de vida	0%
Número de proyectos	42 proyectos
Forma de Promoverlos:	
-Promoviéndolos	20%
-Dinero y materiales	3%
-Creatividad	23%
-Tiempo	20%
-Realizándolos	50%
-Otro	7%
Tipo de proyectos:	
-Alimento y nutrición	40%
-Empleo e ingresos	19%
-Educación	-15%
-Salud e Higiene	-15%
-Vivienda	0%
-Agua	-6%
-Cultura/Deporte	-30%
-Medio ambiente	-7%
-Asociación comunitaria	16%
-Otro	-7%
Visión	63%
Considera que su futuro será mejor	6%
Autoconfianza	4%
Autosuficiencia	14%
Es importante su participación en la comunidad	0%
Considera que el futuro de su comunidad será mejor	20%
Quién mejorará el futuro de su comunidad	57%

* (% Grupo de tratamiento) - (% Grupo de control)

En este análisis cualitativo, los resultados no resultan del todo concluyentes. Se puede argumentar que estas diferencias pueden no ser significativas, que las muestras son demasiado pequeñas para realizar algún tipo de inferencia de lo que podría ser el impacto del Programa, pero podemos concluir que existen evidencias que muestran cierto impacto en la forma de percibir el futuro, la condición de género, la responsabilidad ciudadana y el fomento a la participación comunitaria de los participantes en el programa. Impacto que se ve incrementado con el grado de participación en el programa. Es decir, hay evidencia de la existencia de cierto grado empoderamiento como lo hemos definido en esta investigación. Este ejercicio tiene como contribución, el mostrar lo difícil que puede ser la práctica de medir algún impacto en el ámbito del empoderamiento. La subjetividad es la mayor debilidad en este tipo de estudio. Sin embargo, este es un inicio para poder seguir evolucionando las herramientas de medición.

Capítulo 4

CONCLUSIONES

Esta tesis es resultado de la inquietud de la organización de El Proyecto Hambre (PH) y nuestra, de medir su impacto en las comunidades y valorar si efectivamente está terminando con el hambre, a través del empoderamiento. Ésta no es una pregunta fácil de contestar, pues involucra un proceso para el cual hoy en día no existe un desarrollo importante ni de una metodología para evaluar. Hemos aplicado la metodología que convencionalmente se utiliza para medir impactos en programas sociales, que regularmente son características que pueden de alguna manera cuantificarse. Pero la complejidad del proceso de empoderamiento estriba en que hace uso de elementos tanto objetivos como subjetivos.

El desarrollo debe centrarse sobre el mejoramiento de las vidas que llevamos y de las libertades que gozamos. Pero estas libertades no son fundamentalmente un fin del desarrollo, están también entre sus principales medios. La pobreza se suscribe bajo esta perspectiva como la falta de capacidades o libertades para actuar, como un estado de carencia que impide a los individuos alcanzar niveles de vida socialmente aceptables de tal modo que carecen de poder para afectar las condiciones en que viven. El empoderamiento surge en este contexto como la toma de control, autoconfianza, conciencia del poder propio, para llevar la vida que cada quien desea. De acuerdo al planteamiento de este trabajo el empoderamiento puede llevarse a cabo por dos distintos caminos. Por un lado, a través del acceso a los recursos (cambio de la realidad objetiva) posibilitando una mayor capacidad de autoexpresión. Por otro lado, una mayor autoestima y un proceso de transformación interna de la conciencia (cambio de la realidad subjetiva) que puede permitir enfrentar de manera más ventajosa los obstáculos para el acceso a los recursos, pero sin que sea una condición suficiente. El planteamiento de esta investigación es que una combinación de ambas líneas (cambios en la realidad subjetiva con cambios en la realidad objetiva) en los esfuerzos para

reducir la pobreza podrían actuar como medidas muy poderosas, haciendo hincapié sobre todo en la segunda debido al insuficiente tratamiento que se le ha dado.

Dentro de las acciones encaminadas al cambio de la realidad objetiva se suscriben las políticas públicas de combate a la pobreza. En México, las principales diferencias de cada programa de combate a la pobreza en los distintos gobiernos están marcadas por el momento histórico en que surgen y en la atribución que cada uno hace de las causas y alcance social del fenómeno de la pobreza. De los años cincuenta a los setenta, la política social es entendida como un resultado de la política económica. En los ochenta, la falta de presupuesto causada por la crisis, excusa la falta de acción de una política social. En los noventa esta política social empieza a tener una evolución y hay avances en la definición del fenómeno de la pobreza.

Por otro lado, surge una fuerza importante de participación y responsabilidad civil representada por las organizaciones de la sociedad civil. La contribución importante de estas organizaciones, es la creación y crecimiento del capital social en un país al afectar el transcurso de lo económico, político y social a través de obtención de fondos privados para el desarrollo y su canalización a países en desarrollo, y sobre todo, su objetivo de movilizar a la sociedad para que se organice, genere su propio desarrollo y autosuficiencia rompiendo con las estructuras paternalistas, de resignación y sembrando la idea de que en las políticas y los programas para el desarrollo lo más importante es el ser humano y su auto organización. En este trabajo se estudia en particular una organización de esta índole, El Proyecto Hambre y se trata de averiguar si existe algún impacto en el empoderamiento de la gente que ha sido alcanzada por este programa.

De acuerdo a este estudio las herramientas proporcionadas por El Proyecto Hambre lograron en las personas autoconfianza, capacidad de toma de decisiones, autofortalecimiento, control que les permite vivir una vida digna de acuerdo a los valores de ellos mismos e independencia lograda por el despertar de su capacidad de luchar por su visión y derechos. Cuando el individuo logra esto, el alcance de este descubrimiento va más

allá de su familia y del tiempo actual, se comparte en la comunidad. Podemos sugerir aquí que el empoderamiento surge como una manera de generar crecimiento personal a través de la transformación de la conciencia del individuo, cuyo impacto puede llegar a constituir una fuerza motriz y activa para la generación de desarrollo comunitario, aumento o creación de la responsabilidad y participación social, así como de la creación del capital social que conlleva.

Por otro lado, los resultados no resultan del todo concluyentes y pueden tomarse con cuidado dada la limitada cantidad de información generada en el estudio piloto, pero podemos concluir que existen evidencias que muestran cierto impacto en la forma de percibir el futuro, la condición de género, la responsabilidad ciudadana y el fomento a la participación comunitaria de los participantes en el programa. Podemos afirmar que existe cierta evidencia de empoderamiento en la comunidad de Santa María Yosoyúa, Oax., cuyas características como el encontrarse en un nivel medio de desarrollo humano, nos hacen pensar que si se extendiera y aplicara a otras comunidades con grados de pobreza menor o con un nivel de vida más alto como las comunidades urbanas y las grandes ciudades, los resultados tendrían un gran impacto en asuntos de gran envergadura en la vida nacional (por ejemplo la responsabilidad ciudadana, la rendición de cuentas de gobiernos estatales y federales, corrupción, inseguridad pública, subempleo, etc.) ya que sus necesidades básicas están cubiertas, existen otras necesidades y cuentan con una serie de instituciones y mercados que les permite tener un impacto mayor en extensión y tiempo con menores costos.

Aunque este estudio es limitado, el ejercicio realizado en él tiene como contribución el mostrar lo difícil que puede ser en la práctica medir algún impacto en el ámbito del empoderamiento. La subjetividad es la mayor debilidad en este tipo de estudio. Sin embargo, este es un inicio para seguir desarrollando las herramientas de medición. Es necesario seguir con la investigación en el estudio del fenómeno de empoderamiento. Por otro lado, en lo que respecta a la organización civil que nos ocupa en este estudio, podemos decir que sería importante considerar una manera de focalizar su población objetivo, y que

se estudie una estrategia para que aunado al trabajo de reeducación se creen las herramientas de medición del impacto que se van teniendo. Pero sin duda, esto requiere de un mayor fondo de recursos para ser invertidos en la investigación y cuyo uso compite con el de la propia tarea que realiza la organización. Una fortaleza de esta organización es que con el poco financiamiento que tiene y los recursos de personal limitados, han tenido un fuerte impacto en el número importante de personas que han alcanzado, sobre todo por la gran red de voluntarios de diversos niveles socioeconómicos que ha generado, de modo que si se tuviera una fuente mayor de financiamiento, se podrían potencializar a gran escala llevando el entrenamiento a todo el país y a todas las comunidades de altos y bajos ingresos. Ante esto, consideramos que podría ser posible considerar esta manera de abordar la problemática de la pobreza como una perspectiva que complementa de manera sumamente importante a la política social que hoy en día podemos constatar empieza a impactar a la población viviendo en pobreza extrema.

ANEXO 1

CUESTIONARIO A PARTICIPANTES DIRECTOS



El Proyecto Hambre, A. C.
Cuestionario a Participantes Directos o Indirectos de El Proyecto Hambre

Cuestionario No. _____

Fecha: _____ / _____ / _____
 Día Mes Año

Entidad: _____ Municipio: _____ Localidad: _____

Nombre del entrevistador: _____

Nombre completo del entrevistado: _____

I. PERFIL DEL ENTREVISTADO

1. Conteste las siguientes preguntas (Datos del entrevistado)

1.1	1.2	1.3	1.4	1.5	1.6	1.7		
HOGAR	PARENTESCO	SEXO	EDAD	ESTADO CIVIL	LENGUA	ESCOLARIDAD		
						1.7.a	1.7.b	1.7.c
¿Cuántas personas viven en su hogar?	Parentesco del entrevistado (posición en su familia con respecto al jefe del hogar): 1= Jefe(a) 2= Cónyuge 3= Hijo (a) 4= Madre o Padre 5= Suegro(a) 6= Hermano(a), 7= Nuera o yerno 8= Otros parientes 9= No pariente	¿Es hombre o mujer ? 0=Hombre 1=Mujer	Edad (Años cumplidos)	1= Soltero(a) 2= Casado(a) 3= Unión Libre, 4= Padre/Madre Soltero(a) 5=Separado(a) 6= Viuda(o) 7= Otro (especifique)	¿Habla español y/o mixteco? 1= Mixteco 2=Español 3=Español y Mixteco	¿Sabe leer y escribir? 1=Sí 0=No	Nivel de Escolaridad 1=Primaria 2=Secundaria o equivalente 3=Preparatoria o equivalente 4=Normal 5=Profesional 6=Posgrado 7=Ninguno	Último año o grado aprobado completo

2. ¿Cuál es tu actividad y tus ingresos? (Datos de la actividad del entrevistado y sus ingresos)

CARACTERIZACIÓN LABORAL						
2.1	2.2	2.3		2.4		
ACTIVIDAD PRINCIPAL	ACTIVIDAD SECUNDARIA	INGRESOS POR TRABAJO		OTROS INGRESOS		
1= Agricultor 2= Ganadero 3= Otras actividades primarias (pesca y silvicultura) 4= Jornalero 5= Artesano 6= Comerciante 7= Obrero 8= Albañil 9= Empleado 10= Empleado(a) doméstico(a) 11= Taxista-chofer 12= Transportista 13= Microempresa familiar 14= Jubilado 15= Otro (especifique) 16= Ninguna	1= Agricultor 2= Ganadero 3= Otras actividades primarias (pesca y silvicultura) 4= Jornalero 5= Artesano 6= Comerciante 7= Obrero 8= Albañil 9= Empleado 10= Empleado(a) doméstico(a) 11= Taxista-chofer 12= Transportista 13= Microempresa familiar 14= Jubilado 15= Otro (especifique) 16= Ninguna	¿Cuánto ganó por su(s) trabajo(s) y cada cuándo?		Recibe ingresos por: 1= Programas de Gobierno 2= Remesas 3= Jubilaciones y/o pensiones 4= Ninguno		
		CANTIDAD	PERÍODO			
		(Anotar cantidad en pesos)	1= A la semana 2= A la quincena 3= Al mes 4= Al año 5= No recibe ingresos			
		AP*	AS**	AP*	AS**	

AP*= Actividad Principal AS**= Actividad Secundaria

3. ¿Recibe apoyo de algún programa del gobierno? Sí (1) No (0)
(Si contestó no, pase a la pregunta 5)

4. ¿De cuál?

- a) Programa de Empleo Temporal ()
- b) Programa de Crédito a la Palabra ()
- c) Programa Nacional de Jornaleros Agrícolas ()
- d) PROGRESA/CONTIGO ()
- e) Otro _____

Especifique

II. SERVICIOS BÁSICOS

A. DE LA VIVIENDA

5. ¿Con qué servicios cuenta su hogar?

5.1. ¿Tiene Agua potable en su vivienda? Sí () No ()

5.2. ¿Cuenta con Luz su vivienda? Sí () No ()

5.3. ¿Cuenta con Drenaje su vivienda? Sí () No ()

6. ¿Con que Material está construida la vivienda?

6.1. Paredes: _____

6.2. Techo: _____

6.3. Piso: _____

B. DE LA SALUD

7. ¿Cuándo alguien de su familia se enferma, a quién acude para atenderlo?

a) Médico comunitario ()

b) Médico privado ()

c) Curandero ()

d) Remedios caseros ()

e) Otro _____

Especifique

8. ¿En su familia, el agua que toman es hervida?

Sí () No ()

III. ELEMENTOS DE EMPODERAMIENTO

A) IMPACTO DE EL PROYECTO HAMBRE EN EL DESARROLLO PERSONAL

El Proyecto Hambre y los participantes

9. ¿Conoce usted el Proyecto Hambre? Sí () No ()
Si contestó Sí, pase a la siguiente pregunta. Si contestó No, termina la encuesta.

10. ¿En qué te ha apoyado El Proyecto Hambre?

- a) En dinero ()
- b) Fomentando que nos organicemos ()
- c) Haciendo las cosas por mí ()
- d) Nada ()
- e) Otro: _____

Especifique

11. ¿Para usted qué es El Proyecto Hambre? (Poner en breves palabras)

12. ¿Cuáles fueron las dos razones o motivos más importantes de su participación en El Proyecto Hambre?

- 1. _____
- 2. _____

13. ¿Cómo considera usted el trabajo de El Proyecto Hambre en su comunidad?

- a) Bueno ()
- b) Regular ()
- c) Malo ()
- d) No sabe ()

14. ¿Le ha dado beneficios participar en El Proyecto Hambre? Sí () No ()

15. ¿A cambiado su percepción sobre algo a partir de estar en El Proyecto

Hambre? Sí () No ()

Si contesto sí, ¿en qué?

Impacto del Taller Visión, Compromiso y Acción

16. ¿Ha participado en el Taller Visión, Compromiso y Acción?

Sí () No () Si contestó sí diga cuándo fue la primera vez que lo tomó:

Fecha: _____ / _____ / _____ (Que la Coordinadora apoye en la respuesta)

Día Mes Año

17. ¿Usted considera que el Taller Visión, Compromiso y Acción le ha beneficiado a mejorar sus condiciones de vida? Sí () No ()

18. ¿Qué beneficios le trajo participar en el Taller Visión, Compromiso y Acción? (Respuesta múltiple)

- a) Tengo una visión propia ()
- b) Estoy comprometido a mejorar mis propias condiciones de vida* ()
- c) Estoy trabajando en proyectos que mejoran mis condiciones de vida* ()
- d) Tengo más confianza en el futuro ()
- e) Tengo más confianza en mí ()
- f) Darme cuenta de que puedo ser productivo y autosuficiente ()
- g) Es importante mi participación en mi comunidad ()
- h) Mejoramiento de la comunicación en mi familia ()
- i) Otro _____

Especifique

*Mi salud, mi educación, mis ingresos, mi alimentación, mi higiene, mejorar mi vivienda, mejorar mi medio ambiente, etc.

19. ¿Cómo se imagina que será el futuro de su comunidad?

- a) Mejor ()
- b) Peor ()
- c) Igual ()

20. ¿Porqué?

- a) Debido al gobierno eficiente/deficiente ()
- b) Debido a mi participación activa/pasiva ()
- c) Otro _____

Especifique

B) ACCESO A LA INFORMACIÓN

21. ¿Después de tu participación en El Proyecto Hambre tienes acceso a estos servicios? Sí= 1 No= 2

	Servicios	Antes	Después
21.1	T.V.		
21.2	Radio		
21.3	Prensa (Periódico, revistas, boletines especiales, etc.)		
21.4	Teléfono		
21.5	Internet		
21.6	Conferencias		
21.7	Otro (especifique)		

C) INCLUSIÓN Y PARTICIPACIÓN

22. ¿Después de tu participación en El Proyecto Hambre en qué participas?
(Contesta con una X)

Actividades	Antes	Después
Reuniones Vecinales		
Gestión de Proyectos		
Clubs		
Asociaciones		
Procesos electorales locales		
Asambleas		
Promoción de participación comunitaria		
Otro		

Género

Si eres mujer contesta de las preguntas 23 a 28

23. ¿Cómo ha cambiado tu perspectiva de tu condición de mujer a partir de tu participación en El Proyecto Hambre?

Antes: _____

Después: _____

24. ¿Te has vuelto más activa en los asuntos de interés comunitario a partir de tu participación en El Proyecto Hambre? Sí () No ()

25. Si tienes un empleo remunerado, ¿qué otras actividades haces en tu hogar aparte de tu trabajo?

a) Alimentas a tu familia ()

b) Administras el ingreso de tu familia ()

c) Quehacer de tu hogar ()

d) Participas en algún grupo u organización* ()

e) Otro _____

Especificar

*Religioso, político, cultural, educativo, de salud

e) Necesidades de la comunidad _____

f) Otros (especificar) _____

32. ¿Estás enterado de las necesidades de tu comunidad? Sí () No ()

33. ¿Cuáles son las principales necesidades de tu comunidad?

34. ¿Existe una agrupación en la cual usted participe para influir en los asuntos de su comunidad*? Sí () No ()

*Partido político, agrupación política, asociación de colonos, asambleas comunitarias, etc.

35. ¿Sabes quiénes son tus representantes de gobierno local?

Sí () No ()

36. Cuando las autoridades locales no cumplen con su trabajo y promesas, ¿exiges de alguna manera que cumplan? Sí () No ()

37. ¿Participas en las elecciones de tus gobiernos local, estatal y municipal?

Sí () No ()

38. ¿Tienes la libertad de participar en los asuntos políticos de tu comunidad?

Sí () No ()

E) CAPACIDAD ORGANIZACIONAL LOCAL

39. ¿A partir de estar en El Proyecto Hambre, has participado para que tu comunidad se organice para trabajar juntos en la solución de algún asunto de interés común?

Si () No ()

40. ¿A partir de estar en El Proyecto Hambre, has participado para que tu comunidad logre movilizar recursos para proyectos de interés común?

Si () No ()

41. Cuando te organizas con tu comunidad para trabajar en algún proyecto, ¿has obtenido respaldo de las autoridades?

Si () No ()

42. ¿Si en tu comunidad hay algún problema, crees que se organizarán para solucionarlo? Si () No ()

Beneficios de los Proyectos generados

43. ¿En cuántos proyectos ha participado con El Proyecto Hambre?
No. de proyectos: _____

44. ¿En qué ha participado en los proyectos? (Respuesta múltiple)

a) Promoviéndolos ()

b) Con dinero y materiales ()

c) Creatividad de cómo hacerlos ()

d) Con tiempo ()

e) Llevándolos a cabo ()

f) Otro: _____

Especifique

45. ¿Durante su participación en El Proyecto Hambre qué tipo de proyectos generados participó y qué resultados obtuvo?
(Respuesta múltiple)

No. Pregunta	Clasificación de los Proyectos	Número de Proyectos en cada clasificación	Resultado cualitativo generado*	Resultado cuantitativo**	Los resultados son de beneficio permanente (P) o momentáneos(M)	Descripción
45.1	Generación de alimentos y mejoramiento de la nutrición					
45.2	Generación de empleo e ingreso					
45.3	Mejoramiento del nivel educativo					
45.4	Salud e Higiene					
45.5	Mejoramiento de su vivienda					
45.6	Generación de acceso al agua potable					
45.7	Promoción de la cultura y el deporte					
45.8	Mejoramiento del medio ambiente					
45.9	Asociación comunitaria					
45.10	Otro (especifique)					

* 45.1: 1= Mejoramiento de la alimentación de los integrantes de su familia, 2= Mayor conocimiento sobre la nutrición de mi familia, 3= Otro (especificar); 45.2: 1= Obtención de un empleo, 2 = Obtención de un empleo adicional, 3= Incremento de ingresos, 4= Otro (especifique); 45.3: 1= Eliminación de analfabetismos, 2= Incrementó su nivel educativo, 3= Otro (especifique); 45.4: 1= Mayor acceso a servicios de salud 2= Mejoró mis hábitos de higiene, 3= Otro (especifique); 45.5: 1= Mejoramiento de la vivienda 2= Obtención de vivienda, 3= Otro (especifique); 45.6: 1= Mayor acceso al agua potable (cuando no existía el servicio), 2= Mayor acceso al agua (cuando ya existía el servicio); 45.7: 1= Participación en actos culturales 2= Participación en eventos deportivos, 3= Otro (especifique); 45.8: 1= Mejoró mi medio ambiente, 2= Otro (especificar); 45.9: 1= Participé en la creación de asociaciones entre los ciudadanos, 2= Participé en la creación de asociaciones entre instituciones no gubernamentales y gubernamentales con los ciudadanos, 3= Participé en movilizar a la ciudadanía para generar acciones de interés comunitario.

** Anotar números en donde aplique, ya sea monto en los ingresos y cada cuando, en cuánto incrementó su nivel educativo, número de veces que ha disminuido las enfermedades, monto invertido en el mejoramiento de la vivienda, número de árboles plantados, número de asociaciones generadas, etc.

OBSERVACIONES:

ANEXO 2
CUESTIONARIO A NO PARTICIPANTES

El Proyecto Hambre, A. C.
Cuestionario a No Participantes de El Proyecto Hambre

Cuestionario No. _____

Fecha: _____ / _____ / _____
Día Mes Año

Entidad: _____ Municipio: _____ Localidad: _____

Nombre del entrevistador: _____

Nombre completo del entrevistado: _____

I. PERFIL DEL ENTREVISTADO

1. Conteste las siguientes preguntas (Datos del entrevistado)

1.1	1.2	1.3	1.4	1.5	1.6	1.7		
						1.7.a	1.7.b	1.7.c
HOGAR	PARENTESCO	SEXO	EDAD	ESTADO CIVIL	LENGUA	ESCOLARIDAD		
¿Cuántas personas viven en su hogar?	Parentesco del entrevistado (posición en su familia con respecto al jefe del hogar): 1= Jefe(a) 2= Cónyuge 3= Hijo (a) 4= Madre o Padre 5= Suegro(a) 6= Hermano(a), 7= Nuera o yerno 8= Otros parientes 9= No pariente	¿Es hombre o mujer ? 0=Hombre 1=Mujer	Edad (Años cumplidos)	1= Soltero(a) 2= Casado(a) 3= Unión Libre, 4= Padre/Madre Soltero(a) 5=Separado(a) 6= Viuda(o) 7= Otro (especifique)	¿Habla español y/o mixteco? 1= Mixteco 2=Español 3=Español y Mixteco	¿Sabe leer y escribir? 1=Sí 0=No	Nivel de Escolaridad 1=Primaria 2=Secundaria o equivalente 3=Preparatoria o equivalente 4=Normal 5=Profesional 6=Posgrado 7=Ninguno	Último año o grado aprobado completo

2. ¿Cuál es tu actividad y tus ingresos? (Datos de la actividad del entrevistado y sus ingresos)

CARACTERIZACIÓN LABORAL					
2.1	2.2	2.3		2.4	
ACTIVIDAD PRINCIPAL	ACTIVIDAD SECUNDARIA	INGRESOS POR TRABAJO		OTROS INGRESOS	
1= Agricultor 2= Ganadero 3= Otras actividades primarias (pesca y silvicultura) 4= Jornalero 5= Artesano 6= Comerciante 7= Obrero 8= Albañil 9= Empleado 10= Empleado(a) doméstico(a) 11= Taxista-chofer 12= Transportista 13= Microempresa familiar 14= Jubilado 15= Otro (especifique) 16= Ninguna	1= Agricultor 2= Ganadero 3= Otras actividades primarias (pesca y silvicultura) 4= Jornalero 5= Artesano 6= Comerciante 7= Obrero 8= Albañil 9= Empleado 10= Empleado(a) doméstico(a) 11= Taxista-chofer 12= Transportista 13= Microempresa familiar 14= Jubilado 15= Otro (especifique) 16= Ninguna	¿Cuánto ganó por su(s) trabajo(s) y cada cuándo?		Recibe ingresos por: 1= Programas de Gobierno 2= Remesas 3= Jubilaciones y/o pensiones 4= Ninguno	
		CANTIDAD	PERÍODO		
		(Anotar cantidad en pesos)	1= A la semana 2= A la quincena 3= Al mes 4= Al año 5= No recibe ingresos		
		AP*	AS**	AP*	AS**

AP*= Actividad Principal AS**= Actividad Secundaria

3. ¿Recibe apoyo de algún programa del gobierno? Sí () No ()
(Si contestó no, pase a la pregunta 5)

4. ¿De cuál?

- e) Programa de Empleo Temporal ()
- f) Programa de Crédito a la Palabra ()
- g) Programa Nacional de Jornaleros Agrícolas ()
- h) PROGRESA /CONTIGO ()
- e) Otro _____

Especifique

II. SERVICIOS BÁSICOS

A. DE LA VIVIENDA

5. ¿Con qué servicios cuenta su hogar?

5.1. ¿Tiene Agua potable en su vivienda? Sí () No ()

5.2. ¿Cuenta con Luz su vivienda? Sí () No ()

5.3. ¿Cuenta con Drenaje su vivienda? Sí () No ()

6. ¿Con que Material está construida la vivienda?

6.1. Paredes: _____

6.2. Techo: _____

6.3. Piso: _____

B. DE LA SALUD

7. ¿Cuando alguien de su familia se enferma, a quién acude para atenderlo?

a) Médico comunitario ()

b) Médico privado ()

c) Curandero ()

d) Remedios caseros ()

e) Otro _____

Especifique

8. ¿En su familia, el agua que toman es hervida (potable)?

Sí () No ()

III. ELEMENTOS DE EMPODERAMIENTO

9. ¿Con cuál de las siguientes afirmaciones se siente identificado?

(Respuesta múltiple)

- a) Tengo una visión propia ()
- b) Estoy comprometido a mejorar mis propias condiciones de vida* ()
- c) Estoy trabajando en proyectos que mejoran mis condiciones de vida* ()
- d) Tengo confianza en el futuro ()
- e) Tengo confianza en mí ()
- f) Puedo ser productivo y autosuficiente ()
- g) Es importante mi participación en mi comunidad ()
- h) Tenemos buena comunicación en mi familia ()
- i) Otro _____

Especifique

*Mi salud, mi educación, mis ingresos, mi alimentación, mi higiene, mejorar mi vivienda, mejorar mi medio ambiente, etc.

10. ¿Cómo se imagina que será el futuro de su comunidad?

- a) Mejor ()
- b) Peor ()
- c) Igual ()

11. ¿Porqué?

- a) Debido al gobierno eficiente/deficiente ()
- b) Debido a mi participación activa/pasiva ()
- c) Otro _____

Especifique

B) ACCESO A LA INFORMACIÓN

12. ¿Tienes acceso a estos servicios? Sí= 1 No= 2

	Servicios	Antes	Después
12.1	T.V.		
12.2	Radio		
12.3	Prensa (Periódico, revistas, boletines especiales, etc.)		
12.4	Teléfono		
12.5	Internet		
12.6	Conferencias		
12.7	Otro (especifique)		

C) INCLUSIÓN Y PARTICIPACIÓN

13. ¿En cuáles de las siguientes actividades participas?

Sí= 1 No= 2

Actividades	Antes	Después
Reuniones Vecinales		
Gestión de Proyectos		
Clubs		
Asociaciones		
Procesos electorales locales		
Asambleas		
Promoción de participación comunitaria		
Otro		

Género

Si eres mujer contesta de las preguntas 14 a 19

14. ¿Qué piensas de tu condición de mujer?

15. ¿Eres una persona activa en los asuntos de interés comunitario?

Sí () No ()

16. Si tienes un empleo remunerado, ¿qué otras actividades haces en tu hogar aparte de tu trabajo?

- f) Alimentas a tu familia ()
- g) Administras el ingreso de tu familia ()
- h) Quehacer de tu hogar ()
- i) Participas en algún grupo u organización* ()
- j) Otro _____

Especificar

*Religioso, político, cultural, educativo, de salud

17. ¿Quiénes participan en las labores de tu hogar?

- e) Tu pareja ()
- f) Tus hijos ()
- g) Nadie ()
- h) Otro: _____

Especificar quién

18. ¿Qué opinas de que la mujer participe en tu comunidad?

- a) Debe participar ()
- b) No es importante que participe ()
- c) Puede participar, pero con límites ()
- d) Otro _____

Especifique

19. ¿Los varones de tu familia o colonia qué opinan de la participación de la mujer en tu comunidad?

- a) Debe participar ()
- b) No es importante que participe ()
- c) Puede participar, pero con límites ()
- d) Otro _____

Especifique

Si eres hombre contesta las preguntas 20 y 21

20. ¿Qué opinas de la participación de la mujer en los asuntos de interés común en tu localidad?

- a) Debe participar ()
- b) No es importante que participe ()
- c) Puede participar, pero con límites ()
- d) Otro _____

Especifique

21. ¿Participas en las labores de tu hogar? Sí () No ()

D) RESPONSABILIDAD

22. ¿Cómo reaccionas ante las siguientes situaciones?

(Contestar en un enunciado claro)

a) Injusticia _____

b) Corrupción _____

c) Marginación de la mujer _____

d) Falsas promesas de las autoridades _____

e) Necesidades de la comunidad _____

f) Otros (especificar) _____

23. ¿Estás enterado de las necesidades de tu comunidad? Sí () No ()

24. ¿Cuáles son las principales necesidades de tu comunidad?

25. ¿Existe una agrupación en la cual participes para influir en los asuntos de tu comunidad*? Sí () No ()

*Partido político, agrupación política, asociación de colonos, asambleas comunitarias, etc.

26. ¿Sabes quiénes son tus representantes de gobierno local?

Sí () No ()

27. Cuando las autoridades locales no cumplen con su trabajo y promesas, ¿exiges de alguna manera que cumplan? Sí () No ()

28. ¿Participas en las elecciones de tus gobiernos local, estatal y municipal?

Sí () No ()

29. ¿Tienes la libertad de participar en los asuntos políticos de tu comunidad?

Sí () No ()

E) CAPACIDAD ORGANIZACIONAL LOCAL

30. ¿Has participado para que tu comunidad se organice para trabajar juntos en la solución de algún asunto de interés común?

Si () No ()

31. ¿Has participado para que tu comunidad logre movilizar recursos para proyectos de interés común?

Si () No ()

32. Cuando te organizas con tu comunidad para trabajar en algún proyecto, ¿has obtenido respaldo de las autoridades?

Si () No ()

33. ¿Si en tu comunidad hay algún problema, crees que se organizarán para solucionarlo? Si () No ()

Beneficios de los Proyectos generados

34. ¿En cuántos proyectos de tu comunidad has participado?

No. de proyectos: _____

35. ¿En qué has participado en los proyectos? (Respuesta múltiple)

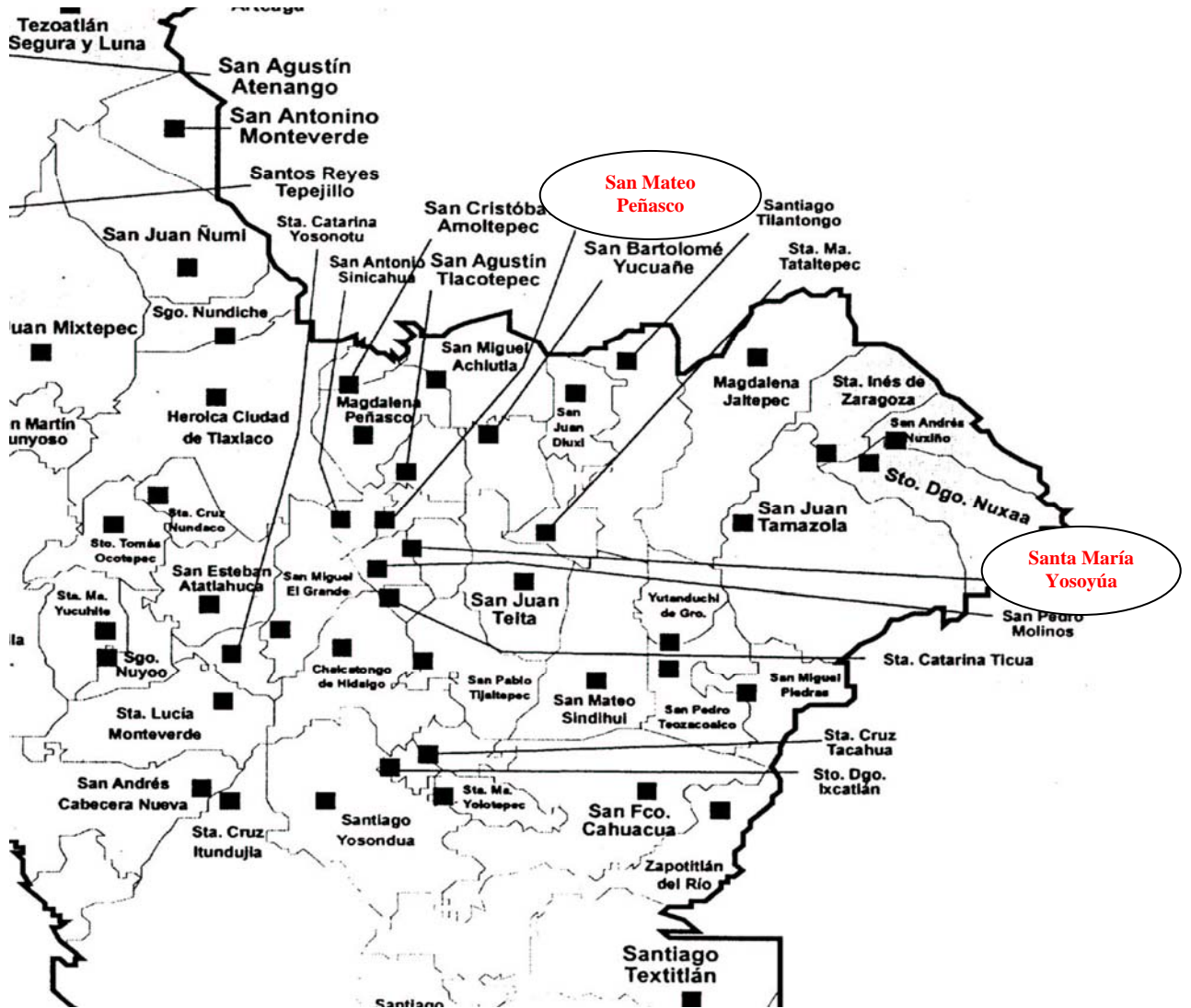
- a) Promoviéndolos ()
- b) Con dinero y materiales ()
- c) Creatividad de cómo hacerlos ()
- d) Con tiempo ()
- e) Llevándolos a cabo ()
- f) Otro: _____

 Especifique

OBSERVACIONES:

ANEXO 3

MAPAS DE UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE LAS COMUNIDADES SANTA MARÍA YOSOYÚA Y SAN MATEO PEÑASCO EN EL ESTADO DE OAXACA



BIBLIOGRAFÍA

- Arrow, Kenneth J., "Observations on social capital" en Dasgupta, Partha y Serageldin, *Social Capital*, World Bank, Washintong, D.C., 2000
- Banco Mundial, (2001a). *World Development Report 2000/2001*, Oxford University Press
- , (2001b). "Engendering Development: Through Gender Equality in Rights, Resources, and Voice".
- ,(2001c). *World Development Report 2000/2001*, Oxford University Press, Washington, D.C.,
- , (2002). *World Development Report 2002*, Oxford University Press, Washington, D. C.
- , (2004). *La Pobreza en México: una evaluación de las condiciones, las tendencias y la estrategia del Gobierno*.
- Boltvinik, Julio, Conceptos y Metodología para el estudio de la pobreza, *Revista Comercio Exterior*, Vol. 53, Núm. 5, Mayo de 2003
- La realidad de la pobreza y la búsqueda de soluciones, *Revista Comercio Exterior*, Vol. 53, Núm. 6, Junio de 2003
- Breton, M. (1994). "Relating competence: Promotion and empowerment." *Journal of Progressive Human Services*, 5 (1), 27-45.
- Coase, Ronald, "El Problema del Costo Social", Reimpreso de *The Jorunal of Law and Economics* 3, The University of Chicago Press, 1960.
- Cohen, Gerard A. "¿Igualdad de qué? Sobre el bienestar, los bienes y las capacidades", *Revista Comercio Exterior*, Vol. 53, Núm. 5, Mayo de 2003
- Comité Técnico para la Medición de la Pobreza, *Medición de la Pobreza, variantes metodológicas y estimación preliminar*. Serie: Documentos de Investigación I, Sedesol, México, 2002
- *Medición de la Pobreza*, Serie: documentos de investigación, Sedesol, México, D.F., 2002
- Cordera, Rolando y Ziccardi, Alicia (coordinadores), *Las Políticas Sociales de México al fin del Milenio*, IIS, UNAM, Porrúa, México, D. F., 1ª. Edic., 2000

- Cortés, Fernando, et.al. (2002). *Evolución y características de la pobreza en México en la última década del siglo XX*, Serie: Documentos de investigación II, México, Sedesol.
- Dieterich, Heinz, *Nueva guía para la investigación científica*, Edit. Ariel, 7ª. Reimpresión, México, D. F., 1999
- Dollar, David, “Growth is good for de poor”, The World Bank, 2001, Grosh, Margaret y Glewwe, Paul, *Designing Household Survey Questionnaires for Developing Countries*, The World Bank, New York, 1998
- Duflo, Esther y Kremer, Michael, Use of Ramdomization in the Evaluation of Development Effectiveness, Conference on Evaluation and Development Effectiveness, OED, July 2003.
- El Proyecto Hambre, *Ending Hunger: An idea whose time has come*, The Hunger Project, Praeger Publishers, New York, U.S.A., 1985.
- El Proyecto Hambre, *Desencadenando el Espíritu Humano. Principios y Metodología*, México, D.F., 1998
- Fuentes, Mario Luis, *La Asistencia Social en México*, Milenio Frontera, 1ª. Edic., México, D.F., 1998.
- Fukuyama, Francis. *Capital Social y Sociedad Civil*, The Institute of Public Policy, George Mason University, 1999
- Greene, William H., *Econometric Analisis*. Prentice Hall.
- Judge, George G., Hill, R. Carter, Griffiths, William E., Lutkerpol, Helmut and Tsoung-Chao Lee, *Introduction to the Theory and Practice of Econometrics*, John Wiley & Sons.
- Harrison, Lawrence E. y Huntington, Samuel P., *Culture Matters*, Basic Books, New York, 2000
- Hernández Licona, Gonzalo, et al, *Desarrollo Social en México*, Sedesol, 2002.
- Herrick, James, *Empowerment Practice and Social Change: the place for New Social Movement Theory*, University of Washington, November 1995
- Huber, Evelune, Opciones de Política Social para América Latina: modelos neoliberales y socialdemócratas, *Revista Comercio Exterior*, Vol. 53, Núm. 6, Junio de 2003
- IFPRI, ¿Está dando buenos resultados Progresas? Síntesis de la evaluación del impacto,

- IFPRI, 2000, disponible en la página de Sedesol.
- Kliksberg, Bernardo, *Hacia una Economía con Rostro Humano*, Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2ª. Edic., 2002
- Midgley, James, “La política social, el Estado y la participación de la comunidad”, en Kliksberg, Bernardo (comp.), *Pobreza. Un Tema Impostergable*. PNUD, FCE, 4ª. Edic., México, D.F., 1997.
- MIT 14.771, *Empirical Methods*, Harvard 2390b, Fall 2002
- Narayan, Deepa, *Empoderamiento y Reducción de la Pobreza*, Libro de consulta, Banco Mundial, México, D. F. 2002
- Oppenheim Mason, Karen y Smith, Herbert L., *Women’s empowerment and social context: results from five Asian countries*, The World Bank, Washington, D. C., 2003
- Ordóñez I., Gerardo, *La Política Social y el Combate a la Pobreza en México*, UNAM, 1ª. Edic., México, 2002.
- Parker, Susan y Scott, John, *Evaluación del Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progesa) a partir de: Indicadores de Seguimiento, Evaluación y Gestión (1998-2001)*, CIDE, 2001.
- Pipes, Richard, *Property and Freedom*, Vintage Books, New York, 1999
- PNUD, *Informe Sobre el Desarrollo Humano México*, 2002.
- Schwartz, Norman y Denytteve, Anne, *Consulta comunitaria, desarrollo sostenible y el Banco Interamericano de Desarrollo*, BID, Washington, D. C., 1996
- Secretaría de Desarrollo Social. (2001a), *Informe de labores*, 1 de septiembre de 2001, México, D.F.
- (2001b), *Programa Nacional de Desarrollo Social 2001-2006*, 1ª. Edición.
- (2002a), *El Observatorio*, Boletín informativo.
- (2002b), *Strategy for microregions*, México, D. F.
- Sen, Amartya, “Nueva Economía del Bienestar”, Universidad de Valencia, España, 1ª. Edic., 1995
- (1999), *Development as freedom*, Anchor Books, New York, E.U., 1ª. Edic., 1999
- (2003a), “El enfoque de las capacidades y las realizaciones. Pobre en términos Relativos”, *Revista Comercio Exterior*, Vol. 53, Núm. 5, Mayo de 2003
- (2003b), “La economía política de la focalización”, *Revista Comercio Exterior*,

Vol. 53, Núm. 6, Junio de 2003

- Sen, Gita, “El empoderamiento como enfoque de la pobreza”, documento base para el Informe de Desarrollo Humano 1997, del PNUD.
- Stern, Nicholas, *Una estrategia para el desarrollo*, Banco Mundial, Editorial Alfaomega, 1ª. Edic., México, 2002
- Solow, Robert, “Notes on social capital and economic performance” en Dasgupta, Partha y Serageldin, *Social Capital*, World Bank, Washintong, D.C., 2000
- Trejo, Guillermo y Jones, Claudio, *Contra la pobreza*, CIDAC & Cal y Arena, México, 1ª. Edic., 1993
- Verduzco, Ma. Isabel y Aguirre R., Rodolfo, *Índice de la Sociedad Civil*, Civicus, CEMEFI, México, D. F., 2002.
- Williams, Bernard, “Crítica al enfoque de capacidades y realizaciones de Amartya Sen, El nivel de vida: intereses y capacidades”, *Revista Comercio Exterior*, Vol. 53, Núm. 5, Mayo de 2003

Páginas de Internet:

www.bancomundial.org

www.banxico.gob.mx

www.cemefi.org

www.rolandocordera.org.mx/esta_nac/e_info.htm

www.sedesol.gob.mx

www.thp.org/mexico

www.undp.org.mx